

“AÑO DE LA LUCHA CONTRA LA CORRUPCIÓN E IMPUNIDAD”
INSTITUTO DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICO PRIVADO “SAN JOSÉ”

D.S.N°08-84-ED



PROYECTO DE TESIS:

**LA EUCARISTÍA, FUENTE Y CULMEN DE LA VIDA
ESPIRITUAL DE LOS SACERDOTES**

PRESENTADO POR EL GRADUANDO:

FLORENCIO SUPA, PAÚL MIGUEL

PARA OPTAR EL TÍTULO DE:

PROFESOR DE EDUCACIÓN RELIGIOSA

CAÑETE, PERÚ

2020

DEDICATORIA

La presente investigación la dedico a Dios por su bondad en llamarme por estos caminos maravillosos de la vocación. A la Madre del Amor Hermoso, “estrella luciente”, que guía mi caminar.

A los sacerdotes del Seminario Mayor “San José” que han contribuido a mi formación. A mis hermanos en la vocación, que compartimos este mismo anhelo de ser siervos fieles del Señor.

A mis padres que con su consejo y ejemplo me han ido formando a lo largo de los años. A mis hermanas que con sus ocurrencias hemos compartido años maravillosos.

Paúl Miguel

AGRADECIMIENTO

Al Pbro. Leoncio Córdova, que me ha dado todas las facilidades para la elaboración de mi tesis.

Al Pbro. Martín López que con su asesoramiento ha sido posible la culminación de mi investigación.

Al Prof. Faustino, que con sus constantes aportes y sugerencias he realizado el marco teórico.

Paúl Miguel

RESUMEN

El presente trabajo lleva por título “La eucaristía, fuente y culmen de la vida espiritual de los sacerdotes” y contiene un análisis descriptivo de la primera variable que es la Eucaristía en cuanto fuente y en cuanto culmen de la vida espiritual. La segunda variable entra a describir directamente la vida espiritual y la espiritualidad sacerdotal.

El objetivo general de la investigación es analizar y definir como la Eucaristía es fuente y culmen de la vida espiritual de los sacerdotes. Siguiendo los documentos del Magisterio de la Iglesia y el aporte de los teólogos se profundiza en la importancia de la Eucaristía para la vida del cristiano, y en especial del sacerdote diocesano.

Esta investigación es de nivel descriptiva y su tipo es de investigación científica. Así, analizaremos y conoceremos con mayor profundidad la cuestión del trabajo sobre la Eucaristía en la vida espiritual de los sacerdotes.

La población es de 53 sacerdotes que trabajan en la Prelatura y la muestra la conforma 25 sacerdotes de los mencionados. Esto nos permitirá conocer la situación en la que se encuentran nuestros pastores y poder dar las conclusiones y recomendaciones necesarias para mejorar.

INTRODUCCIÓN

En la vida sacerdotal siempre se hace presente una gran dificultad en la relación intrínseca y vital de la vida activa e interior del presbítero. Su correcta armonía lleva al sacerdote a una plena imitación del sacerdocio de Jesucristo, viviendo en medio del mundo para representar a los hombres en el culto a Dios: para ofrecer dones y sacrificios por los pecados.

Es por ello necesario que el sacerdote descubra la verdadera naturaleza de la vida espiritual, solo así podrá llegar a alcanzar aquella identificación con Cristo Sacerdote para lo cual ha asumido la vocación del sacerdocio.

Viendo esta necesidad y teniendo como intención dar un aporte al conocimiento de nuestra fe he realizado el presente trabajo de investigación sobre “*La Eucaristía, fuente y culmen de la vida espiritual de los sacerdotes*”.

La Eucaristía, tesoro memorial de la Muerte y Resurrección de Jesucristo, se muestra como el alimento por excelencia para el cristiano, para que camine en medio del mundo en dirección a la santidad. Este gran sacramento se constituye como “fuente y culmen” de la vida espiritual.

El sacerdote, escogido entre los hombres para el servicio de los hombres, necesita de una intensa vida espiritual que le permita vivir como vivió Cristo en medio del mundo. Además, es instrumento divino para la celebración de la Santa Misa. Por todo ello, el sacerdote necesita descubrir y conocer como la Eucaristía es la fuente y culmen de su vida espiritual.

De todo lo mencionado se tratará en la presente investigación. Así, esta contribución esta estructurada en cuatro capítulos:

En el Capítulo I afrontaremos el Planteamiento del Problema. Conoceremos la problemática que ha motivado la realización del presente trabajo de investigación. Ya descubrimos que, en medio de las cosas terrenas, el sacerdote se encuentra frente a muchas distracciones que le

pueden hacer descuidar su vida espiritual, además que siempre surgen pensamientos que dejan de lado la importancia de la Eucaristía en la vida espiritual.

Dentro, también, establecemos los objetivos que se buscan con la siguiente investigación siendo el principal objetivo analizar y definir como la Eucaristía es fuente y culmen de la vida espiritual de los sacerdotes.

En el Capítulo II tenemos el Marco Teórico. Aquí iniciamos considerando las investigaciones realizadas, sobre ambos temas, por diversas personas, en diversos centros a nivel nacional e internacional. Luego, procedemos a ver las bases teóricas de la Eucaristía y de la Vida espiritual de los sacerdotes, procurando aquí abordar a plenitud el tema de nuestro interés.

Seguido, a continuación, de una presentación de términos básicos relacionados a la investigación con la finalidad de una mejor comprensión de los temas desarrollados.

Asimismo, presentamos las hipótesis de la investigación y el sistema de variables y sus respectivos indicadores.

En el Capítulo III veremos la Metodología donde anotamos que nos encontramos frente a una investigación descriptiva básica; del mismo modo, presentamos la población y la muestra del estudio incluyendo los métodos, técnicas e instrumentos de investigación. Además, mostramos el procedimiento de recolección de datos, el diseño de organización, el procesamiento y el análisis de los datos.

Finalmente, en el Capítulo IV se anotan las Análisis e Interpretación de datos obtenidos luego de la diligente investigación sobre la Eucaristía y la vida espiritual.

ÍNDICE

Caratula.....	2
Dedicatoria.....	3
Agradecimiento.....	4
Resumen	5
Introducción.....	6
Índice	8
CAPÍTULO I	
Planteamiento del problema.....	9
1.1 Descripción de la problemática	9
1.2 Formulación del problema	12
1.3 Objetivos de la investigación	12
1.4 Justificación	12
CAPÍTULO II	
MARCO TEÓRICO	14
2.1 Antecedentes	14
2.2 Bases teóricas científicas	16
2.3 Definición de términos básicos	36
CAPÍTULO III	
METODOLOGÍA	40
3.1 Nivel y tipo de investigación	40
3.2 Población y muestra de estudio	40
3.3 Métodos, Técnicas e Instrumentos de Investigación	41
CAPÍTULO IV	
4.1 Análisis e interpretación de datos	44
BIBLIOGRAFÍA.....	88
ANEXOS	
Matriz de Consistencia.....	90

Capítulo I

Planteamiento del Problema

1.1 Descripción de la problemática

“La Iglesia vive de la Eucaristía” (S. Juan Pablo II, 2003, p.3). Este texto permite entrever la grandeza que presenta este sacramento. Efectivamente, el significado que la Eucaristía ha recibido presenta una continuidad desde los orígenes del cristiano como lo muestra San Lucas relatando el testimonio eclesial de los primeros cristianos en los Hechos de los Apóstoles: “perseveraban en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en la fracción del pan y en las oraciones” (Hch. 2 42).

Estas consideraciones nos permiten conocer que la Eucaristía es un medio necesario para la vida de los fieles cristianos. Sin embargo, en la actualidad se ha venido menguando esta devoción a la Eucaristía por una falta de formación coherente sobre la espiritualidad del sacrificio de la Misa.

La Eucaristía en el contexto de los últimos decenios, y sobre todo después del Concilio Vaticano II ha sufrido de variaciones que no han sido fiel a lo expresado por el concilio. En efecto, un primer problema ha sido la desvalorización que ha tenido la Eucaristía, entendiéndola como un mero acto más de piedad y que no merece mucho valor.

Al respecto, el P. Fernández (2006) comenta:

No cabe duda de que a raíz de las reformas litúrgicas se ha facilitado enormemente la comprensión y participación en la santa misa. Pero también ha quedado claro que no basta con la elaboración de nuevos textos litúrgicos y la adaptación del hombre contemporáneo. Más allá de esto, se requiere un importante complemento: una adecuada catequesis y el cultivo de una espiritualidad que posibiliten la participación activa y fecunda en la eucaristía. Es preciso buscar caminos que faciliten la incorporación vital de los fieles al misterio eucarístico (pág. 15).

Esta dificultad tiene una raíz muy antigua en la historia si consideramos que antes las misas eran solo en latín, por lo cual el pueblo no entendía de lo que el sacerdote celebraba. Sobre esta dificultad expone el Card. Georges Marie Cottier en una entrevista a Rome Reports: “En la iglesia de los pueblos la gente rezaba el rosario en la misa porque no entendían nada” (2015, oral).

Al respecto, la Constitución *Sacrosanctum Concilium* (1963) manifiesta lo siguiente:

La Iglesia, con solícito cuidado, procura que los cristianos no asistan a este misterio de fe como extraños y mudos espectadores, sino que comprendiéndolo bien a través de los ritos y oraciones, participen conscientes, piadosa y activamente en la acción sagrada, sean instruidos con la palabra de Dios, se fortalezcan en la mesa del Cuerpo del Señor, den gracias a Dios, aprendan a ofrecerse a sí mismos al ofrecer la hostia inmaculada no sólo por manos del sacerdote, sino juntamente con él, se perfeccionen día a día por Cristo mediador en la unión con Dios y entre sí, para que, finalmente, Dios sea todo en todos (n. 48).

Vemos que hace falta una gran necesidad catequética que intente comprender como la eucaristía es “fuente y cima de toda la vida cristiana” (SC11). Es en ella en donde recibimos a Jesucristo mismo escondido en las especies eucarísticas. Toda la Iglesia participa de las gracias que en este misterio se da.

Ahora, sobre la vida espiritual, sabemos que es la base de todo creyente para una correcta identificación con Cristo.

“La Eucaristía es ‘fuente y cima de toda la vida cristiana’” (LG 11). Accedemos en un primer momento a comprender la eficacia salvadora que presenta en la vida de los cristianos.

Llamados a la participación de la eterna bienaventuranza junto a Dios, el cristiano esta llamada desde el bautismo a una vida terrena de unión con Dios, y para ello es necesario que se impregne de una fuerte vida espiritual.

Los católicos por ser personas somos seres de adaptación, nos adaptamos a las exigencias que la realidad nos pide, en resumen, somos seres de costumbres. Esta primera aproximación, llevada a la vida de la Iglesia, puede convertirse en un peligro para la vida espiritual de los creyentes al acostumbrarse a los misterios que se celebran.

La conferencia Episcopal Española (2006) manifiesta:

En cuanto a la vida sacerdotal hablamos en primer lugar de un contexto distinto. Ellos son “ordenados en la consagración sacramental para predicar el Evangelio y construir a los creyentes en la comunidad del Cuerpo de Cristo, celebrando los sacramentos y haciendo memoria de su muerte y resurrección (p. 24).

Estas condiciones hacen que el presbítero esta llamada a una íntima unión con Jesucristo, sumo y eterno sacerdote, para ser sal de la tierra y luz del mundo para la gente. Los sacerdotes

deben llevar una vida espiritual muy arraigada que se descubre en las dimensiones de su formación, en ellos está la liturgia.

En cuanto a la gran importancia que tiene la eucaristía en la vida espiritual del sacerdote, la Constitución *Sacrosanctum Concilium* expone:

A los sacerdotes, tanto seculares como religiosos, que ya trabajan en la viña del Señor, se les ha de ayudar con todos los medios apropiados a comprender cada vez más plenamente lo que realizan en las funciones sagradas, a vivir la vida litúrgica y comunicarla a los fieles a ellos encomendados (n. 18).

Siendo el sacerdote el que preside las celebraciones litúrgicas, es el que debe guiar al pueblo a una valoración de lo que se acontece, y esto se demuestra con una fuerte vida interior.

El peligro del sacerdote se encuentra en vivir de manera monótona y descuidada cada celebración eucarística, consecuencia de su no identificación con Cristo Sacerdote.

Al respecto, Suarez (1989) como sacerdote, exhorta a sus hermanos en la vocación:

Los sacerdotes, pues, debemos tener conciencia de la enorme grandeza del Sacrificio Eucarístico, de la magnitud del misterio y de su profunda significación; debemos, sintiendo con la Iglesia, tener conciencia de nuestro papel al frente de la congregación de los fieles presidiendo el acto de alabanza, expiación y acción de gracias más perfecto que el hombre puede tributar a Dios (pág. 114).

La identificación coherente con Cristo es fruto de una verdadera vida espiritual que esta arraigada en su centro a la eucaristía, y que, por su grandeza, alimenta a todo el ministerio del sacerdote.

Sobre esto, el decreto *Presbyterorum Ordinis* (1965) expone:

La santidad de los presbíteros contribuye poderosamente al cumplimiento fructuoso del propio ministerio, porque, aunque la gracia de Dios puede realizar la obra de la salvación también por medio de ministros indignos, sin embargo, Dios prefiere, por ley ordinaria, manifestar sus maravillas por medio de quienes, hechos más dóciles al impulso y guía del Espíritu Santo, por su íntima comunión con Cristo y su santidad de vida, pueden decir con el Apóstol: “Ya no vivo yo, es Cristo quien vive en mí” (Gal 2,20) (n. 12).

Los Concilio Vaticano II ayudado por la luz del Espíritu Santo que “conoce lo íntimo de Dios” (1 Co 2,11) ha dado a la Iglesia una renovación en varios aspectos de su vida para poder

hacerla frente a las nuevas tempestades que afronta en estos tiempos. A raíz de esto, las promulgaciones de la Iglesia han sido luz para la nueva época que enfrenta.

1.2 Formulación del problema

1.2.1 Problema general

¿Cómo la eucaristía es fuente y culmen de la vida espiritual de los sacerdotes de la Prelatura de Yauyos?

1.2.2 Problema específicos

¿De qué manera la eucaristía es fuente de la vida espiritual de los sacerdotes de la Prelatura de Yauyos?

¿Porque la eucaristía es culmen de la vida espiritual de los sacerdotes de la Prelatura de Yauyos?

1.3 Objetivos de la investigación

1.3.1 Objetivo general

Examinar y definir la eucaristía como fuente y culmen de la vida espiritual de los sacerdotes de la Prelatura de Yauyos.

1.3.2 Objetivos específicos

Analizar la eucaristía como fuente de vida espiritual en los sacerdotes de la Prelatura de Yauyos.

Conocer la eucaristía como culmen de vida espiritual de los sacerdotes de la Prelatura de Yauyos.

1.4 Justificación

La investigación del valor de la Eucaristía como fuente y centro de la vida espiritual del sacerdote es un tema que adquiere su fundamentación al ser este sacramento la “fuente y raíz de la vida espiritual” para toda la humanidad, y de manera especial, para los clérigos, al ser ellos los dispensadores del sacramento.

En efecto, la eucaristía es una anticipación del gozo eterno que está preparado para toda la Iglesia peregrinante, por lo cual toda la asamblea, y en especial el sacerdote, debe darse cuenta de lo que está aconteciendo en la celebración de la Santa Misa.

El conocimiento de estos temas nos permitirá conocer más a fondo la riqueza litúrgica de la eucaristía, presencia viva y real de Jesucristo, y así valorarla en los actos que se den. Además, se podrá conocer la misión del sacerdote en cuanto don de Dios para la humanidad por la gracia que ha recibido de la vocación.

Capítulo II

Marco Teórico

2.1. ANTECEDENTES.

2.1.1 Antecedentes Nacionales

Polo (1991) Realizó su trabajo monográfico sobre “El sacerdote secular en los concilios limenses” en el I.E.S.P.P. “San José” para optar el título de Profesor de Filosofía y Religión. Su objetivo fue delinear el modelo del sacerdote secular como aparece en los documentos de los concilios limenses. Entre sus conclusiones están que el aspirante al sacerdocio debía adquirir la experiencia del trato íntimo con el Señor por medio de actos de piedad y que el sacerdote cuidaría fundamentalmente la celebración del Santo Sacrificio y la Santa Misa.

Sánchez (2011) Demostró su tesis para obtener el título de Profesor de Filosofía y Religión en el I.E.S.P.P. “San José” de Cañete referente a la “Importancia del sacerdote para la Iglesia y la humanidad, según S.S. Benedicto XVI durante el “Año Sacerdotal””. Su objetivo fue mostrar que es en realidad el sacerdocio ministerial y su importancia para la Iglesia y para el mundo. Sus conclusiones giran en torno a la identificación del sacerdote con Jesucristo, ya que es fruto de su amor y un don extraordinario para el mundo, además el sacerdote debe enseñar a las personas a vivir bien la liturgia, sobre todo, en la Santa Misa que debe ser el centro de toda la vida del cristiano.

2.1.2 Antecedentes Internacionales

Miuses (2010) Realizó un trabajo de grado para obtener el título de Licenciado en Teología en la Universidad de San Buenaventura en Colombia con el título “La eucaristía, su significado y reflexiones para mejorar la convivencia de la comunidad parroquial del Señor de los Milagros”. Su objetivo general es conocer la significación de la Eucaristía, y establecer pautas de reflexión, para mejorar la convivencia de la comunidad parroquial del Señor de los Milagros de Ipiales. Para su metodología aplicó el método deductivo, herramienta que permitió el análisis desde una amplia cosmovisión teológica de la Eucaristía y su significación, para llegar a las particularidades de las interpretaciones que se realizó en la comunidad parroquial El Señor de los Milagros de Ipiales. Sus conclusiones fueron que la Eucaristía es la cima y centro de toda comunidad cristiana, que aspira vivir conforme a los mandatos evangélicos de Jesucristo y que es el sacramento que permite la comunión y comunicación de Dios con su Iglesia, mientras camina en la esperanza escatológica.

Poitevin (2012) Presentó su tesis para optar el grado de Licenciado en Teología en la Universidad Rafael Landívar de Guatemala sobre “La Eucaristía fuente y centro de la salud corporal según 1 de corintios 11, 30”. Su objetivo general fue identificar cómo la Eucaristía es Fuente y Centro de la Salud corporal, según 1º de Corintios 11,30 para los enfermos y achacosos. Su investigación es de tipo documental en lo referente al tema de la eucaristía. Concluye en lo referente a los frutos de la Eucaristía que acrecienta nuestra unión con Cristo y con la iglesia, conserva y renueva la vida de la gracia, nos hace crecer en el amor al prójimo, debe ser fruto de la cruz para nuestra salvación y por consiguiente remedio para nuestras necesidades de la vida terrestre y del camino hacia Dios. Comunica la vida y la resurrección.”

Villareal (2013) Realizó un trabajo de grado en la Universidad Javeriana de Bogotá sobre “La liturgia eucarística como pedagogía de la fe” cuyo objetivo fue identificar los rasgos característicos que desde el pasaje de los discípulos de Emaús y desde el concilio vaticano II aportan a la comprensión de la liturgia eucarística como pedagogía de la fe. Proponer a partir del análisis de la Palabra de Dios en el contexto de la nueva evangelización algunos elementos que aporten a la reflexión de la comprensión de la liturgia de la Eucaristía como un medio por el que la Iglesia realiza un proceso de acompañamiento y alimento de la fe para el pueblo de Dios.

2.2 BASES TEÓRICAS CIENTÍFICAS

1° Variable: LA EUCARÍSTÍA

2.2.1 La liturgia

Para desvelar el misterio de la eucaristía hay que conocer primero en donde se ubica y el rol que tiene en ella. Para ello es necesario comprender que es la liturgia.

2.2.1.1 Noción de Liturgia

La redención obrada por Jesucristo es el hecho más trascendental en la historia de la humanidad. Ha marcado un antes y un después en la vida de todas las personas en cualquier etapa histórica, pues “El Padre envió a su Hijo para ser salvador del mundo” (1 Jn 4,14). La centralidad de la venida del Verbo se encuentra en su redención en favor de todos los hombres y este “designio salvador de Dios se ha cumplido de “una vez por todas” (Hb 9,26) por la muerte redentora de su Hijo Jesucristo.” (CIC 571). Así, “Cristo realizó plenamente nuestra reconciliación y nos dio la plenitud del culto divino.” (SC 5) Ahora, la Iglesia, nacida del costado abierto de Cristo, celebra el misterio pascual de la inmolación de Cristo en la liturgia.

Muratori, citado por Castellano (2006) expone: “La liturgia es el culto de la Iglesia tanto para dar honor a Dios, como para comunicar los beneficios de Dios a los hombres” (pág. 41). Podemos comprender en estas líneas la doble dimensión que presenta la liturgia: como elevación de la gloria debida a Dios y a la vez como santificación del hombre por la gracia de Dios.

En las voces que hablan sobre el tema de la Liturgia, se resalta las definiciones dadas por los Santos Padres en los documentos del magisterio.

Así, el Papa Pío XII (1947) en *Mediator Dei*, define a la liturgia como:

El culto público que nuestro Redentor tributa al Padre, como Cabeza de la Iglesia, y es el culto que la sociedad de los fieles tributa a su Cabeza y por medio de él al Eterno Padre; es, para decirlo en pocas palabras, el culto integral del Cuerpo Místico de Cristo, es decir, de la Cabeza y de sus miembros (MD 29).

La constitución *Sacrosanctum Concilium* (1963) declara a la liturgia como:

Con razón, pues, se considera la Liturgia como el ejercicio del sacerdocio de Jesucristo. En ella los signos sensibles significan y, cada uno a su manera, realizan la santificación del hombre, y así el Cuerpo Místico de Jesucristo, es decir, la Cabeza y sus miembros, ejerce el culto público íntegro. En consecuencia, toda celebración litúrgica, por ser obra de Cristo sacerdote y de su Cuerpo, que es la Iglesia, es acción sagrada por excelencia, cuya eficacia, con el mismo título y en el mismo grado, no la iguala ninguna otra acción de la Iglesia (SC 7).

Esta definición dada por el Concilio Vaticano II recoge las aportaciones de documentos anteriores del magisterio y es hasta la actualidad la que presenta mayor vigencia a la hora de delimitar la noción de liturgia. Los documentos posteriores que hacen referencia a la liturgia parten de esta. Así, el (Catecismo de la Iglesia Católica, Compendio, 2005) señala:

La liturgia es la celebración del Misterio de Cristo y en particular de su Misterio Pascual. Mediante el ejercicio de la función sacerdotal de Jesucristo, se manifiesta y realiza en ella, a través de signos, la santificación de los hombres; y el Cuerpo Místico de Cristo, esto es la Cabeza y sus miembros, ejerce el culto público que se debe a Dios (pág. 79).

2.2.1.2 Excelencia de la acción litúrgica

La *Sacrosanctum Concilium* (1963) manifiesta:

Toda celebración litúrgica, por ser obra de Cristo sacerdote y de su Cuerpo, que es la Iglesia, es acción sagrada por excelencia, cuya eficacia, con el mismo título y en el mismo grado, no la iguala ninguna otra acción de la Iglesia (SC 7).

El (Catecismo de la Iglesia Católica, Compendio, 2005) afirma:

La liturgia, acción sagrada por excelencia, es la cumbre hacia la que tiende la acción de la Iglesia y, al mismo tiempo, la fuente de la que emana su fuerza vital. A través de la liturgia, Cristo continúa en su Iglesia, con ella y por medio de ella, la obra de nuestra redención (pág. 79).

Así, vemos que la liturgia ocupa un lugar importante en la vida de la Iglesia, de la cual “gira toda la vida litúrgica” (S.C. 5). El CIC expone al respecto sobre nuestro tema que: “la liturgia realiza y manifiesta la Iglesia como signo visible de la comunión entre Dios y los hombres por Cristo.” (p. 250) En esta aportación se reconoce el papel central

que ocupa Cristo, el único “Liturgo” (cf Hb 8, 2 y 6) ejerciendo su sacerdocio real mediante una presencia viva. Toda celebración litúrgica es importante porque en ella se da la actuación del mismo Jesucristo.

El acto litúrgico es la cima de los actos de la Iglesia. Ahora la Constitución Sacrosanctum Concilium (1963) nos explica que: “la liturgia es la cumbre a la cual tiende la actividad de la Iglesia y al mismo tiempo la fuente de donde mana toda su fuerza.” (SC 10)

2.2.1.3 Liturgia y Eucaristía

Existe un nexo íntimo entre la Liturgia y la Eucaristía. A lo cual, la *Constitución Sacrosanctum Concilium* (1963) señala claramente:

Por tanto, de la Liturgia, sobre todo de la Eucaristía, mana hacia nosotros la gracia como de su fuente y se obtiene con la máxima eficacia aquella santificación de los hombres en Cristo y aquella glorificación de Dios, a la cual las demás obras de la Iglesia tienden como a su fin. (SC 10)

Así conocemos que la Eucaristía es el acto litúrgico más excelso de todos, al cual no puede compararse ningún otro. Sobre esto, la *Encíclica Mysterium Fidei* (1965) declara: “Porque si la Sagrada Liturgia ocupa el primer puesto en la vida de la Iglesia, el Misterio Eucarístico es como el corazón y el centro de la Sagrada Liturgia”.

2.2.1.3.1 Noción de la Eucaristía

La constitución *Sacrosanctum Concilium* (1963) expone:

Nuestro Salvador, en la Última Cena, la noche que le traicionaban, instituyó el Sacrificio Eucarístico de su Cuerpo y Sangre, con lo cual iba a perpetuar por los siglos, hasta su vuelta, el Sacrificio de la Cruz y a confiar a su Esposa, la Iglesia, el Memorial de su Muerte y Resurrección: sacramento de piedad, signo de unidad, vínculo de caridad, banquete pascual, en el cual se come a Cristo, el alma se llena de gracia y se nos da una prenda de la gloria venidera (n. 47).

Entendemos que en la Última Cena se da el momento sublime en el cual Cristo perpetua sacramentalmente su sacrificio para siempre.

El *Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica* (2005) expone:

La Eucaristía es el sacrificio mismo del Cuerpo y de la Sangre del Señor Jesús, que Él instituyó para perpetuar en los siglos, hasta su segunda venida, el sacrificio de la cruz, confiando así a la Iglesia el memorial de su Muerte y Resurrección. Es signo de unidad, vínculo de caridad y banquete pascual, en el que se recibe a Cristo, el alma se llena de gracia y se nos da una prenda de la vida eterna (pág. 93).

Partiendo de la noción clara de liturgia, se entiende mejor la definición dada por la *Sacrosanctum Concilium* en la cual aborda la Eucaristía dentro del conjunto de la Liturgia y le da su valor como la más importante.

2.2.1.3.2 La presencia viva de Jesucristo en la Eucaristía

Por el designio de Dios tenemos en la Iglesia diversos medios en los cuales Cristo está presente de un modo real, debido a que Él actúa por medio de ellas. Esta gracia de Dios sin embargo no puede llevarnos a considerar igual esta realidad de Cristo con su presencia real en la Eucaristía. Sobre esto, el (Catecismo de la Iglesia Católica, Compendio, 2005) dice:

Jesucristo está presente en la Eucaristía de modo único e incomparable. Está presente, en efecto, de modo verdadero, real y sustancial: con su Cuerpo y con su Sangre, con su Alma y su Divinidad. Cristo, todo entero, Dios y hombre, está presente en ella de manera sacramental, es decir, bajo las especies eucarísticas del pan y del vino (pág. 96).

La *encíclica *Mysterium Fidei** (1965) expone:

Pero es muy distinto el modo, verdaderamente sublime, con el cual Cristo está presente a su Iglesia en el sacramento de la Eucaristía, que por ello es, entre los demás sacramentos, el más dulce por la devoción, el más bello por la inteligencia, el más santo por el contenido; ya que contiene al mismo Cristo y es como la perfección de la vida espiritual y el fin de todos los sacramentos (p. 14).

Y para dejar en claro la distinción que hay entre estas realidades de Cristo en la Iglesia, continúa sobre la realidad eucarística: “Tal presencia se llama real, no por exclusión, como si las otras no fueran reales, sino por antonomasia, porque es también corporal y sustancial, pues por ella ciertamente se hace presente Cristo, Dios y hombre, entero e íntegro” (*Encíclica *Mysterium Fidei**, pág. 15).

Borobio García (2000) manifiesta: “la presencia de Cristo en la eucaristía hay que entenderlo, en primer lugar, como una continuación de su presencia en medio de los hombres, basada en su voluntad de permanecer entre nosotros y para nuestra salvación” (pág. 305).

En efecto, la razón central de la presencia continua de Cristo en la tierra es la de su actuar en favor de la salvación de todos los hombres, de con su presencia divina el hombre encontrar fuerzas para continuar por el camino hacia la santidad.

2.2.1.3.3 La Eucaristía, don de la Santísima Trinidad

La exhortación apostólica Sacramentum caritatis (2007) dice:

En la Eucaristía se revela el designio de amor que guía toda la historia de la salvación. En ella, el Deus Trinitas, que en sí mismo es amor, se une plenamente a nuestra condición humana. En el pan y en el vino, bajo cuya apariencia Cristo se nos entrega en la cena pascual nos llega toda la vida divina y se comparte con nosotros en la forma del Sacramento (p. 15).

He aquí que entendemos el designio salvador de Dios de enviar a su Hijo para salvarnos, y el de quedarse sacramentalmente en la Eucaristía. Así, se entiende mejor las consideraciones dadas por San Josemaría citado por *Diccionario de San Josemaría Escrivá de Balaguer*: “(Jesucristo) instituye la Eucaristía para que podamos tenerle siempre cerca y –en lo que nos es posible entender– porque, movido por su Amor, quien no necesita nada, no quiere prescindir de nosotros.” (pág. 463)

2.2.1.3.4 El culto de adoración a Cristo presente en la Eucaristía

Este don de amor de la Trinidad Beatísima nos debe llevar a darle el culto debido a la Eucaristía. Sobre esto, el Compendio de la Iglesia Católica declara:

Al sacramento de la Eucaristía se le debe rendir el culto de latría, es decir la adoración reservada a Dios, tanto durante la celebración eucarística, como fuera de ella. La Iglesia, en efecto, conserva con la máxima diligencia las Hostias consagradas, las lleva a los enfermos y a otras personas imposibilitadas de participar en la Santa Misa, las presenta a la solemne adoración de los fieles, las lleva en procesión e invita a la frecuente visita y adoración del Santísimo

Sacramento, reservado en el Sagrario (Catecismo de la Iglesia Católica, Compendio, 2005).

Esta actitud frente a la Eucaristía ha llevado a los Santos Padres a manifestar nuestro amor a Cristo oculto en las especies eucarísticas. Así, el Beato Pablo VI en la *Encíclica Misterium Fidei* (1965) exhorta a sus hermanos en el episcopado que promuevan el culto eucarístico:

Os rogamos, pues, venerables hermanos, que custodiéis pura e íntegra en el pueblo, confiado a vuestro cuidado y vigilancia, esta fe que nada desea tan ardientemente como guardar una perfecta fidelidad a la palabra de Cristo y de los Apóstoles, rechazando en absoluto todas las opiniones falsas y perniciosas, y que promováis, sin rehuir palabras ni fatigas, el culto eucarístico, al cual deben conducir finalmente todas las otras formas de piedad. (pág. 18)

De igual forma, (Juan Pablo II, 2003) señala:

Deseo, una vez más, llamar la atención sobre esta verdad, poniéndome con vosotros, mis queridos hermanos y hermanas, en adoración delante de este Misterio: Misterio grande, Misterio de misericordia. ¿Qué más podía hacer Jesús por nosotros? Verdaderamente, en la Eucaristía nos muestra un amor que llega «hasta el extremo» (Jn 13, 1), un amor que no conoce medida (pág. 15).

2.2.1.3.5 La comunión eucarística

Recibir la Eucaristía significa adorar al que recibimos. Precisamente así, y sólo así, nos hacemos una sola cosa con Él y, en cierto modo, pregustamos anticipadamente la belleza de la liturgia celestial.

Al respecto el (Catecismo de la Iglesia Católica, Compendio, 2005) manifiesta sobre los frutos de la comunión eucarística:

La sagrada Comunión acrecienta nuestra unión con Cristo y con su Iglesia, conserva y renueva la vida de la gracia, recibida en el Bautismo y la Confirmación y nos hace crecer en el amor al prójimo. Fortaleciéndonos en la caridad, nos perdona los pecados veniales y nos preserva de los pecados mortales para el futuro (pág. 98).

2.2.2 La Eucaristía, fuente y culmen

La importancia del sacramento de la Eucaristía es manifestada por el Concilio Vaticano II en *Lumen Gentium* (1964) al utilizar la expresión “fuente y cumbre de la vida cristiana” en: “Los fieles (...), participando del sacrificio eucarístico, fuente y cumbre de toda la vida cristiana, ofrecen a Dios la Víctima divina y se ofrecen a sí mismos juntamente con ella” (n. 11)

De la misma forma lo manifiesta Santo Tomás de Aquino al declarar que en la Eucaristía se contiene todo el bien espiritual de la Iglesia.

2.2.2.1 Analogía entre fuente y culmen con centro y raíz

Para comprender mucho más esta relación de términos Belda Plans (2000) aporta: “Las expresiones “fuente y cumbre” y “centro y raíz” son muy semejantes. Ambas son un ejemplo de la figura retórica llamada “endíadis”, por la cual se expresa un solo concepto por medio de dos nombres coordinados.” (pág. 18).

Belda (2006) explica así el uso de ambos términos en los documentos magisteriales: “En otro lugar, el Concilio aplica a la Eucaristía la locución “centro y raíz”, análoga a “fuente y cumbre”, a la vida espiritual de los presbíteros” (pág. 173-174). Se refiere al Decreto *Presbyterorum ordinis* (1965) que declara: “Esta caridad pastoral fluye, sobre todo, del Sacrificio Eucarístico, que se manifiesta por ello como centro y raíz de toda la vida del presbítero” (n. 14). Años después, esta expresión conciliar se reiteró en el Catecismo de la Iglesia Católica (1993) que dice: “Como el conjunto de la vida cristiana, la vida moral tiene su fuente y su cumbre en el sacrificio eucarístico” (pág. 450).

2.2.3 La Eucaristía, fuente-raíz de la vida espiritual

Estos dos términos son afines, como lo expresa (Belda, 2006): El vocablo “raíz” encierra en sí un profundo contenido ontológico, del que depende también la palabra “centro” (pág. 174).

Y (Belda Plans, 2000) desarrolla la significación de estas expresiones:

La palabra “fuente” indica el origen de un cauce de agua, el manantial de donde está brota con todo su ímpetu y pureza originales. Expresa por tanto, de modo alegórico, tanto la abundancia como la genuinidad de una realidad. Bien se aplica esta palabra a la Eucaristía, para señalar que en ella se encuentra el manantial de la gracia, el mismo Jesucristo Resucitado.

Con la palabra “raíz” se denomina uno de los órganos fundamentales de los seres vegetales, que les permite absorber el agua y las sustancias minerales necesarias para la subsistencia. Una planta puede desarrollarse vigorosamente solo si la raíz profundiza en la tierra. Por ello, esta palabra se usa metafóricamente para indicar una realidad que es condición de vida y crecimiento de otra (pág. 19).

Estas descripciones de los términos nos permiten conocer a la Eucaristía como la condición de vida o manantial de la cual nace nuestra santidad.

2.2.3.1 Fundamento teológico: el realismo eucarístico

El fundamento teológico que nos permite conocer la Eucaristía como fuente y raíz es el denominado “realismo eucarístico”. Así Belda (2006) desarrolla:

Este realismo no se refiere solamente a la presencia real de Jesús bajo las especies consagradas (realismo *sacramenta-cristológico*), sino también a la potencia salvífica actual de la Eucaristía, a la real comunicación de la vida de Cristo a su Iglesia y al cristiano (realismo *sacramental-soteriológico*) (pág. 175).

Así se manifiesta que la obra de nuestra redención es realizada en la celebración eucarística, el cual es un verdadero sacrificio en sentido propio y singular. Para entender esto, leemos en “Resúmenes de fe” (2011):

“La Santa Misa es sacrificio en un sentido propio y singular, “nuevo” respecto a los sacrificios de las religiones naturales y a los sacrificios rituales del Antiguo Testamento: es sacrificio porque la Santa Misa re-presenta (= hace presente), en el hoy de la celebración litúrgica de la Iglesia, el único sacrificio de nuestra redención, porque es su memorial y aplica su fruto (cfr. Catecismo, 1362-1367).”

Y sobre esto, en *Ecclesia de Eucharistia* (2003) se señala: Cuando la Iglesia celebra la Eucaristía, memorial de la muerte y resurrección de su Señor, se hace realmente presente este acontecimiento central de salvación y «se realiza la obra de nuestra redención» (pág. 15).

De la misma forma, el Catecismo de la Iglesia Católica (1993) lo expresa del siguiente modo: «La Eucaristía es el memorial de la Pascua de Cristo, la actualización y la ofrenda sacramental de su único sacrificio, en la liturgia de la Iglesia que es su Cuerpo» (n.1362).

S. Josemaría: Cada vez que la Iglesia celebra la Eucaristía, el Señor se hace presente en los signos sacramentales del pan y del vino, en el acto de ofrecer la propia vida al Padre en expiación de los pecados de la entera humanidad. En Cristo y con Cristo se hace presente su obra salvífica, el sacrificio de nuestra redención en la plenitud del Misterio Pascual, es decir, de su pasión, muerte y resurrección.

No se trata de una presencia estática, puramente pasiva, del Señor, pues Él se hace presente con el dinamismo salvífico de su muerte y resurrección gloriosa; como Persona que viene a nuestro encuentro para redimirnos, para manifestarnos su amor, para darnos su misma vida con el Pan de la vida eterna y el Cáliz de la eterna salvación, para unirnos a Sí y hacer posible que en Él –en Cristo y bajo la acción del Espíritu Santo– restituyamos al Padre, en acción de gracias, todo lo que del Padre proviene.

Castellano: “En la Eucaristía la presencia del Señor Resucitado alcanza su máximo grado de densidad ontológica, por medio de la transubstanciación del pan y del vino. Desde el punto de vista de su significado sacramental, en la Eucaristía hallamos la Persona de Cristo, en el acto que totaliza su vida y recapitula toda la historia de la salvación. (pág. 138)

Para concluir Illanes (como se citó en Belda 2006) presenta:

Según la doctrina católica, el sacrificio eucarístico es el acto culminante de la historia de la salvación, donde Cristo se hace presente en medio de su Iglesia, del pueblo o grey por Él escogido y convocado, para santificarlo y atraerlo hacia Sí. Y el cristiano, cada cristiano, debe incorporarse a ese acontecimiento, donde encuentra la raíz o fuente de su vida y de su espiritualidad (pág. 176).

2.2.3.2 La eucaristía edifica la Iglesia

La Eucaristía es el fundamento de la Iglesia, es decir el principio causal de ella, como lo expresa la Constitución *Sacramentum Caritatis*:

Cristo mismo, en el sacrificio de la cruz, ha engendrado a la Iglesia como su esposa y su cuerpo. Los Padres de la Iglesia han meditado mucho sobre la relación entre el origen de Eva del costado de Adán mientras dormía (cf. Gn 2,21-23) y de la nueva Eva, la Iglesia, del costado abierto de Cristo, sumido en el sueño de la muerte: del costado traspasado, dice Juan, salió sangre y agua (cf. Jn 19,34), símbolo de los sacramentos. Contemplar «al que atravesaron» (Jn 19,37) nos lleva a considerar la unión causal entre el sacrificio de

Cristo, la Eucaristía y la Iglesia. En efecto, la Iglesia «vive de la Eucaristía». Ya que en ella se hace presente el sacrificio redentor de Cristo, se tiene que reconocer ante todo que «hay un influjo causal de la Eucaristía en los orígenes mismos de la Iglesia». La Eucaristía es Cristo que se nos entrega, edificándonos continuamente como su cuerpo. Por tanto, en la sugestiva correlación entre la Eucaristía que edifica la Iglesia y la Iglesia que hace a su vez la Eucaristía, la primera afirmación expresa la causa primaria: la Iglesia puede celebrar y adorar el misterio de Cristo presente en la Eucaristía precisamente porque el mismo Cristo se ha entregado antes a ella en el sacrificio de la Cruz. La posibilidad que tiene la Iglesia de «hacer» la Eucaristía tiene su raíz en la donación que Cristo le ha hecho de sí mismo. (pág. 24)

(Juan Pablo II, 2003): Del misterio pascual nace la Iglesia. Precisamente por eso la Eucaristía, que es el sacramento por excelencia del misterio pascual, *está en el centro de la vida eclesial*. Se puede observar esto ya desde las primeras imágenes de la Iglesia que nos ofrecen los Hechos de los Apóstoles: «Acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles, a la comunión, a la fracción del pan y a las oraciones» (2, 42). La «fracción del pan» evoca la Eucaristía. (pág. 30)

Cat: La Eucaristía hace la Iglesia. Los que reciben la Eucaristía se unen más estrechamente a Cristo. Por ello mismo, Cristo los une a todos los fieles en un solo cuerpo: la Iglesia.

Ecclesia de Eucharistia: Porque si la Sagrada Liturgia ocupa el primer puesto en la vida de la Iglesia, el Misterio Eucarístico es como el corazón y el centro de la Sagrada Liturgia, por ser la fuente de la vida que nos purifica y nos fortalece de modo que vivamos no ya para nosotros, sino para Dios, y nos unamos entre nosotros mismos con el estrechísimo vínculo de la caridad. (pág. 32)

Sobre este punto la misma Sacrosanctum Concilium: “a la cual las demás obras de la Iglesia tienden como a su fin”.

2.2.3.3 Raíz de la comunión eclesial

La Eucaristía es el centro de la vida eclesial, aún más es la raíz y la que sostiene a todos los bautizados en un lazo de comunión, siendo raíz de la comunión eclesial. Sobre esto la encíclica *Sacramentum Caritatis* expresa:

La Eucaristía es, pues, constitutiva del ser y del actuar de la Iglesia. Por eso la antigüedad cristiana designó con las mismas palabras Corpus Christi el Cuerpo nacido de la Virgen María, el Cuerpo eucarístico y el Cuerpo eclesial de Cristo. Este dato, muy presente en la tradición, ayuda a aumentar en nosotros la conciencia de que no se puede separar a Cristo de la Iglesia. El Señor Jesús, ofreciéndose a sí mismo en sacrificio por nosotros, anunció eficazmente en su donación el misterio de la Iglesia. Es significativo que en la segunda plegaria eucarística, al invocar al Paráclito, se formule de este modo la oración por la unidad de la Iglesia: «que el Espíritu Santo congregue en la unidad a cuantos participamos del Cuerpo y Sangre de Cristo». Este pasaje permite comprender bien que la res del Sacramento eucarístico incluye la unidad de los fieles en la comunión eclesial. La Eucaristía se muestra así en las raíces de la Iglesia como misterio de comunión. (pág.)

Descubrimos la íntima conexión entre Eucaristía y el ser y actuar de la Iglesia en este mundo, como San (Juan Pablo II, 2003) expresa:

La Iglesia, mientras peregrina aquí en la tierra, está llamada a mantener y promover tanto la comunión con Dios trinitario como la comunión entre los fieles. Para ello, cuenta con la Palabra y los Sacramentos, sobre todo la Eucaristía, de la cual «vive y se desarrolla sin cesar», y en la cual, al mismo tiempo, se expresa a sí misma.

Para terminar, Opus Dei hablando sobre la designación del término Comunión a la Eucaristía manifiesta: Este último nombre indica que mediante la Eucaristía nos unimos a Cristo (comunión personal con Jesucristo) y a todos los miembros de su Cuerpo Místico (comunión eclesial, en Jesucristo).

2.2.3.5 Fructifica la vida entera de la persona (Santifica al hombre y lo atrae hacia sí)

Habiendo recibido una primera llamada a la santidad por parte de Dios que nos eligió para que le amemos, comprendemos que Él nos concede todos los medios necesarios para llegar a la meta, por la cual nos ha dejado la Eucaristía. Así, (Belda, 2006) señala: “El sacrificio eucarístico es el acto culminante de la historia de la salvación, donde Cristo se hace presente en medio de su Iglesia, del pueblo o grey por Él escogido y convocado, para santificarlo y atraerlo hacia Sí” (p. 176). Entendemos así el don que recibimos de la participación de la Eucaristía.

Para comprender esta realidad que tiene su fuente en la Eucaristía, San Josemaría expone sobre ella:

Debe ser también la raíz por la que nos embebemos de la vida de Cristo, crecemos en amor a Dios y a los hombres, y hacemos acopio de fuerzas para corresponder a la propia vocación y alcanzar la santidad a la que todos estamos llamados (p. 464).

Se entiende a la Eucaristía en cuanto fructifica la vida entera de la persona cuando consideramos que en ella podemos alimentarnos del Cuerpo de Cristo. Sobre los frutos que recibimos de ello el Compendio (2005) declara: “La sagrada Comunión acrecienta nuestra unión con Cristo y con su Iglesia, conserva y renueva la vida de la gracia, recibida en el Bautismo y la Confirmación y nos hace crecer en el amor al prójimo” (p. 292).

Y para encontrar su sentido escriturístico el Catecismo manifiesta:

La comunión acrecienta nuestra unión con Cristo. Recibir la Eucaristía en la comunión da como fruto principal la unión íntima con Cristo Jesús. En efecto, el Señor dice: "Quien come mi Carne y bebe mi Sangre habita en mí y yo en él" (Jn 6, 56). La vida en Cristo encuentra su fundamento en el banquete eucarístico: "Lo mismo que me ha enviado el Padre, que vive, y yo vivo por el Padre, también el que me coma vivirá por mí" (Jn 6, 57) (p. 1391).

2.2.4 La Eucaristía, culmen (centro) de la vida espiritual

A partir de todo lo dicho anteriormente sobre la Eucaristía como fuente-raíz de la vida espiritual se entiende la consideración ahora como culmen-centro de la vida espiritual.

Precisamente porque la Eucaristía como raíz vivifica el núcleo más profundo del ser cristiano, comunicándole la plenitud de la vida divina, puede impulsar y vivificar toda la existencia del fiel, que debe girar en torno al Sacrificio eucarístico, verdadero centro de la vida espiritual (Belda, 2006, pág. 176).

Para entender el sentido de la palabra “centro” Belda (2006) explica:

Con la palabra “centro” se indica el punto de referencia que sirve para trazar una trayectoria curva; por ejemplo, una circunferencia se define como la línea curva cerrada, en la cual todos los puntos equidistan de un punto fijo llamado centro. En sentido sociológico, por ejemplo, se dice que una persona es el centro de una reunión cuando es el punto de referencia de las miradas o de la atención de los demás (p. 177).

Estas acepciones nos hacen dar cuenta que la Eucaristía es el sacramento más importante y culmen de los demás, alimento de vida para el cristiano, y por lo cual ocupa un puesto central en la vida y misión de la Iglesia.

2.2.4.1 El carácter sacramental con Cristo Sacerdote

Solamente se puede entender la realidad que la Eucaristía sea el centro del día del cristiano por el carácter sacramental infundido en el Bautismo y la Confirmación que nos configura con Cristo Sacerdote y permite ofrecer sacrificios espirituales gratos a Dios.

Así, Belda (2006) dice:

La posibilidad de que el cristiano transforme su jornada en un acto de culto espiritual se explica por el carácter sacramental del Bautismo y de la Confirmación, en virtud de los cuales, todos los cristianos son configurados con Cristo Sacerdote, de tal modo que, unidos a Él, según su condición, pueden dar a Dios un culto espiritual para gloria a Dios y salvación de los hombres. Por lo cual los laicos, en cuanto consagrados a Cristo y ungidos por el Espíritu Santo, son admirablemente llamados y dotados, para que en ellos se produzcan siempre los más ubérrimos frutos del Espíritu (p. 177).

Sobre esta condición de todos los cristianos, el Catecismo de la Iglesia Católica (1993) expone:

Los laicos, consagrados a Cristo y ungidos por el Espíritu Santo, están maravillosamente llamados y preparados para producir siempre los frutos más abundantes del Espíritu. En efecto, todas sus obras, oraciones, tareas apostólicas, la vida conyugal y familiar, el trabajo diario, el descanso espiritual y corporal, si se realizan en el Espíritu, incluso las molestias de la vida, si se llevan con paciencia, todo ello se convierte en sacrificios espirituales agradables a Dios por Jesucristo, que ellos ofrecen con toda piedad a Dios Padre en la celebración de la Eucaristía uniéndolos a la ofrenda del cuerpo del Señor. De esta manera, también los laicos, como adoradores que en todas partes llevan una conducta sana, consagran el mundo mismo a Dios (n. 901).

2.2.4.2 Centro de la vida entera de la persona.

Esta consideración nos hace conocer que para el fiel cristiano la Eucaristía se ha de constituir en el centro de todo su actuar.

La eucaristía es el culmen de la vida espiritual de cada creyente que debe descubrir en convertir su vida diaria una Misa entera, al punto que esta no puede constituir un tiempo aislado de la jornada de cada fiel. Sobre esto, S. Josemaría declara:

Hemos de amar la Santa Misa que debe ser el centro de nuestro día. Si vivimos bien la Misa, ¿cómo no continuar luego el resto de la jornada con el pensamiento en el Señor, con la comezón de no apartarnos de su presencia, para trabajar como Él trabajaba y amar como Él amaba? El cristiano está llamado a hacer del día entero una Misa continuada, viviendo cotidianamente una existencia “totalmente eucarística” (F, 826). A este respecto afirma en una de sus Cartas: “De este modo, muy unidos a Jesús en la Eucaristía, lograremos una continua presencia de Dios, en medio de las ocupaciones ordinarias propias de la situación de cada uno en este peregrinar terreno, buscando al Señor en todo tiempo y en todas las cosas” (Carta 2-II-1945, n. 11: AGP, serie A.3, 92-3-1).

Mons. Julián anota: Por todo esto la Eucaristía, aunque culminación de la Iniciación cristiana, es el sacramento que ha de acompañar al cristiano a lo largo de toda su peregrinación terrena, como la comida y bebida que el ángel del Señor ofrece a Elías camino del monte Horeb (cf. 1 Re 19, 1-8), o como el pez que una virgen (la Iglesia) entrega al pastor Abercio, junto con pan y vino mezclado con agua, según el célebre epitafio que lleva su nombre.

2.2.4.3 Acción de la Trinidad y culto a Ella

El Sacrificio Eucarístico gira en torno a estas dos direcciones en la relación de Dios con la criatura: en primer lugar, un movimiento descendiente en la cual se da el acto de amor y entrega de la Trinidad en favor del género humano, y un movimiento ascendente de culto y reverencia a la Trinidad Beatísima.

El (Catecismo de la Iglesia Católica, Catecismo de la Iglesia Católica, 1993) declara citando la "Eucharisticum mysterium":

"La Eucaristía significa y realiza la comunión de vida con Dios y la unidad del Pueblo de Dios por las que la Iglesia es ella misma. En ella se encuentra a la vez la cumbre de la acción por la que, en Cristo, Dios santifica al mundo, y del culto que en el Espíritu Santo los hombres dan a Cristo y por él al Padre" (n. 1325).

Así, SS. Benedicto XVI dice:

En la Eucaristía se revela el designio de amor que guía toda la historia de la salvación (cf. Ef 81,10; 3,8-11). En ella, el Deus Trinitas, que en sí mismo es amor (cf. 1 Jn 4,7-8), se une

plenamente a nuestra condición humana. En el pan y en el vino, bajo cuya apariencia Cristo se nos entrega en la cena pascual (cf. Lc 22,14-20; 1 Co 11,23-26), nos llega toda la vida divina y se comparte con nosotros en la forma del Sacramento. Dios es comunión perfecta de amor entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Y como respuesta de la Iglesia en favor de tal gran don afirma:

La Iglesia, con obediencia fiel, acoge, celebra y adora este don. El «misterio de la fe» es misterio del amor trinitario, en el cual, por gracia, estamos llamados a participar. Por tanto, también nosotros hemos de exclamar con san Agustín: «Ves la Trinidad si ves el amor» ().

Y también S. Juan Pablo II dice: “Verdaderamente, éste es el *mysterium fidei* que se realiza en la Eucaristía: el mundo nacido de las manos de Dios creador retorna a Él redimido por Cristo” ().

Y de forma resumida, Mons. Julián López dice: “La Eucaristía aparece aquí como la culminación de la acción santificadora de Dios en favor de los hombres —dimensión descendente— y del culto que éstos le tributan por Jesucristo en el Espíritu Santo —dimensión ascendente— (cf. CCE 1077-1083)” ().

2.2.4.4 Plenitud de la iniciación cristiana

SS. Benedicto XVI expone: Puesto que la Eucaristía es verdaderamente fuente y culmen de la vida y de la misión de la Iglesia, el camino de iniciación cristiana tiene como punto de referencia la posibilidad de acceder a este sacramento.

Además, la Eucaristía es el culmen del rito de iniciación. Sobre esto el Catecismo declara:

La Sagrada Eucaristía culmina la iniciación cristiana. Los que han sido elevados a la dignidad del sacerdocio real por el Bautismo y configurados más profundamente con Cristo por la Confirmación, participan por medio de la Eucaristía con toda la comunidad en el sacrificio mismo del Señor (n. 1322).

2.2.4.5 Anticipo de la vida eterna

Al recibir la Sagrada Comunión, el cristiano no solamente recibe la gracia de Dios que le fortalece en la vida terrena, sino que es preparación y anhelo de aquella otra en la cual se dará nuestra mayor unión con Dios. Así, el Compendio de la Iglesia Católica (2005) dice:

La Eucaristía es prenda de la gloria futura porque nos colma de toda gracia y bendición del cielo, nos fortalece en la peregrinación de nuestra vida terrena y nos hace desear la vida eterna,

uniéndonos a Cristo, sentado a la derecha del Padre, a la Iglesia del cielo, a la Santísima Virgen y a todos los santos (p. 98).

Y al recibir a Cristo ya se goza de cierta forma de los dones que Dios nos tiene preparado en el Cielo. San Josemaría citado por Biblioteca dice:

Para San Josemaría la Eucaristía, en cuanto que contiene al Verbo encarnado, al crucificado que ha resucitado y está glorioso a la diestra del Padre, posee una eficacia salvífica que trasciende el tiempo y penetra en la realidad escatológica. “La felicidad eterna, para el cristiano que se conforta con el definitivo maná de la Eucaristía, comienza ya ahora. Lo viejo ha pasado: dejemos aparte todo lo caduco; sea todo nuevo en nosotros: los corazones, las palabras y las obras (Himno Sacris solemnibus). Esta es la Buena Nueva, porque, de alguna manera y de un modo indescriptible, nos anticipa la eternidad” (p. 45).

Y S. Juan Pablo II (2003) anota:

La Eucaristía es tensión hacia la meta, pregonar el gozo pleno prometido por Cristo (cf. *Jn* 15, 11); es, en cierto sentido, anticipación del Paraíso y «prenda de la gloria futura». En la Eucaristía, todo expresa la confiada espera: «mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo». Quien se alimenta de Cristo en la Eucaristía no tiene que esperar el más allá para recibir la vida eterna: *la posee ya en la tierra* como primicia de la plenitud futura, que abarcará al hombre en su totalidad. En efecto, en la Eucaristía recibimos también la garantía de la resurrección corporal al final del mundo: «El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y yo le resucitaré el último día» (*Jn* 6, 54). Esta garantía de la resurrección futura proviene de que la carne del Hijo del hombre, entregada como comida, es su cuerpo en el estado glorioso del resucitado. Con la Eucaristía se asimila, por decirlo así, el «secreto» de la resurrección. Por eso san Ignacio de Antioquía definía con acierto el Pan eucarístico «fármaco de inmortalidad, antídoto contra la muerte» (p. 34).

2.2.4.7 Fin de los sacramentos

Ecclesia de Eucaristica: La Eucaristía se manifiesta, pues, como culminación de todos los Sacramentos, en cuanto lleva a perfección la comunión con Dios Padre, mediante la identificación con el Hijo Unigénito, por obra del Espíritu Santo. Un insigne escritor de la tradición bizantina expresó esta verdad con agudeza de fe: en la Eucaristía, «con preferencia respecto a los otros sacramentos, el misterio [de la comunión] es tan perfecto que conduce a la

cúspide de todos los bienes: en ella culmina todo deseo humano, porque aquí llegamos a Dios y Dios se une a nosotros con la unión más perfecta ».

Santo Tomás, Suma Teológica:

Hablando en absoluto, la eucaristía es el más importante de todos los sacramentos. Y esto resulta de tres consideraciones. Primera, porque contiene realmente a Cristo en persona, mientras que los otros contienen una virtud instrumental participada de Cristo, como se ha dicho más arriba (q.62 a.4 ad 3; a.5). Y ya se sabe que ser una cosa por esencia es más importante que serlo por participación.

Segunda, por la relación de los sacramentos entre sí. Todos los demás sacramentos están ordenados a la eucaristía como a su fin. Es claro, por ej., que el sacramento del orden está destinado a la consagración de la eucaristía, el bautismo tiende a recibirla, la confirmación dispone a no abstenerse de ella por vergüenza, la penitencia y la extremaunción preparan al hombre para recibir dignamente el cuerpo de Cristo y, finalmente, el matrimonio se aproxima a la eucaristía al menos por su significado, en cuanto que significa la unión de Cristo con la Iglesia, cuya unidad está representada en el sacramento de la eucaristía, por lo que el Apóstol dice en Ef 5, 32: Este sacramento es grande, lo digo refiriéndolo a Cristo y a la Iglesia.

Tercera, por el mismo ritual de los sacramentos, porque la recepción de casi todos ellos se completa recibiendo también la eucaristía, como dice Dionisio en III De Eccl. Hier. . Y así vemos cómo los ordenados y los recién bautizados comulgan.

Ahora bien, el orden de importancia entre los otros sacramentos depende de puntos de vista. Porque, atendiendo a la necesidad, el bautismo es el más importante. Y si nos fijamos en la perfección el más importante es el del orden. Y la confirmación ocupa entre éstos un puesto intermedio. La penitencia y la extremaunción, sin embargo, tienen un rango inferior a los anteriores porque, como se ha dicho antes (a.2), están destinados no directa sino indirectamente a la vida cristiana, en cuanto que remedian los eventuales defectos. Entre los dos, además, la extremaunción se compara a la penitencia, como la confirmación con el bautismo, de tal modo que la penitencia es más necesaria, mientras que la extremaunción es más perfecta. ().

Castellano: Es la acción sacramental por excelencia, de la que todas las demás fluyen y hacia la que todas las demás tienden. (pág. 138)

SEGUNDA VARIABLE.

2.3.2 Vida espiritual

2.2.2.1. Noción

López (1994) expone a la vida espiritual como: “La vida en el Espíritu, es decir, la vida de los cristianos realizada como una permanente asimilación al Hijo Jesucristo bajo la acción del Espíritu Santo (Rom 8, 29)” (p. 337).

Una acepción igual la tiene Belda (2006) comentando a San Pablo en su carta a los romanos: “Los que son guiados por el Espíritu de Dios, estos son hijos de Dios” (pág. 11). Estas afirmaciones paulinas ponen de manifiesto que la vida espiritual del creyente se da en un vínculo íntimo con la Santísima Trinidad, bajo la acción continua del Espíritu Santo.

La acción santificadora del Espíritu Santo podemos verla descrita en la concepción expuesta por Castellano (2006) en el cual al delimitar la idea de vida espiritual declara: “Es la vida en el Espíritu; en ella el Espíritu se hace principio vital de la existencia de la persona redimida. La vida espiritual es la vida en el Espíritu y según el Espíritu” (p. 35).

Reconocemos en estas aportaciones la necesidad de todo cristiano de realizar en su vida esta configuración con la vida del Espíritu. Esta necesidad marca el itinerario de la vida cristiana que ha comenzado en las aguas regeneradoras del bautismo y tienen su consumación en la visión beatífica al alcanzar la bienaventuranza eterna. Esta se alcanza en virtud de la gracia de Cristo, que con su redención nos ha hecho partícipe de la vida divina. En efecto, aquí se conoce que Dios en su infinita misericordia se hace presente al hombre, se manifiesta, para que él pueda encaminarse a seguirlo y vivir unido a Él.

2.2.2.2 Dimensión eclesial de la vida espiritual: Dimensión litúrgica

La vida espiritual reclama ser dada dentro de la Iglesia, nacer y ser alimentada por ella en el sujeto.

Al respecto de la dimensión eclesial de la vida espiritual, Belda (2006) expone:

- Colosenses 3, 15: “La paz de Cristo se adueñe de vuestros corazones: a ella habéis sido llamados en un solo cuerpo”.
- Juan Pablo II: “para que los hombres puedan realizar este “encuentro” con Cristo, Dios ha querido su Iglesia. En efecto, ella “desea servir solamente

para este fin: que todo hombre pueda encontrar a Cristo, de modo que Cristo pueda recorrer con cada uno el camino de la vida” (pág. 161).

Estos textos nos hacen caer en la cuenta de la necesaria dimensión espiritual de la vida espiritual, puesto que para que los fieles esten en comunión con la vida trinitaria es necesaria la Iglesia. Al respecto, Moiola citado por Belda (2006) manifiesta: “La experiencia en Cristo y en el Espíritu se sitúa en el *corazón de la Iglesia*, porque (...) la Iglesia se muestra al cristiano como mediación objetiva: es el lugar de la comunión ofrecida y realizada” (pág. 162).

2.2.2.3 Liturgia y vida espiritual

La liturgia sirve al cristiano para el culto a Dios debido y para la santificación del sujeto. Ante esto, Belda (2006) comenta la situación:

- S. Pío X: Siendo, en verdad, nuestro vivísimo deseo que el verdadero espíritu cristiano vuelva a florecer en todo y que en todos los fieles se mantenga, lo primero es proveer a la santidad y dignidad del templo, donde los fieles se juntan precisamente para adquirir ese espíritu en su primer e insustituible manantial, que es la participación activa en los sacrosantos misterios y en la pública y solemne oración de la Iglesia.
- *Sacrosanctum concilium*: La celebración litúrgica constituye la modalidad o el momento de la mediación en el presente de la economía salvífica o tiempo de la Iglesia: la obra de nuestra redención, sacramentalmente presente, manifestada y realizada en los misterios del Verbo encarnado, continúa sacramentalmente presente, manifestada y realizada en los misterios de la liturgia (...). El ser de la liturgia no es más que su ser “mediación en acto” (...). Solamente la liturgia puede acontecer como manifestación eficaz del misterio de Cristo; en la celebración litúrgica, el misterio se actualiza y se comunica manifestándose“ (pág. 162-163).

Así mediante estos textos podemos quedar en claro que el cristiano por la celebración litúrgica, entra en unión con el Misterio Pascual de Cristo, de la cual su expresión sacramental es la liturgia.

Es en ella en donde se da en primer lugar el binomio fuente-cumbre. La *Sacrosanctum Concilium* (1963) expone: “la liturgia es la cumbre a la que tiende

toda la actividad de la Iglesia y al mismo tiempo la fuente de donde mana toda su fuerza” (n.10).

De la misma forma y partiendo del texto anterior, Castellano (2006) dice: “La liturgia es fuente y cumbre de toda la actividad de la Iglesia porque es la realización de la santificación (fuente) y del culto (cumbre)” (pág. 50).

2.2.2.4 Estilo sacramental de la existencia cristiana: la configuración con Cristo a través de los sacramentos

Belda (2006) expone: “La realización del misterio de Cristo en nosotros, es decir, nuestra configuración con Cristo, se cumple, sobre todo, por medio de los sacramentos” (pág. 168).

Recordando la dimensión eclesial de la vida espiritual, el CIC (1993) manifiesta: Los sacramentos son "de la Iglesia" en el doble sentido de que existen "por ella" y "para ella". Existen "por la Iglesia" porque ella es el sacramento de la acción de Cristo que actúa en ella gracias a la misión del Espíritu Santo. Y existen "para la Iglesia", porque ellos son "sacramentos que constituyen la Iglesia" (S. Agustín, civ. 22, 17; S. Tomás de Aquino, s. th. 3, 64, 2 ad 3), manifiestan y comunican a los hombres, sobre todo en la Eucaristía, el misterio de la Comunión del Dios Amor, uno en tres Personas (pág. 262).

Es por ello que la Eucaristía es en donde se comunica de una manera más fuerte la gracia sacramental, donde nuestra unión con Cristo se hace plena, de modo que somos *Alter Christus*.

Al respecto, Belda (2006) dice: “la Eucaristía es el más perfecto de los sacramentos porque en ella no solo participamos en la muerte, sepultura y resurrección de Cristo, sino que también recibimos al mismo Resucitado” (pág. 171). Esta unión tan íntima con Jesucristo hace que la vida espiritual del cristiano sea la más alta y perfecta en la tierra. Sobre esto manifiesta Sto. Tomás citado por Belda (2006) : “La eucaristía es coronación de la vida espiritual y fin de todos los sacramentos” (pág. 171).

En primer lugar, Castellano (2006) revela sobre la vida espiritual y su aplicación a los sacramentos:

Toda vida cristiana empieza con el bautismo y la confirmación, se restaura con la penitencia, se alimenta con la Eucaristía. Toda vida espiritual inicial madura en contacto con Cristo; pero Cristo entra en contacto con los hombres por medio de los sacramentos, de un modo objetivo y real. Todos los demás medios para acrecentar la vida espiritual (ascesis, oración, devociones, trabajo...) tienen en la liturgia su fuente (pág. 51).

La vida espiritual tiene su inicio en el tiempo a través del bautismo, puerta de la Iglesia; y su fuente se encuentra en la Eucaristía, en razón de la presencia real de Cristo. Sobre esto, el mismo Castellano (2006) expone:

Los mismo vale para la Eucaristía que, como actualización del misterio pascual de Cristo y presencia real de Él, es la fuente de toda gracia. Ello no quita, sin embargo, que fuera de la liturgia los fieles puedan recibir gracias especiales y realiza una respuesta efectiva a la gracia recibida. Todas estas gracias no son más que una explicitación ulterior de la gracia fundamental del bautismo y la de la Eucaristía (“vida en Cristo”) (pág. 51). Además, subraya que las demás gracias se ordenan a esta.

Se entiende de esta manera la razón de considerar la Eucaristía como fuente y raíz, en razón de que este acto litúrgico realiza la obra de nuestra redención con la presencia actual y viva de Cristo en el Sacrificio de la Cruz.

2.3 Definición de términos básicos

2.3.1 Liturgia

Se considera la Liturgia como el ejercicio del sacerdocio de Jesucristo. En ella los signos sensibles significan y, cada uno a su manera, realizan la santificación del hombre, y así el Cuerpo Místico de Jesucristo, es decir, la Cabeza y sus miembros, ejerce el culto público íntegro. En consecuencia, toda celebración litúrgica, por ser obra de Cristo sacerdote y de su Cuerpo, que es la Iglesia, es acción sagrada por excelencia, cuya eficacia, con el mismo título y en el mismo grado, no la iguala ninguna otra acción de la Iglesia.

2.3.2 Acto litúrgico

Es toda celebración litúrgica que por ser obra de Cristo sacerdote y de su Cuerpo, que es la Iglesia, es acción sagrada por excelencia, cuya eficacia, con el mismo título y en el mismo grado, no la iguala ninguna otra acción de la Iglesia

2.3.3 Eucaristía

La Eucaristía es el sacrificio mismo del Cuerpo y de la Sangre del Señor Jesús, que Él instituyó para perpetuar en los siglos, hasta su segunda venida, el sacrificio de la cruz, confiando así a la Iglesia el memorial de su Muerte y Resurrección. Es signo de unidad, vínculo de caridad y banquete pascual, en el que se recibe a Cristo, el alma se llena de gracia y se nos da una prenda de la vida eterna.

2.3.4 Raíz

Uno de los órganos fundamentales de las plantas superiores, que habitualmente penetra en la tierra para absorber el agua y las sustancias minerales necesarias para la subsistencia de las mismas. De hecho, una planta puede desarrollarse vigorosamente solo si su raíz es capaz de obtenerle el alimento necesario.

2.3.5 Centro

Es el punto de referencia que sirve para trazar una trayectoria curva. Cuando se aplica a la Eucaristía se señala que ella debe ser el punto de referencia de los pensamiento, deseos, afectos y acciones del cristiano.

2.3.6 Vida espiritual

Es la vida en el Espíritu; en ella el Espíritu se hace principio vital de la existencia de la persona redimida. La vida espiritual es la vida en el Espíritu y según el Espíritu.

2.3.7 Espiritualidad Litúrgica

La actitud radical y básica de una persona que trata de fundamentar la propia vida en la realización auténtica de la liturgia de manera que ésta llegue a ser cumbre y fuente de todo su devenir existencial.

2.3.8 Sacerdote

Los sacerdotes, ministros de Dios, son:

a) Continuadores de Cristo: El ministerio de los presbíteros por estar unidos con el Orden episcopal de la autoridad con que Cristo mismo edifica, santifica y gobierna su cuerpo.

b) Colaboradores de los obispos: Los presbíteros, pródigos cooperadores del Orden episcopal y ayuda e instrumento suyo, llamados para servir al Pueblo de Dios, forman, junto con su obispo, un solo presbítero, dedicado a diversas ocupaciones.

c) Presidentes de las iglesias locales: Ellos, bajo la autoridad del obispo, santifican y rigen la porción de la grey del Señor a ellos encomendada, hacen visible en cada lugar a la Iglesia universal y prestan eficaz a la edificación de todo el Cuerpo de Cristo (Ef 4,12)

2.4 Hipótesis

En la presente investigación no se va a realizar la hipótesis. Al respecto, Hernández et al (2010) manifiesta:

No todas las investigaciones cuantitativas plantean hipótesis. El hecho de que formulemos o no hipótesis depende de un factor esencial: el alcance inicial del estudio. Las investigaciones cuantitativas que formulan hipótesis son aquellas cuyo planteamiento define que su alcance será correlacional o explicativo, o las que tienen un alcance descriptivo, pero que intentan pronosticar una cifra o un hecho (pág. 92).

2.5 Variables e indicadores

2.5.1 Variable Independiente

Definición Conceptual:

- La Eucaristía: Es el sacrificio mismo del Cuerpo y de la Sangre del Señor Jesús, que Él instituyó para perpetuar en los siglos, hasta su segunda venida, el sacrificio de la cruz, confiando así a la Iglesia el memorial de su Muerte y Resurrección. Es signo de unidad, vínculo de caridad y banquete pascual, en el que se recibe a Cristo, el alma se llena de gracia y se nos da una prenda de la vida eterna.

Definición Operacional

- La Eucaristía como fuente: Como actualización del misterio pascual de Cristo y presencia real de Él, es la fuente de toda gracia.
- La Eucaristía como cumbre: Vivifica el núcleo más profundo del ser cristiano, comunicándole la plenitud de la vida divina, puede impulsar y vivificar toda la existencia del fiel, que debe girar en torno al Sacrificio eucarístico, verdadero centro de la vida espiritual.

2.5.2 Variable Dependiente

Definición Conceptual

- La vida espiritual: Es la vida en el Espíritu; en ella el Espíritu se hace principio vital de la existencia de la persona redimida. La vida espiritual es la vida en el Espíritu y según el Espíritu.

Definición Operacional

- La vida espiritual en su dimensión litúrgica: Es la actitud radical y básica de una persona que trata de fundamentar la propia vida en la realización auténtica de la liturgia de manera que ésta llegue a ser cumbre y fuente de todo su devenir existencial.

III. METODOLOGÍA

3.1 Nivel y tipo de investigación

3.1.1 Nivel de investigación

Sobre la investigación, Tamayo (2012) dice: “Cuando se va a resolver un problema en forma científica es muy conveniente tener un conocimiento detallado de los posibles tipos de investigación que se pueden seguir.” (pág. 50).

Sobre el nivel de investigación es descriptiva siguiendo los niveles que pueden ser las investigaciones.

Al respecto de la investigación descriptiva, Best citado por Tamayo (2012) indica: “comprende la descripción, registro, análisis e interpretación de la naturaleza actual, y la composición o procesos de los fenómenos”. (pág. 52).

El mismo Tamayo (2012) manifiesta: “la investigación descriptiva trabaja sobre realidades de hecho, y su característica fundamental es la de presentarnos una interpretación correcta” (pág. 52).

3.1.2 Tipo de investigación

Tamayo (2012) expone: “los tipos de investigación (...) son el punto de partida para el análisis y comprensión de los enfoques investigativos y las denominaciones de investigación cuantitativa e investigación cualitativa (pág. 44).

La investigación seguirá el tipo de investigación científica básica que se ajusta al desarrollo de la exploración.

Sobre esta investigación, el mismo Tamayo (2012) declara: “A la investigación pura se le da también el nombre de básica o fundamental, se apoya dentro de un contexto teórico y su propósito fundamental es el desarrollar teoría mediante el descubrimiento de amplias generalizaciones o principios”. (p.44)

3.2 POBLACIÓN Y MUESTRA DE ESTUDIO

3.2.1 Población

La población del trabajo de investigación lo conformara los sacerdotes de la Prelatura de Yauyos, Cañete y Huarochirí que se encuentran realizando su labor sacerdotal en esta zona el presente año 2018.

Selltiz et al. citado por Hernández et al. (2010) define: “la población es el conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie de especificaciones” (p. 174)

3.2.2 Muestra

Ñaupas et al. (2014) define: “La muestra es el subconjunto, o parte del universo o población, seleccionado por métodos diversos, pero siempre teniendo en cuenta la representatividad del universo” (pág. 246)

El muestreo que se realizará es no probabilístico en la investigación.

Sobre el muestreo no probabilístico, Ñaupas et al. (2014) manifiesta:

Son los procedimientos que no utilizan la ley del azar ni el cálculo de probabilidades y por tanto las muestras que se obtienen son sesgadas y no se puede saber cuál es el nivel de confiabilidad, de los resultados de la investigación (pág. 253).

La muestra la conformaran 25 sacerdotes que se encuentra realizando su labor sacerdotal en la Prelatura de Yauyos, Cañete y Huarochirí en el presente año.

3.3 Métodos, Técnicas e Instrumentos de Investigación

3.3.1 Método de Investigación

La presente investigación seguira una linea de carácter metodologico teórico que permitira que la investigación presente el mayor grado de exactitud y confiabilidad, arrojando al final de la misma resultados objetivos y claros.

Al respecto Tamayo y Tamayo (2012) expone sobre la metodología: “es un procedimiento general para lograr de manera precisa el objetivo de la investigación, por lo cual nos presenta los métodos y técnicas para la realización de la investigación” (p.179).

Sobre la investigación científica de carácter metodológico teórico Ñaupas et al. (2014) expone: “Implica que la base del método científico son las teorías

científicas-filosóficas, porque para investigar el punto de partida es una teoría previa sobre la realidad que se pretende investigar” (pág. 125).

3.3.2 Técnica de Investigación

Ñaupas et al. (2014) manifiesta: “Las técnicas e instrumentos de investigación se refieren a los procedimientos y herramientas mediante los cuales vamos a recoger los datos e informaciones necesarias.” (p.201)

De las técnicas que se pueden emplear se usará la de la encuesta para la presente investigación.

Al respecto de la encuesta, Archester citado por Hernández et al. (2010) comenta: “Serían investigaciones no experimentales transversales o transeccionales descriptivas o correlacionales-causales, ya que a veces tienen los propósitos de unos u otros diseños y a veces de ambos” (pág. 158).

Además, el mismo Hernández et al. (2010) finaliza: “generalmente utilizan cuestionarios que se aplican en diferentes contextos (aplicados en entrevistas “cara a cara”, mediante correo electrónico o postal, en grupo)” (pág.158).

Para concluir, el Diccionario Karten ilustrado (1986) define: “Acopio de datos obtenidos mediante consulta o interrogatorio” (pág. 596).

3.3.3 Instrumentos de investigación

Grinnell, Williams y Unrau citados por Hernández et al. (2010) manifiesta: “Un instrumento de medición adecuado es aquel que registra datos observables que representan verdaderamente los conceptos o las variables que el investigador tiene en mente” (pág. 200)

La herramienta que utilizará la investigación será la del cuestionario que permitirá dar a la investigación objetividad, validez y confiabilidad en sus resultados.

Al respecto, Ñaupas et al. (2014) explica:

El cuestionario es una modalidad de la técnica de la Encuesta, que consiste en formular un conjunto sistemático de preguntas escritas, en una cédula, que están relacionadas a hipótesis de trabajo y por ende a las variables e indicadores de

investigación. Su finalidad es recopilar información para verificar su hipótesis de trabajo (pág. 211)

De la misma forma, Hernández et al. (2010) manifiesta: “Un cuestionario consiste en un conjunto de preguntas respecto de una o más variables a medir.” (pág. 217).

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE DATOS

4.1 Introducción

Después de haber desarrollado los tres capítulos anteriores, ahora la investigación realizada debe ser analizada, es decir, todos los datos recogidos con los instrumentos aplicados a una determinada muestra fueron procesados y ordenados para que ahora sean analizados e interpretados correctamente.

Esta acción nos llevó a profundizar en el logro y en el objetivo que hemos planteado al iniciar el trabajo.

Se analizaron las dimensiones de cada variable del marco teórico.

4.2 Presentación de cuadros y gráficos

Tabla 1

¿Cree que la liturgia es la celebración del Misterio de Cristo, y en especial de su Misterio Pascual?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	A veces	1	8,3	8,3	8,3
	Siempre	11	91,7	91,7	100,0
	Total	12	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los sacerdotes de la Prelatura de Yauyos

Responsable: Paúl Florencio Supa

Figura 1

¿Cree que la liturgia es la celebración del Misterio de Cristo, y en especial de su Misterio Pascual?

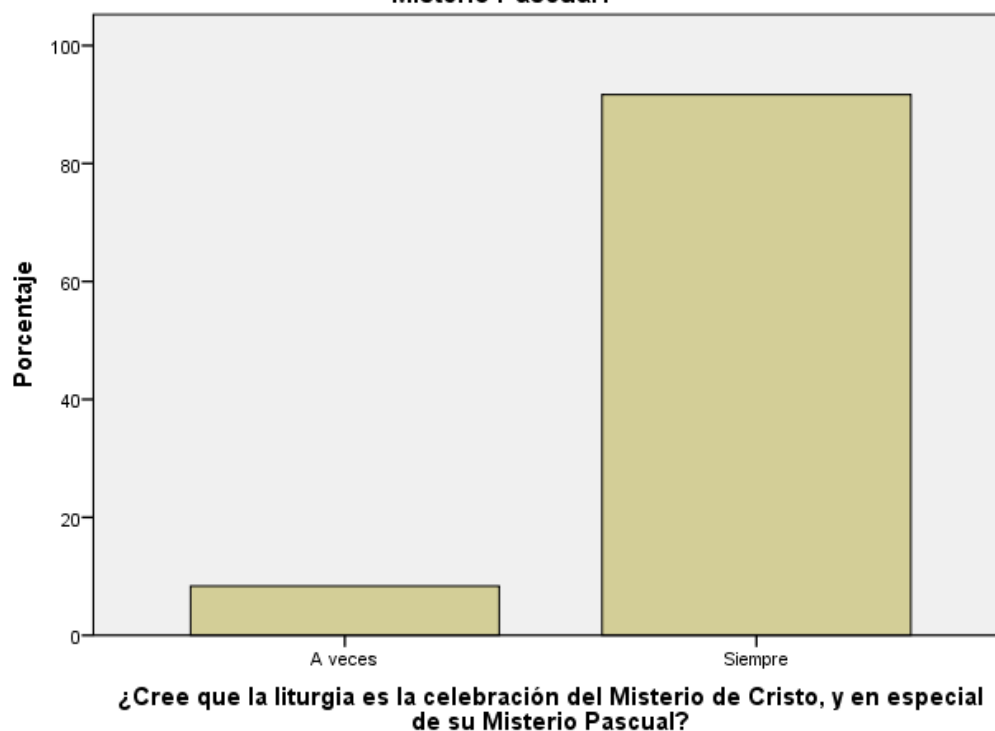


Tabla 2

¿Se da cuenta que la acción litúrgica que celebra es acción sagrada por excelencia?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Siempre	12	100,0	100,0	100,0

Fuente: Cuestionario aplicado a los sacerdotes de la Prelatura de Yauyos

Responsable: Paúl Florencio Supa

Figura 2

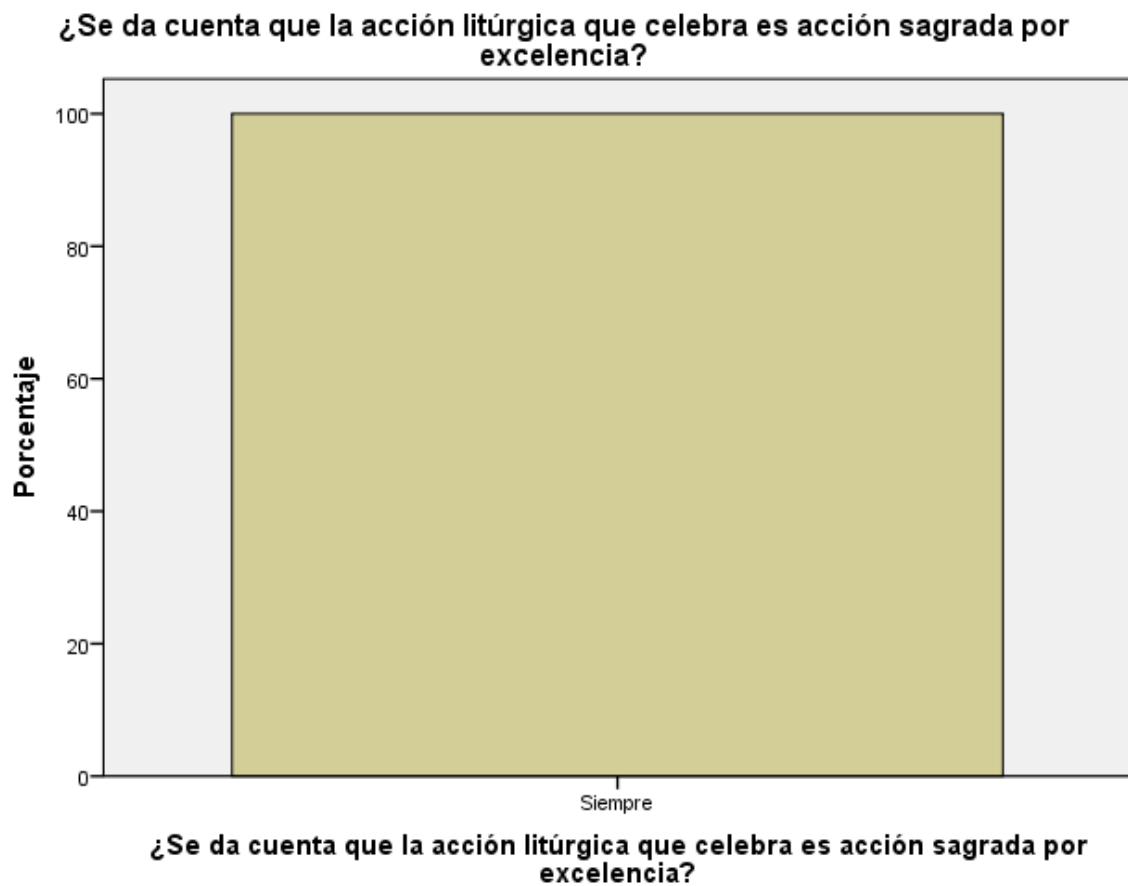


Tabla 3

¿Cree que la Eucaristía es el corazón y centro de la Liturgia?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	A veces	1	8,3	8,3	8,3
	Siempre	11	91,7	91,7	100,0
Total		12	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los sacerdotes de la Prelatura de Yauyos

Responsable: Paúl Florencio Supa

Figura 3

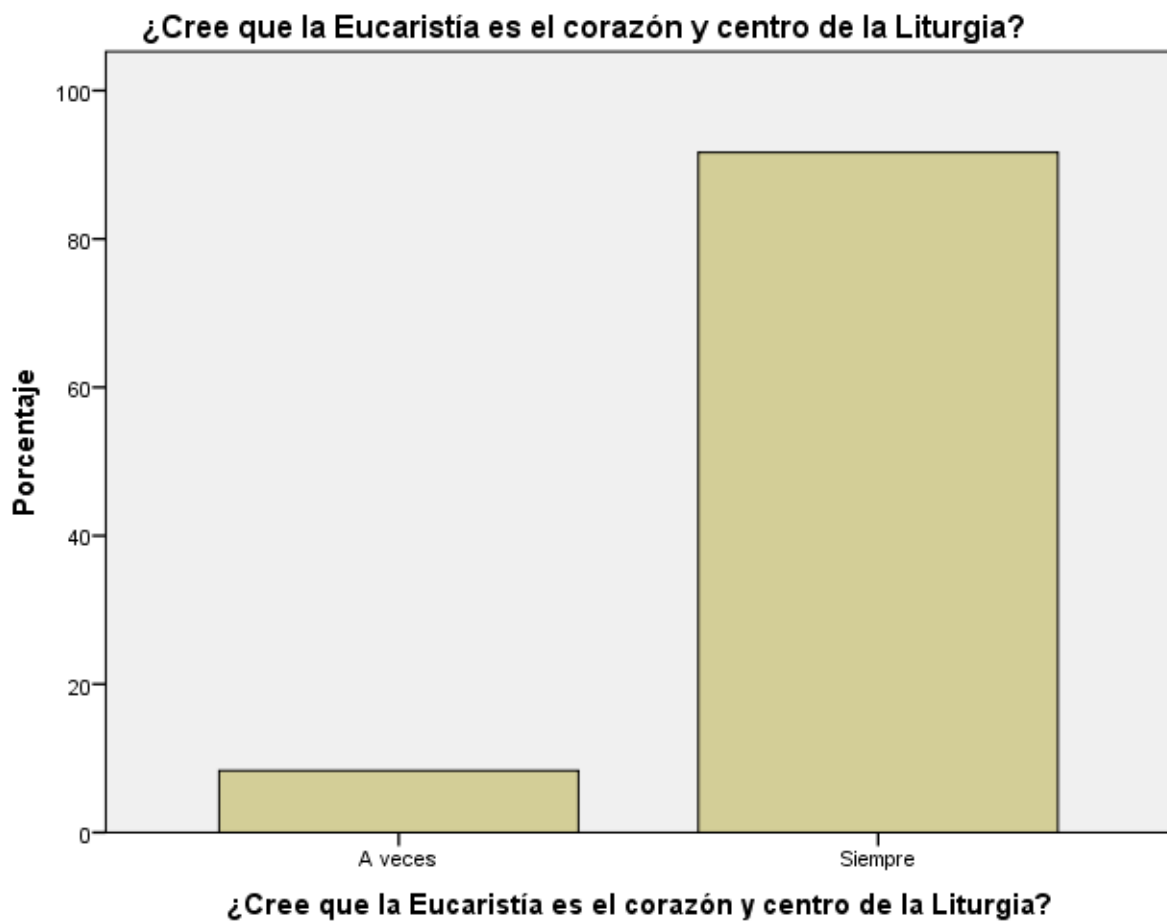


Tabla 4

¿Reconoce que en la Eucaristía se obtiene con la máxima eficacia la santificación de los hombres y la glorificación de Dios?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	A veces	1	8,3	8,3	8,3
	Siempre	11	91,7	91,7	100,0
Total		12	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los sacerdotes de la Prelatura de Yauyos

Responsable: Paúl Florencio Supa

Figura 4

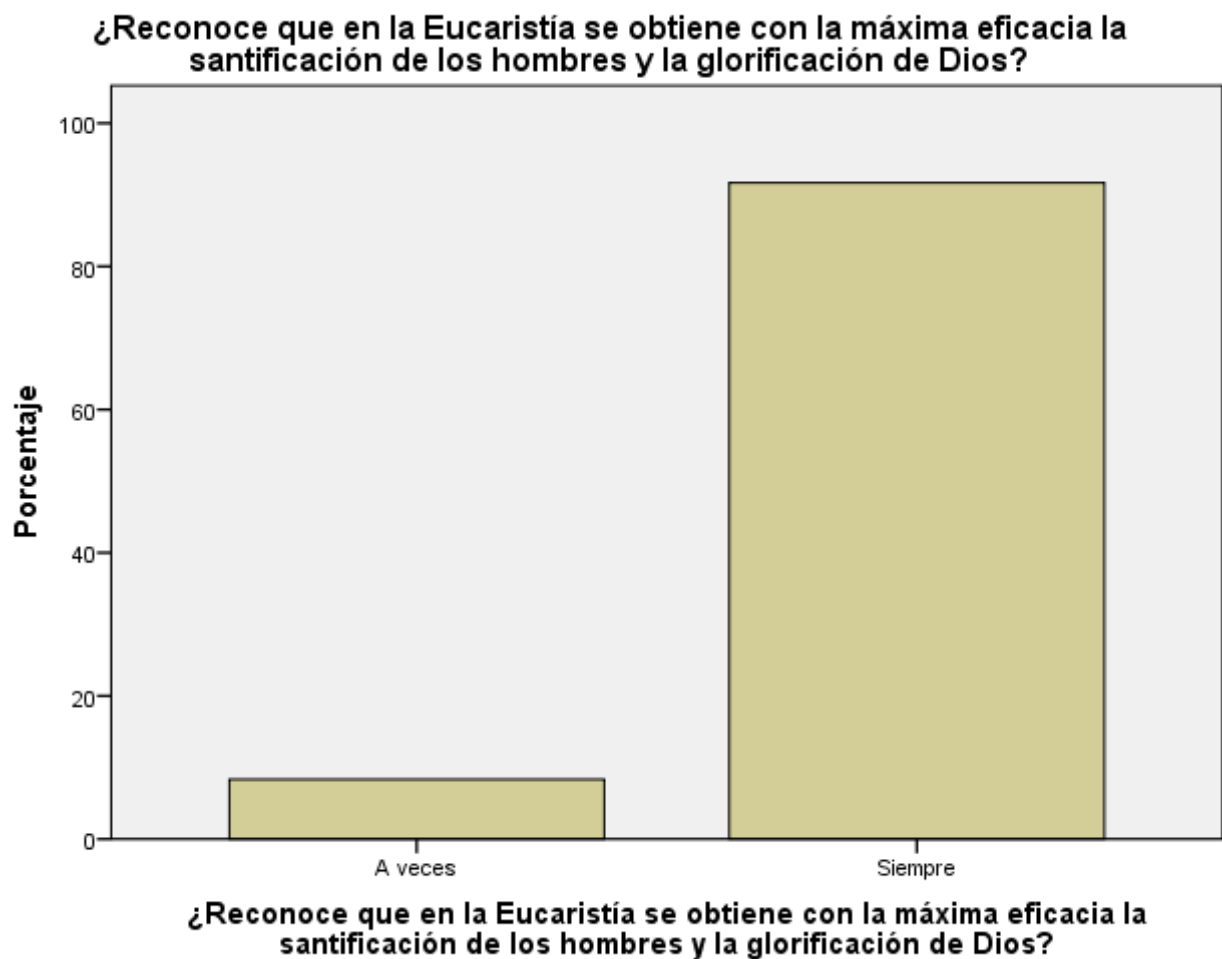


Tabla 5

¿Se da cuenta que la celebración eucaristía es el sacrificio mismo del Cuerpo y de la Sangre de Jesús?

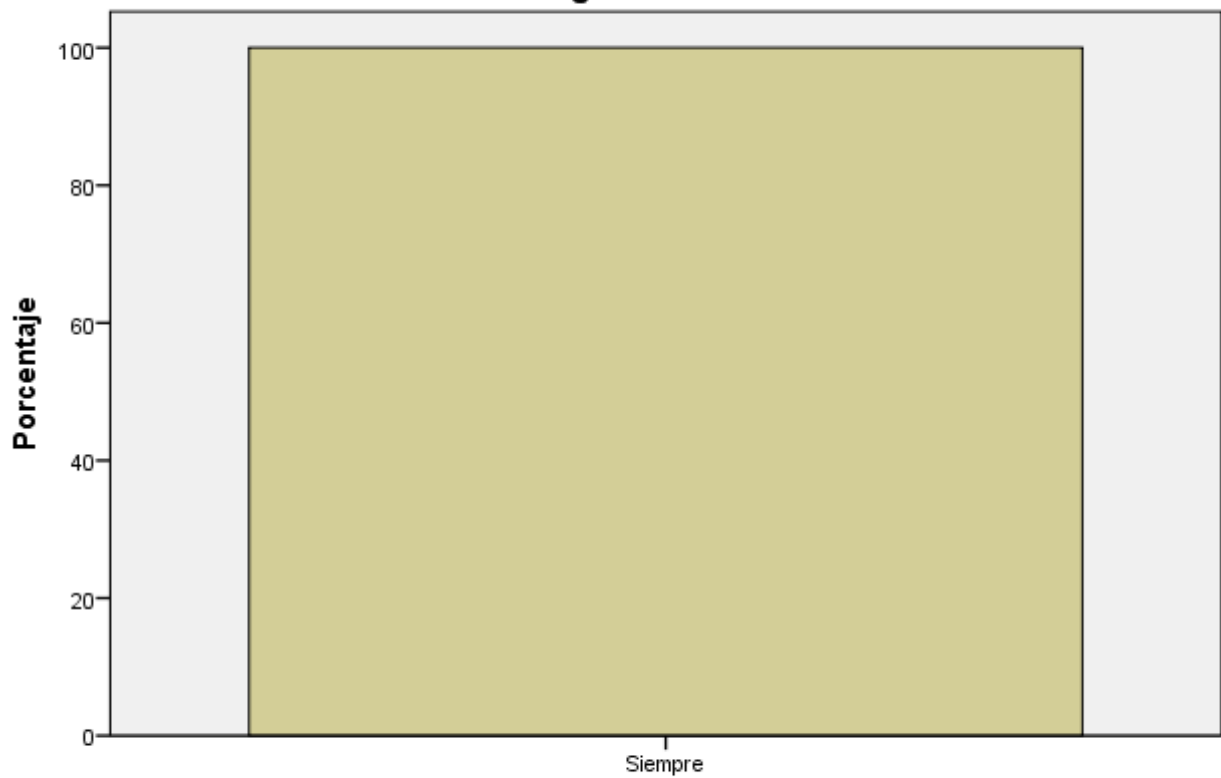
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Siempre	12	100,0	100,0	100,0

Fuente: Cuestionario aplicado a los sacerdotes de la Prelatura de Yauyos

Responsable: Paúl Florencio Supa

Figura 5

¿Se da cuenta que la celebración eucaristía es el sacrificio mismo del Cuerpo y de la Sangre de Jesús?



¿Se da cuenta que la celebración eucaristía es el sacrificio mismo del Cuerpo y de la Sangre de Jesús?

Tabla 6

¿Considera que la presencia real de Cristo en la Eucaristía es singular, ya que en ella esta Cristo entero, Dios y hombre?

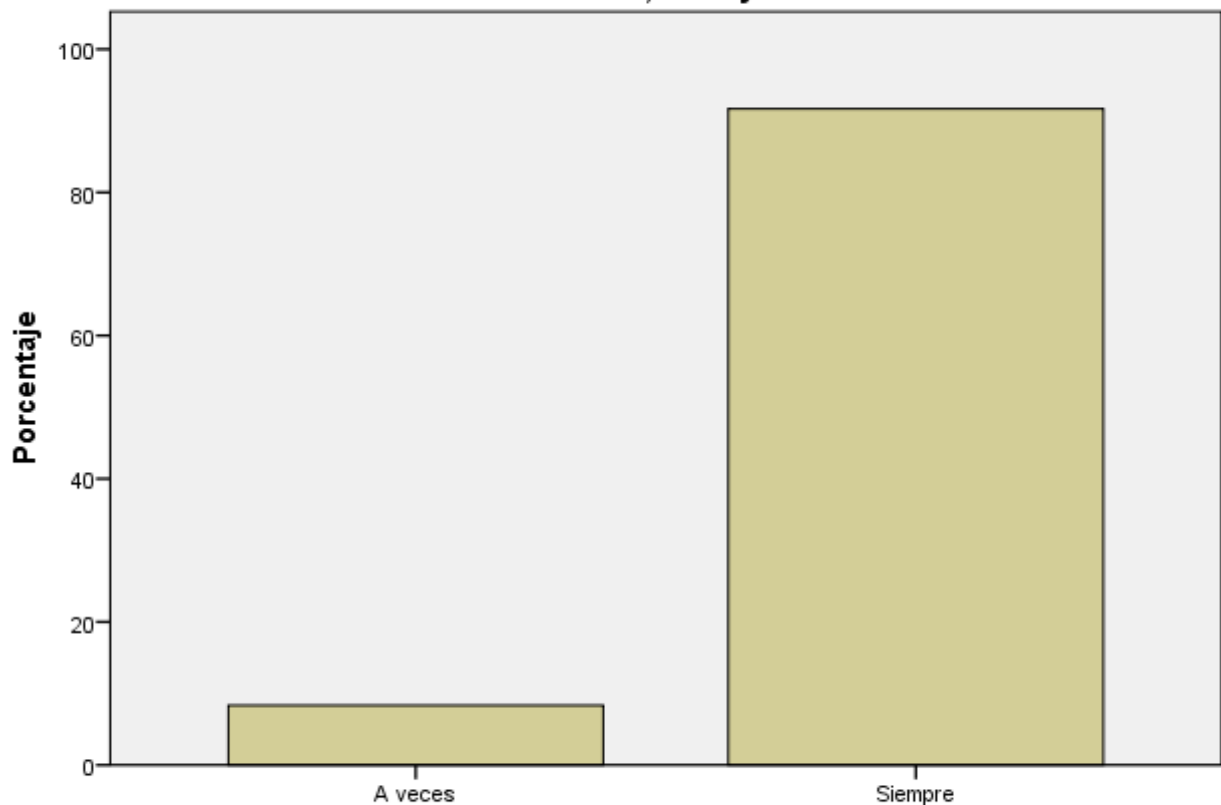
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	A veces	1	8,3	8,3	8,3
	Siempre	11	91,7	91,7	100,0
Total		12	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los sacerdotes de la Prelatura de Yauyos

Responsable: Paúl Florencio Supa

Figura 6

¿Considera que la presencia real de Cristo en la Eucaristía es singular, ya que en ella esta Cristo entero, Dios y hombre?



¿Considera que la presencia real de Cristo en la Eucaristía es singular, ya que en ella esta Cristo entero, Dios y hombre?

Tabla 7

¿Reflexiona que en la Eucaristía se revela el designio de amor de Dios que ha querido que estemos siempre cerca de Él?

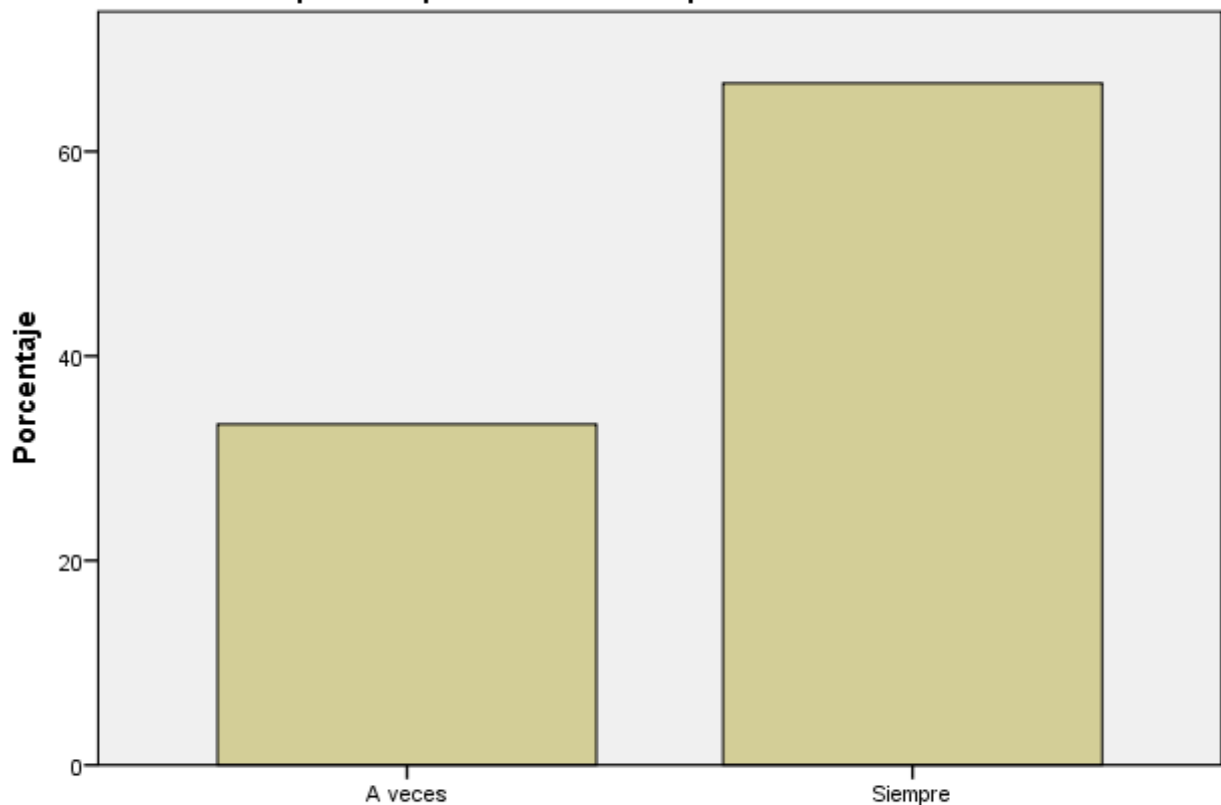
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	A veces	4	33,3	33,3	33,3
	Siempre	8	66,7	66,7	100,0
Total		12	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los sacerdotes de la Prelatura de Yauyos

Responsable: Paúl Florencio Supa

Figura 7

¿Reflexiona que en la Eucaristía se revela el designio de amor de Dios que ha querido que estemos siempre cerca de Él?



¿Reflexiona que en la Eucaristía se revela el designio de amor de Dios que ha querido que estemos siempre cerca de Él?

Tabla 8

¿Da y fomenta en los fieles el culto de adoración a Cristo en la Eucaristía?					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	A veces	3	25,0	25,0	25,0
	Siempre	9	75,0	75,0	100,0
	Total	12	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los sacerdotes de la Prelatura de Yauyos

Responsable: Paúl Florencio Supa

Figura 8

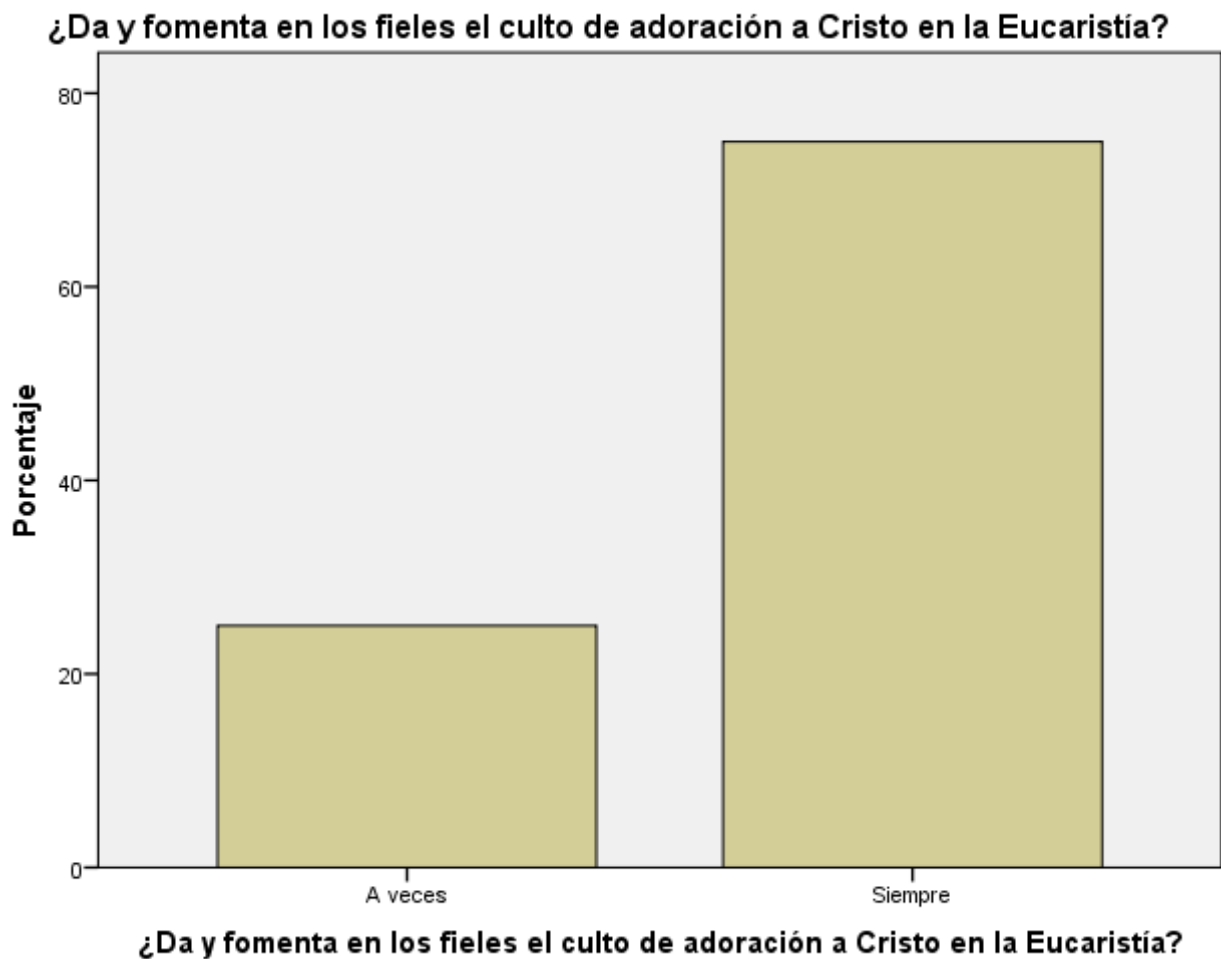


Tabla 9

¿Considera que la comunión eucarística conserva, acrecienta y renueva la vida de gracia de quien lo recibe?

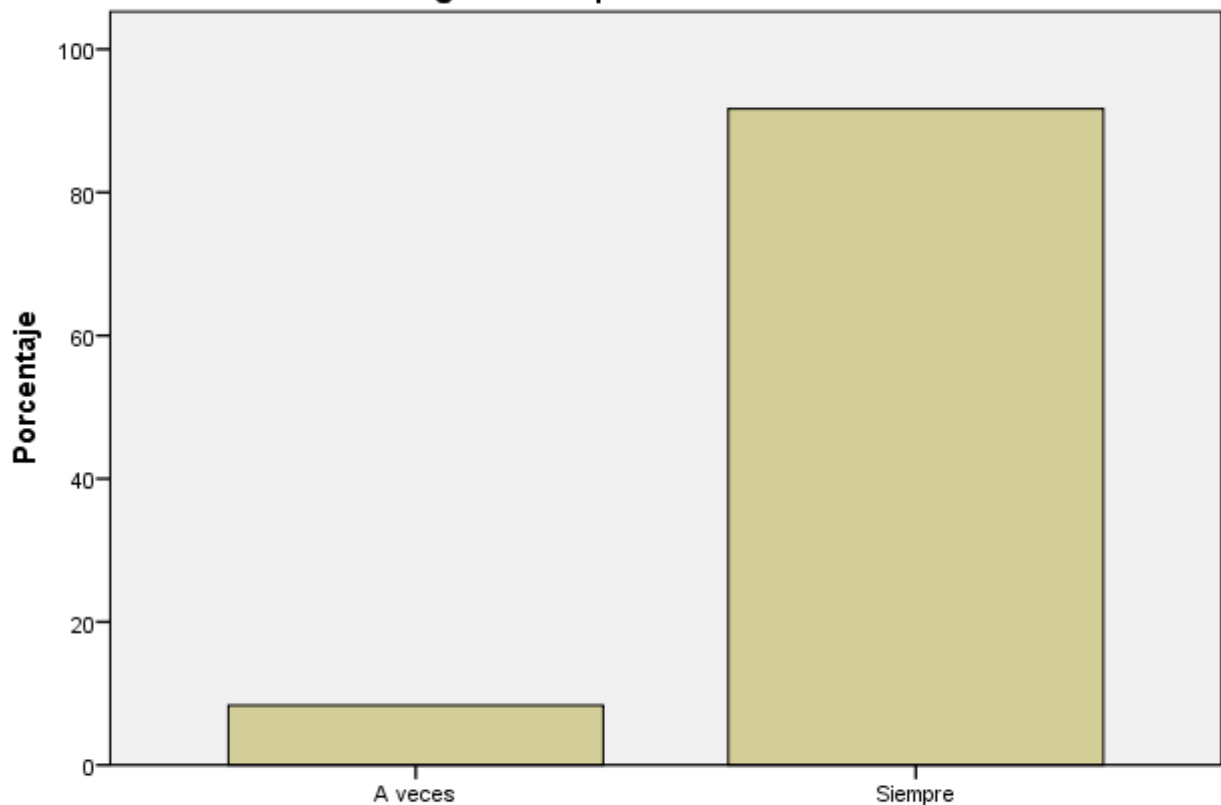
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	A veces	1	8,3	8,3	8,3
	Siempre	11	91,7	91,7	100,0
	Total	12	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los sacerdotes de la Prelatura de Yauyos

Responsable: Paúl Florencio Supa

Figura 9

¿Considera que la comunión eucarística conserva, acrecienta y renueva la vida de gracia de quien lo recibe?



¿Considera que la comunión eucarística conserva, acrecienta y renueva la vida de gracia de quien lo recibe?

Tabla 10

¿Piensa que la Eucaristía es la fuente y la cumbre de la vida cristiana?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	A veces	1	8,3	8,3	8,3
	Siempre	11	91,7	91,7	100,0
	Total	12	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los sacerdotes de la Prelatura de Yauyos

Responsable: Paúl Florencio Supa

Figura 10

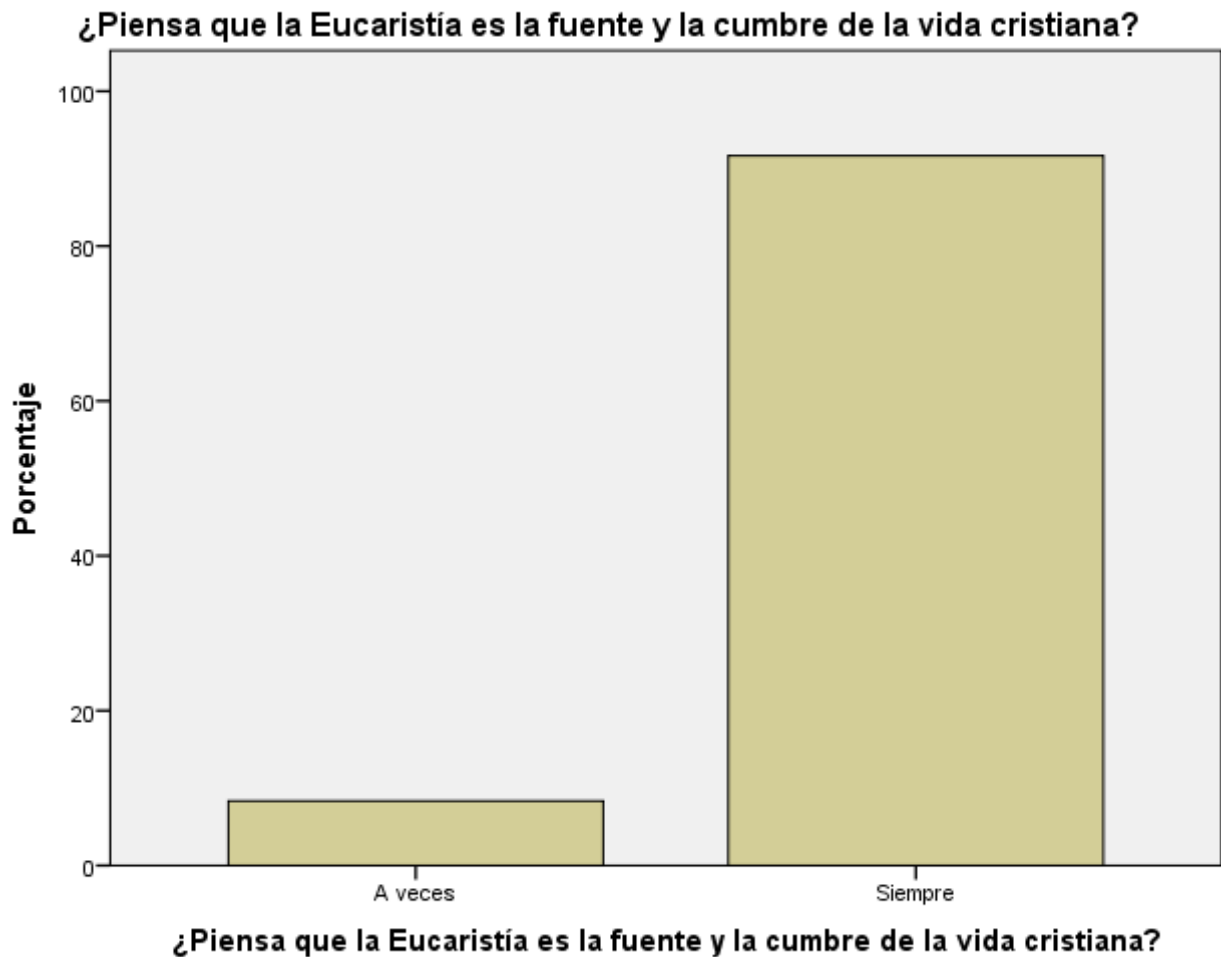


Tabla 11

¿Para usted las expresiones “fuente y culmen” son análogas a “centro y raíz”, referidos en diversos documentos del Magisterio sobre la Eucaristía?

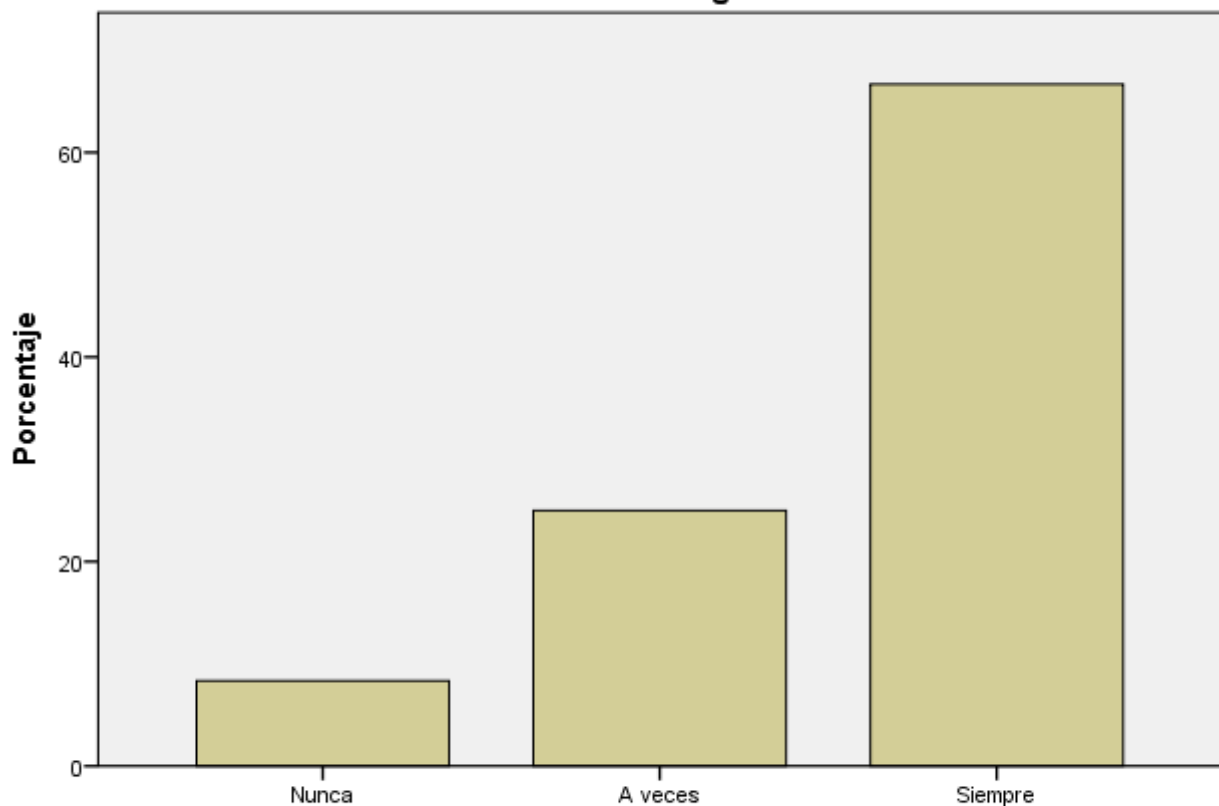
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	1	8,3	8,3	8,3
	A veces	3	25,0	25,0	33,3
	Siempre	8	66,7	66,7	100,0
	Total	12	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los sacerdotes de la Prelatura de Yauyos

Responsable: Paúl Florencio Supa

Figura 11

¿Para usted las expresiones “fuente y culmen” son análogas a “centro y raíz”, referidos en diversos documentos del Magisterio sobre la Eucaristía?



¿Para usted las expresiones “fuente y culmen” son análogas a “centro y raíz”, referidos en diversos documentos del Magisterio sobre la Eucaristía?

Tabla 12

¿Se da cuenta que Cristo en la Eucaristía esta de forma real, por la cual comunica su vida a la Iglesia y al cristiano?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Siempre	12	100,0	100,0	100,0

Fuente: Cuestionario aplicado a los sacerdotes de la Prelatura de Yauyos

Responsable: Paúl Florencio Supa

Figura 12

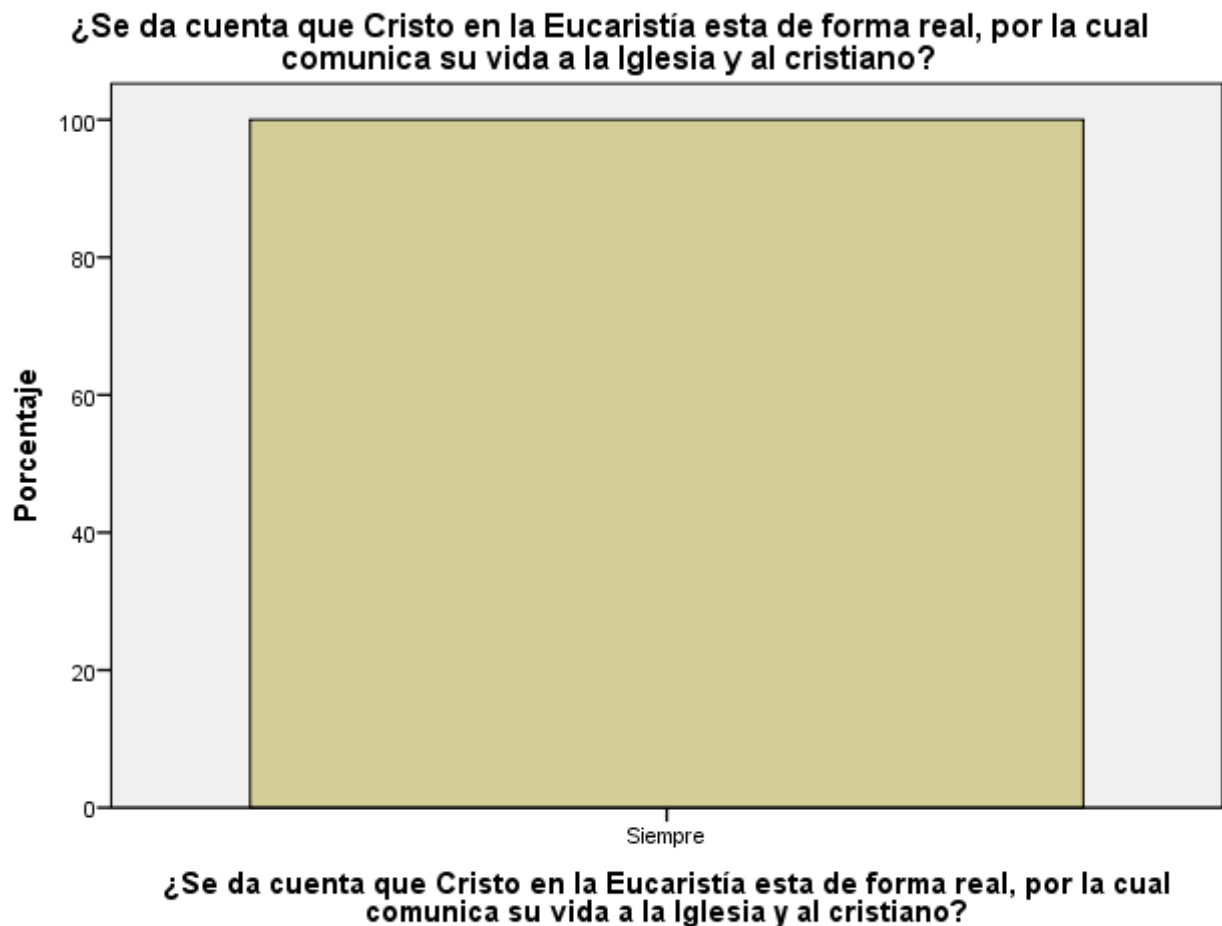


Tabla 13

¿Afirma que la Eucaristía edifica la Iglesia, debido a la donación de Cristo a Ella en el sacrificio de la Cruz?

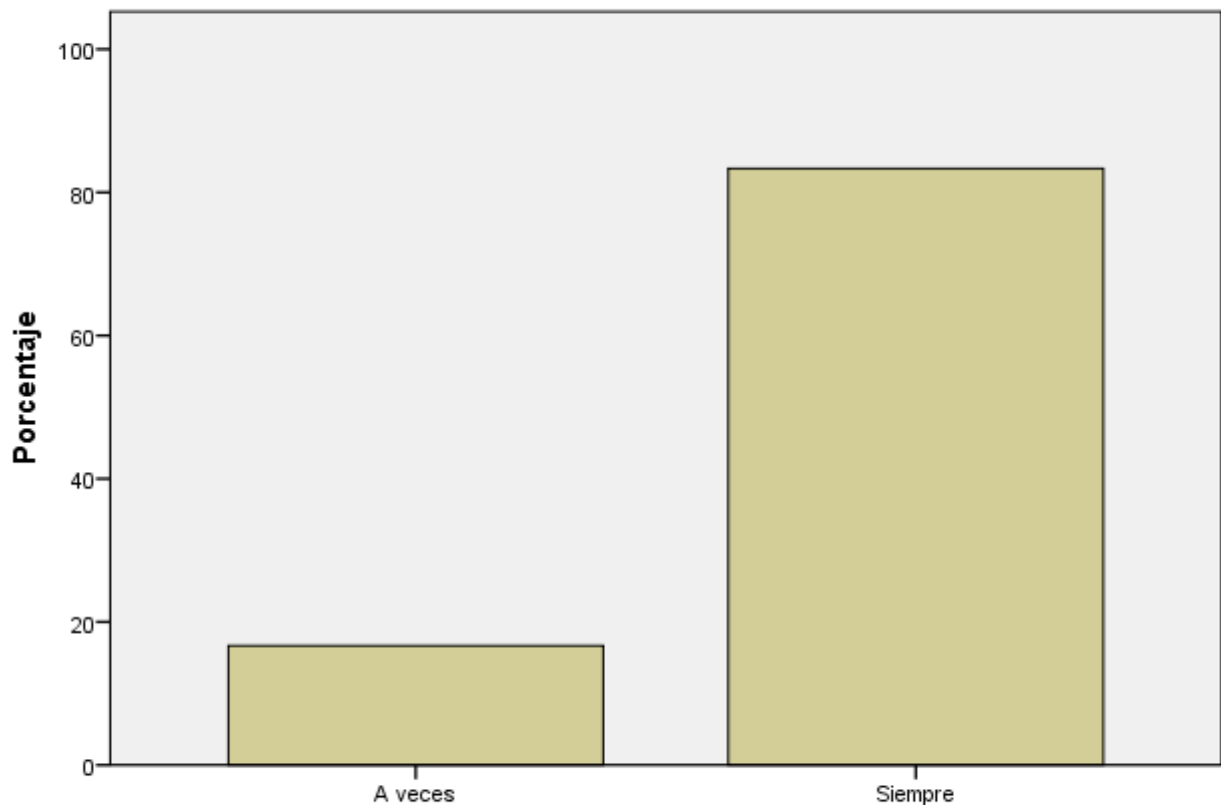
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	A veces	2	16,7	16,7	16,7
	Siempre	10	83,3	83,3	100,0
Total		12	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los sacerdotes de la Prelatura de Yauyos

Responsable: Paúl Florencio Supa

Figura 13

¿Afirma que la Eucaristía edifica la Iglesia, debido a la donación de Cristo a Ella en el sacrificio de la Cruz?



¿Afirma que la Eucaristía edifica la Iglesia, debido a la donación de Cristo a Ella en el sacrificio de la Cruz?

Tabla 14

¿Considera que a partir de la Eucaristía se entiende el misterio de comunión en la Iglesia?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	A veces	2	16,7	16,7	16,7
	Siempre	10	83,3	83,3	100,0
Total		12	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los sacerdotes de la Prelatura de Yauyos

Responsable: Paúl Florencio Supa

Figura 14

¿Considera que a partir de la Eucaristía se entiende el misterio de comunión en la Iglesia?

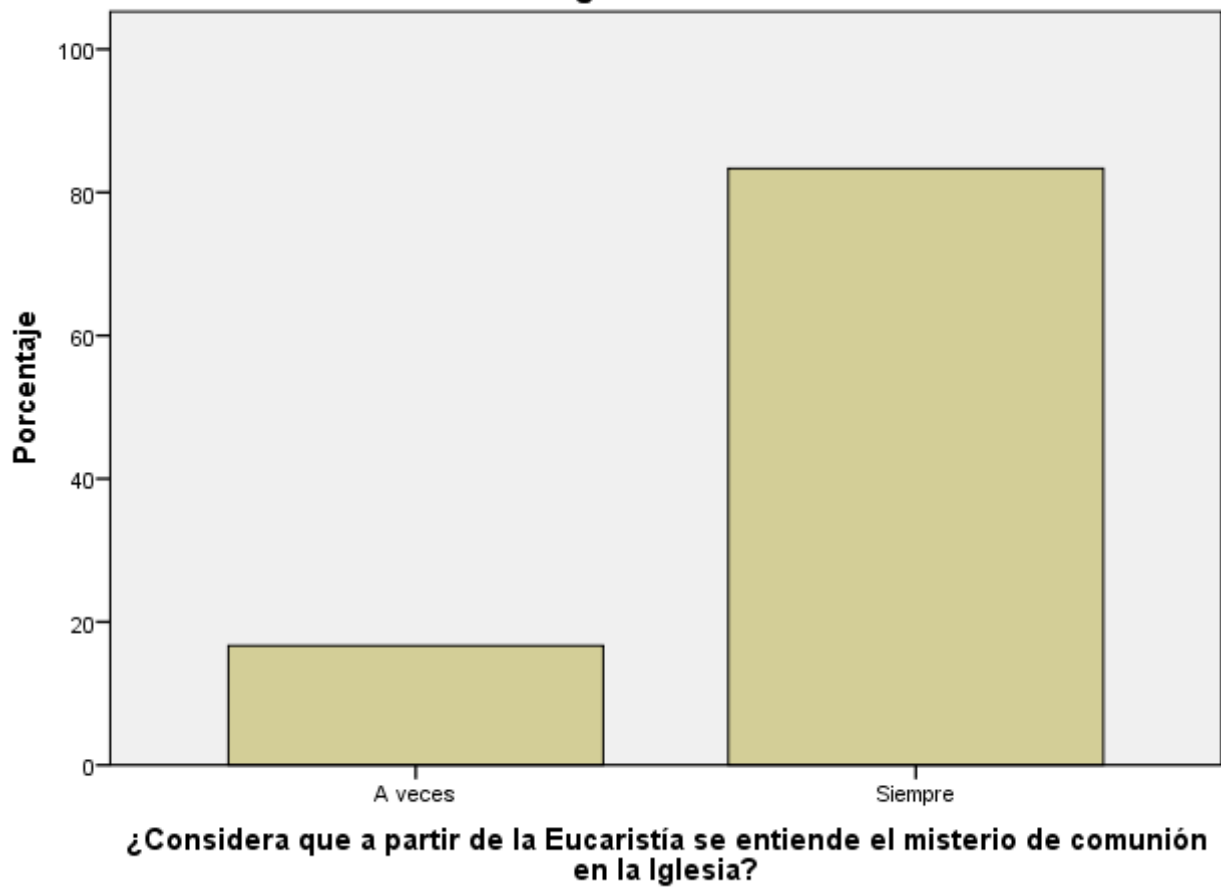


Tabla 15

¿Cree que, al recibir la Sagrada Eucaristía, el cristiano crece en amor a Dios y a los hombres, y puede corresponder a su vocación a la santidad?

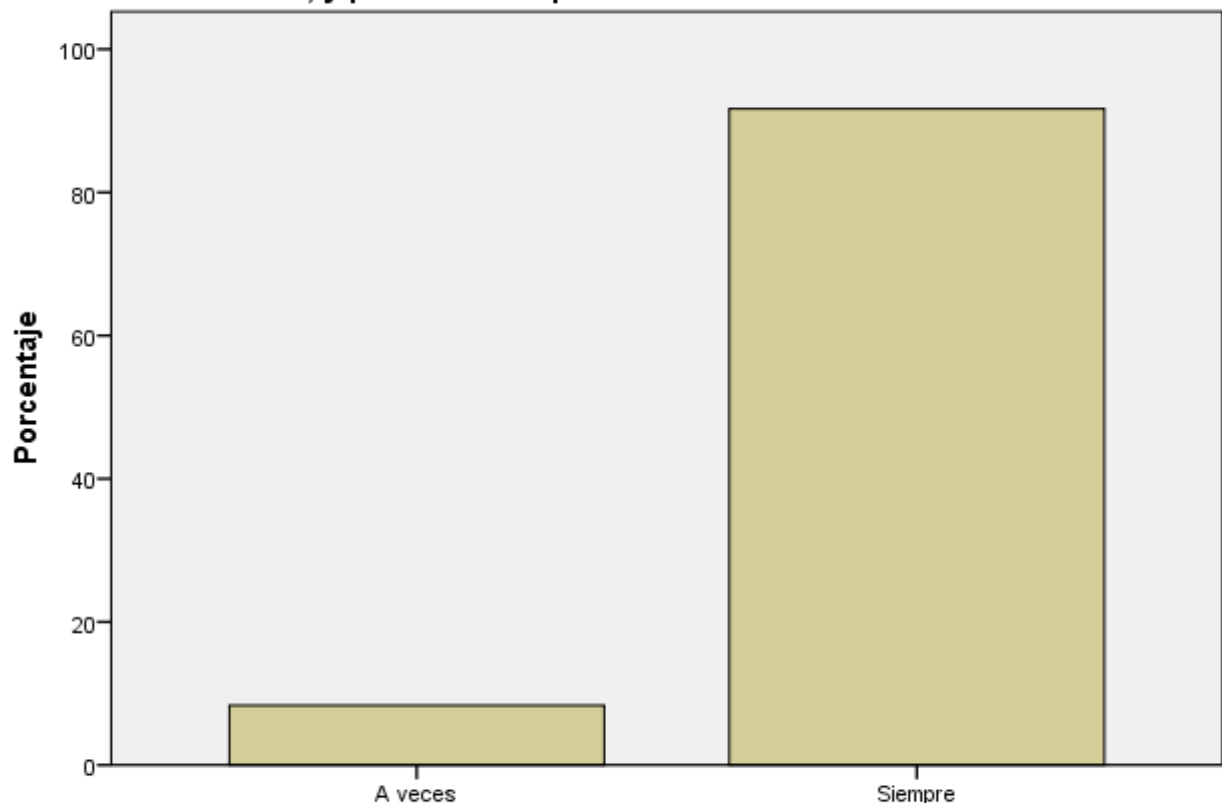
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	A veces	1	8,3	8,3	8,3
	Siempre	11	91,7	91,7	100,0
Total		12	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los sacerdotes de la Prelatura de Yauyos

Responsable: Paúl Florencio Supa

Figura 15

¿Cree que, al recibir la Sagrada Eucaristía, el cristiano crece en amor a Dios y a los hombres, y puede corresponder a su vocación a la santidad?



¿Cree que, al recibir la Sagrada Eucaristía, el cristiano crece en amor a Dios y a los hombres, y puede corresponder a su vocación a la santidad?

Tabla 16

¿Considera que la posibilidad de convertir la Eucaristía en el centro de nuestra vida es por la configuración en Cristo Sacerdote?

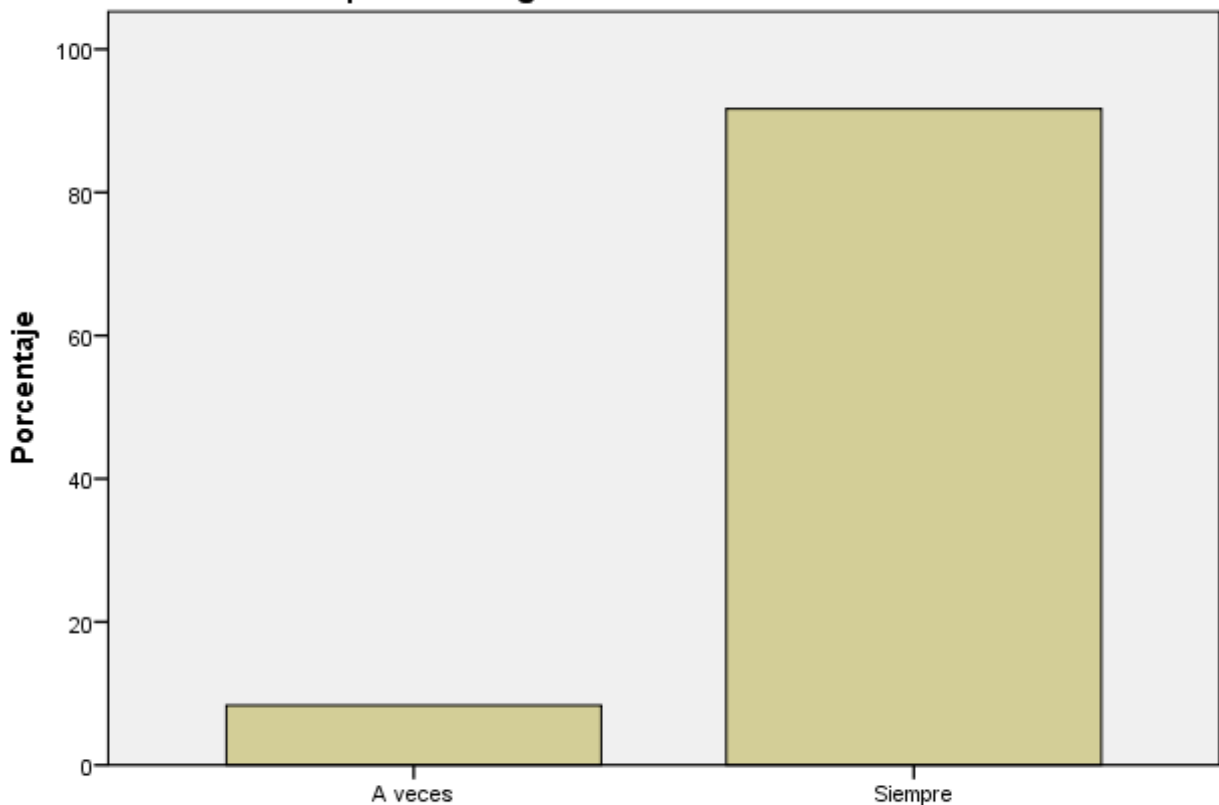
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	A veces	1	8,3	8,3	8,3
	Siempre	11	91,7	91,7	100,0
Total		12	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los sacerdotes de la Prelatura de Yauyos

Responsable: Paúl Florencio Supa

Figura 16

¿Considera que la posibilidad de convertir la Eucaristía en el centro de nuestra vida es por la configuración en Cristo Sacerdote?



¿Considera que la posibilidad de convertir la Eucaristía en el centro de nuestra vida es por la configuración en Cristo Sacerdote?

Tabla 17

¿Se da cuenta que cada cristiano viviendo bien la Santa Misa puede llegar a crecer en su vida espiritual?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Siempre	12	100,0	100,0	100,0

Fuente: Cuestionario aplicado a los sacerdotes de la Prelatura de Yauyos

Responsable: Paúl Florencio Supa

Figura 17

¿Se da cuenta que cada cristiano viviendo bien la Santa Misa puede llegar a crecer en su vida espiritual?



¿Se da cuenta que cada cristiano viviendo bien la Santa Misa puede llegar a crecer en su vida espiritual?

Tabla 18

¿Conoce que en la Eucaristía se manifiesta el acto de amor más grande de Dios a los hombres, y la respuesta de este a su Creador?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Siempre	12	100,0	100,0	100,0

Fuente: Cuestionario aplicado a los sacerdotes de la Prelatura de Yauyos

Responsable: Paúl Florencio Supa

Figura 18

¿Conoce que en la Eucaristía se manifiesta el acto de amor más grande de Dios a los hombres, y la respuesta de este a su Creador?



¿Conoce que en la Eucaristía se manifiesta el acto de amor más grande de Dios a los hombres, y la respuesta de este a su Creador?

Tabla 19

¿Sabe que por la Eucaristía el cristiano recibe la plenitud de la iniciación cristiana?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	A veces	3	25,0	25,0	25,0
	Siempre	9	75,0	75,0	100,0
	Total	12	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los sacerdotes de la Prelatura de Yauyos

Responsable: Paúl Florencio Supa

Figura 19

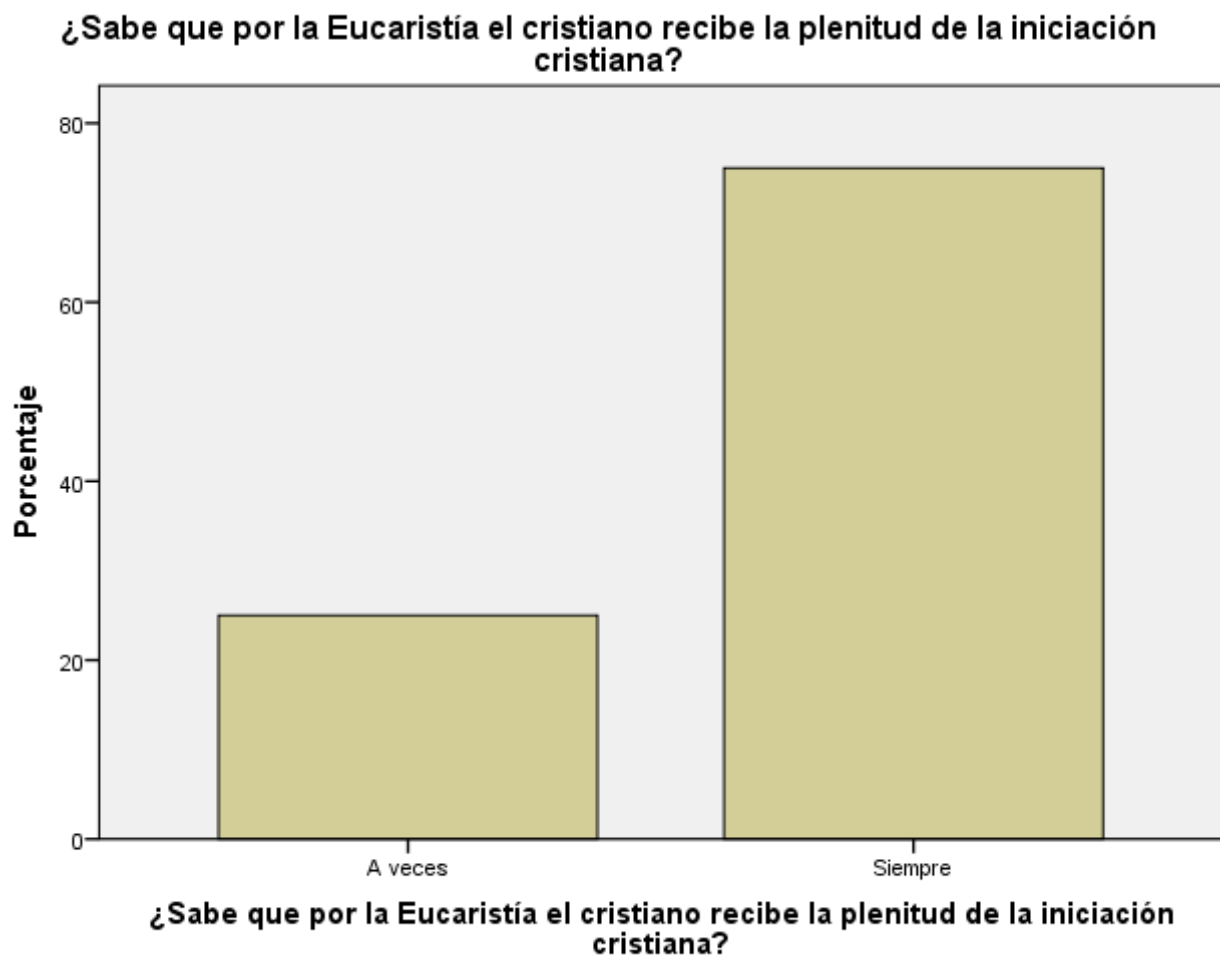


Tabla 20

¿Descubre que la Eucaristía nos llena de gracia y nos hace desear la vida eterna?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	A veces	2	16,7	16,7	16,7
	Siempre	10	83,3	83,3	100,0
Total		12	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los sacerdotes de la Prelatura de Yauyos

Responsable: Paúl Florencio Supa

Figura 20



Tabla 21

¿Sabe que la Eucaristía es el sacramento por excelencia, al cual los demás tienden?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Siempre	12	100,0	100,0	100,0

Fuente: Cuestionario aplicado a los sacerdotes de la Prelatura de Yauyos

Responsable: Paúl Florencio Supa

Figura 21

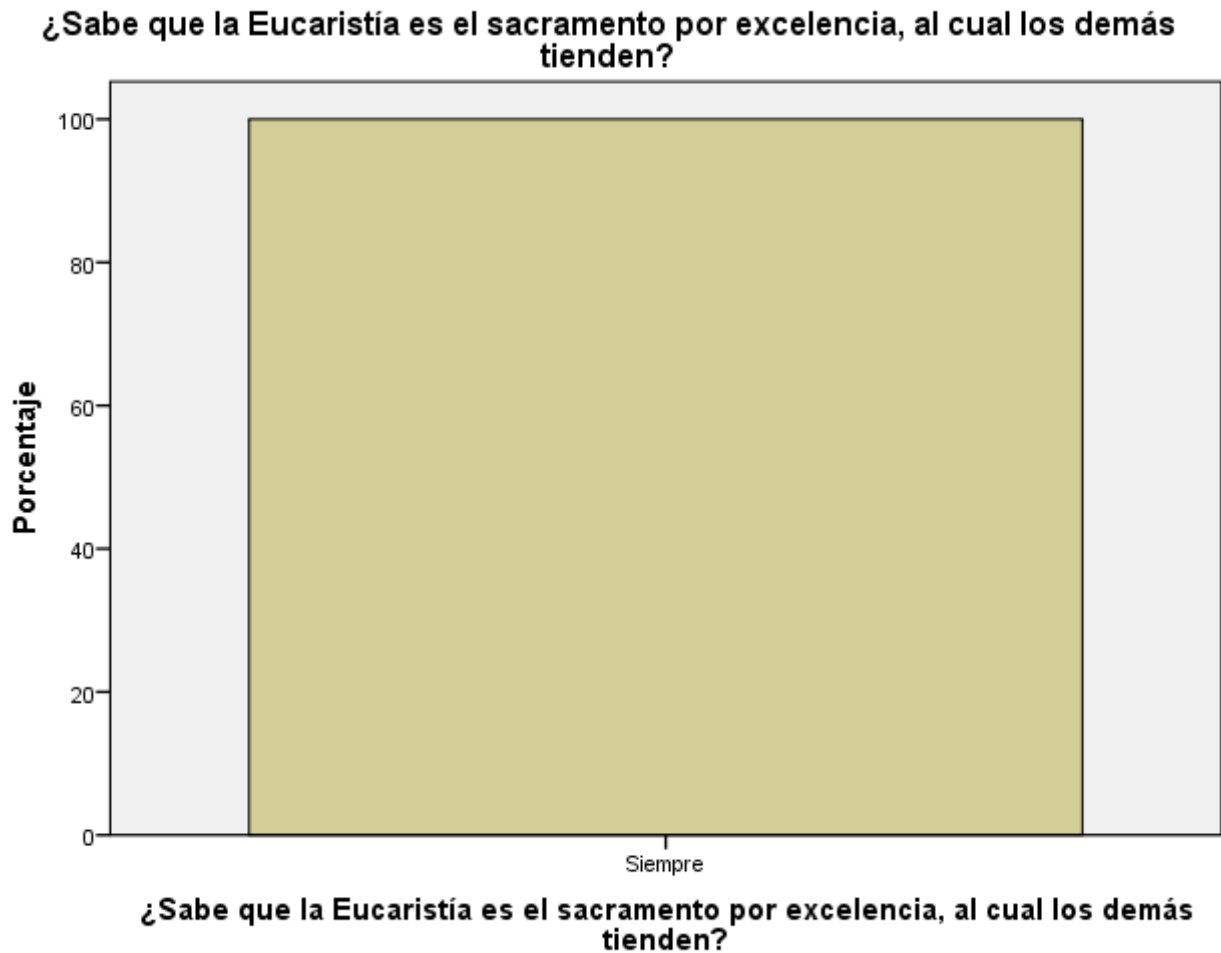


Tabla 22

¿Considera el sacerdocio como un don de Dios para el servicio de los hombres?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Siempre	12	100,0	100,0	100,0

Fuente: Cuestionario aplicado a los sacerdotes de la Prelatura de Yauyos

Responsable: Paúl Florencio Supa

Figura 22

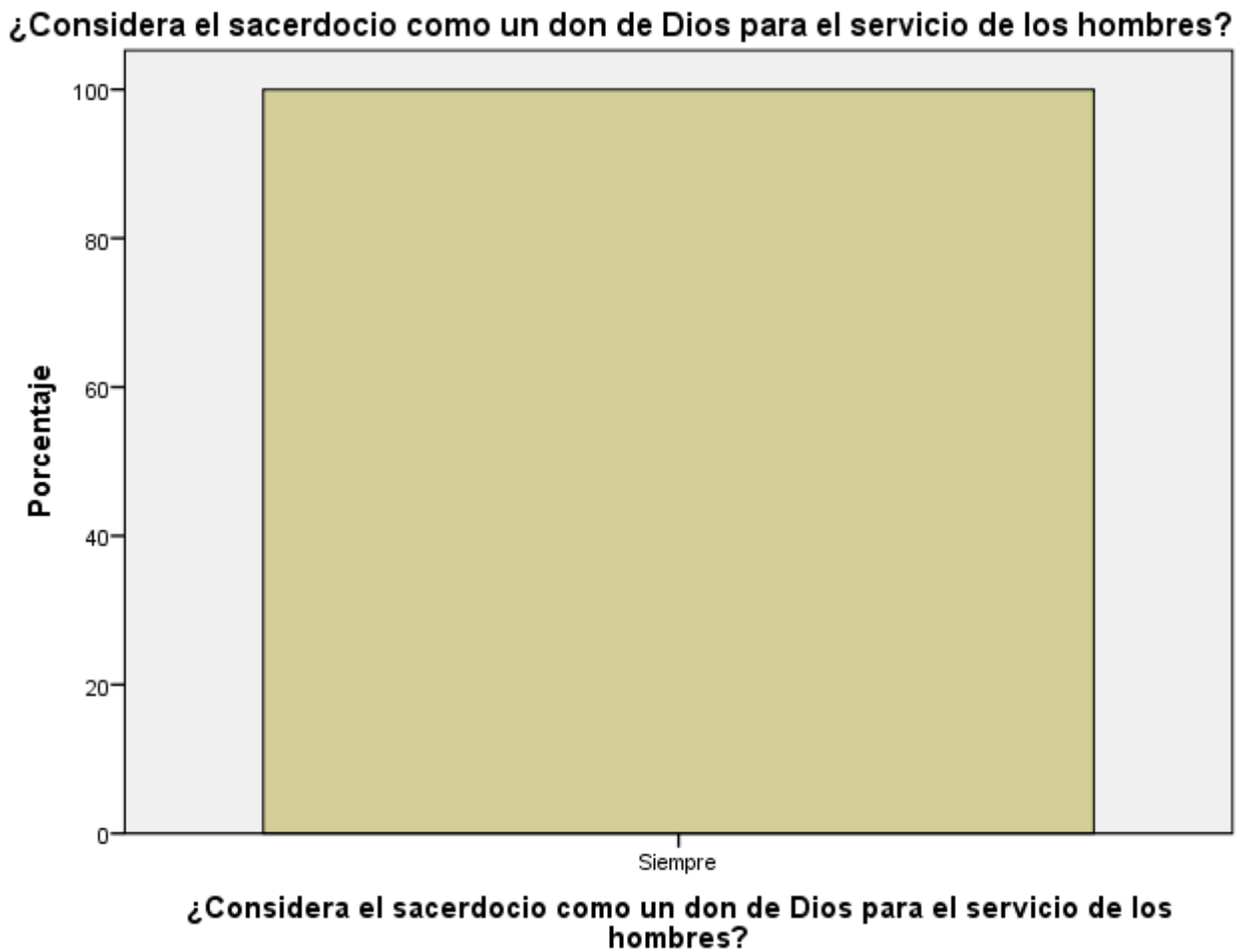


Tabla 23

¿Se da cuenta que, por la ordenación sacerdotal, se determina en el sacerdote un vínculo ontológico que lo une con Cristo?

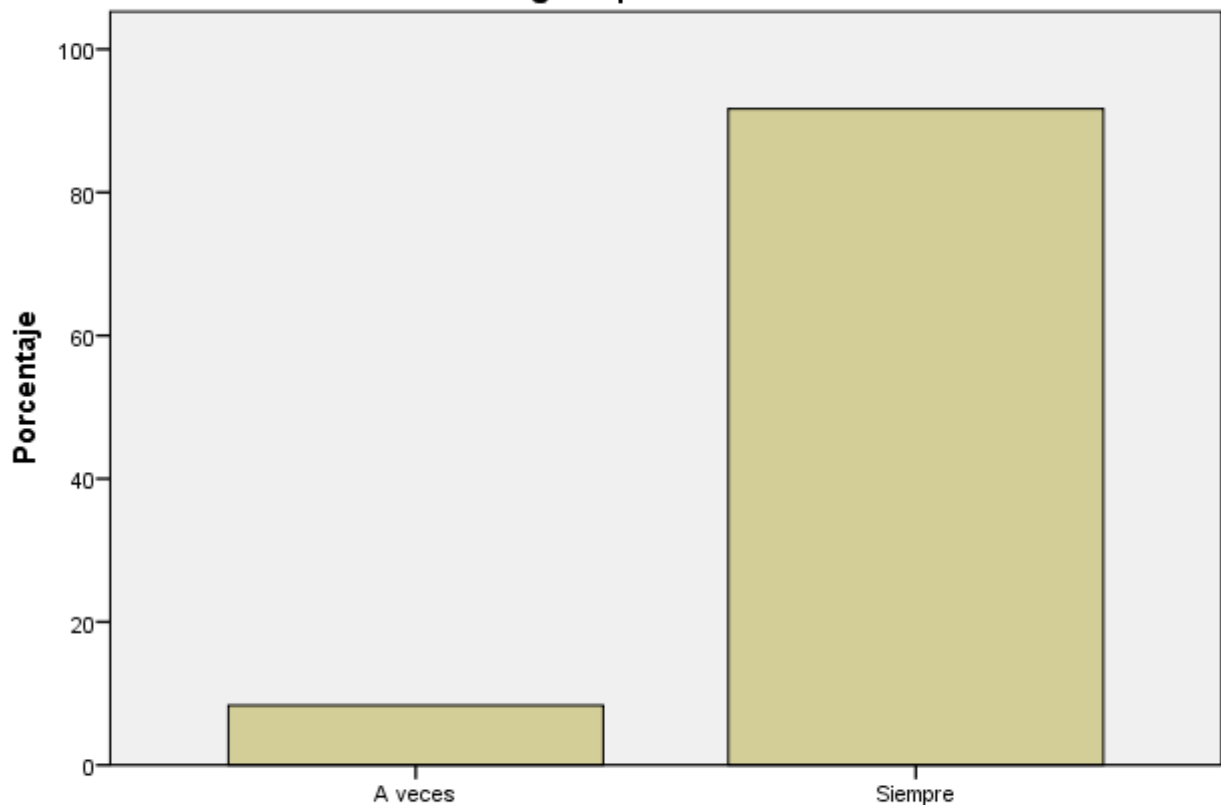
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	A veces	1	8,3	8,3	8,3
	Siempre	11	91,7	91,7	100,0
Total		12	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los sacerdotes de la Prelatura de Yauyos

Responsable: Paúl Florencio Supa

Figura 23

¿Se da cuenta que, por la ordenación sacerdotal, se determina en el sacerdote un vínculo ontológico que lo une con Cristo?



¿Se da cuenta que, por la ordenación sacerdotal, se determina en el sacerdote un vínculo ontológico que lo une con Cristo?

Tabla 24

¿Conoce que el ser del sacerdocio ministerial encuentra su fundamento primario (desde el punto de vista ontológico) en la participación del mismo sacerdocio de Cristo?

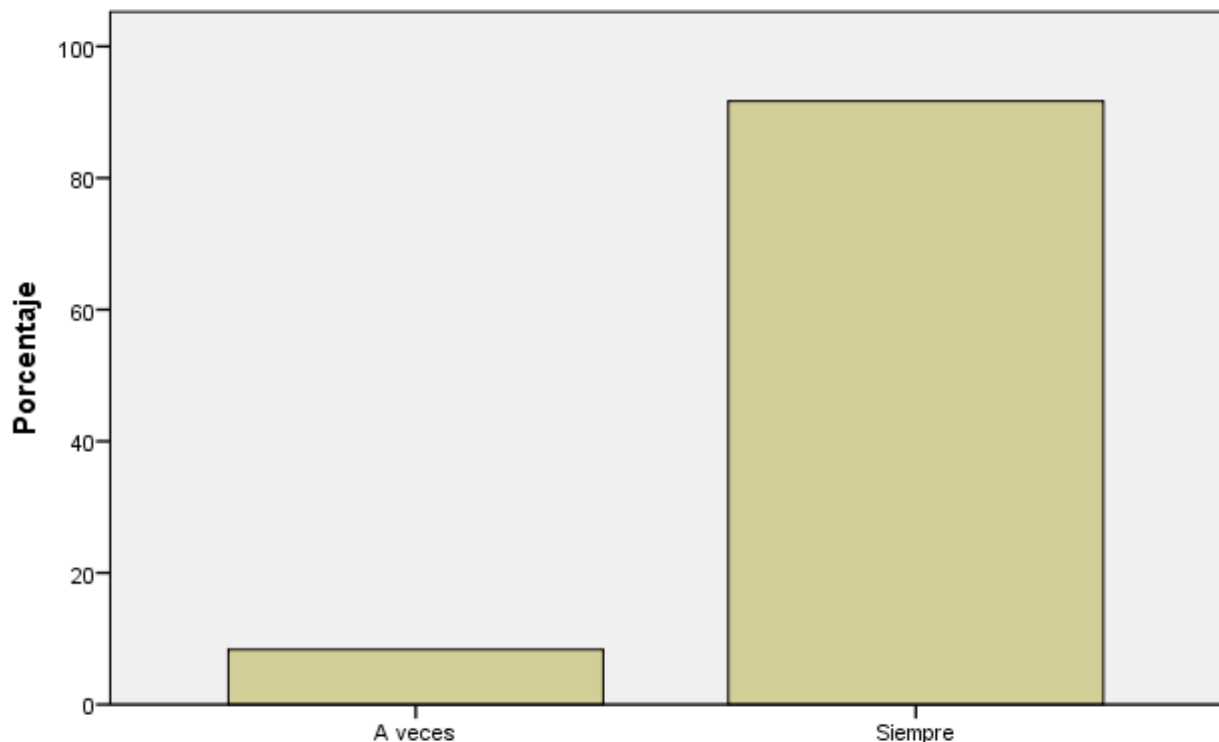
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	A veces	1	8,3	8,3	8,3
	Siempre	11	91,7	91,7	100,0
	Total	12	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los sacerdotes de la Prelatura de Yauyos

Responsable: Paúl Florencio Supa

Figura 24

¿Conoce que el ser del sacerdocio ministerial encuentra su fundamento primario (desde el punto de vista ontológico) en la participación del mismo sacerdocio de Cristo?



¿Conoce que el ser del sacerdocio ministerial encuentra su fundamento primario (desde el punto de vista ontológico) en la participación del mismo sacerdocio de Cristo?

Tabla 25

¿Cree que, en razón de su ordenación sacerdotal, el sacerdote es capacitado de actuar in persona Christi?

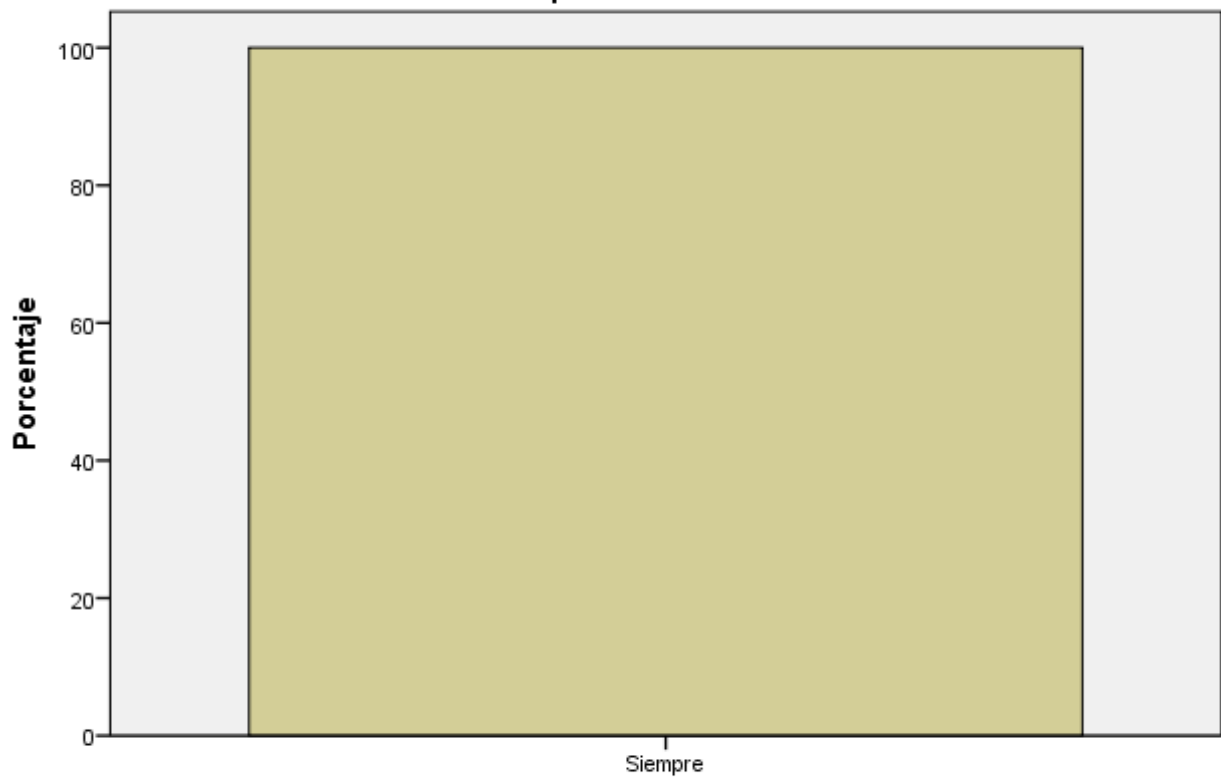
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Siempre	12	100,0	100,0	100,0

Fuente: Cuestionario aplicado a los sacerdotes de la Prelatura de Yauyos

Responsable: Paúl Florencio Supa

Figura 25

¿Cree que, en razón de su ordenación sacerdotal, el sacerdote es capacitado de actuar in persona Christi?



¿Cree que, en razón de su ordenación sacerdotal, el sacerdote es capacitado de actuar in persona Christi?

Tabla 26

¿Reconoce en la celebración de la liturgia la realización de la función sacerdotal de Cristo?

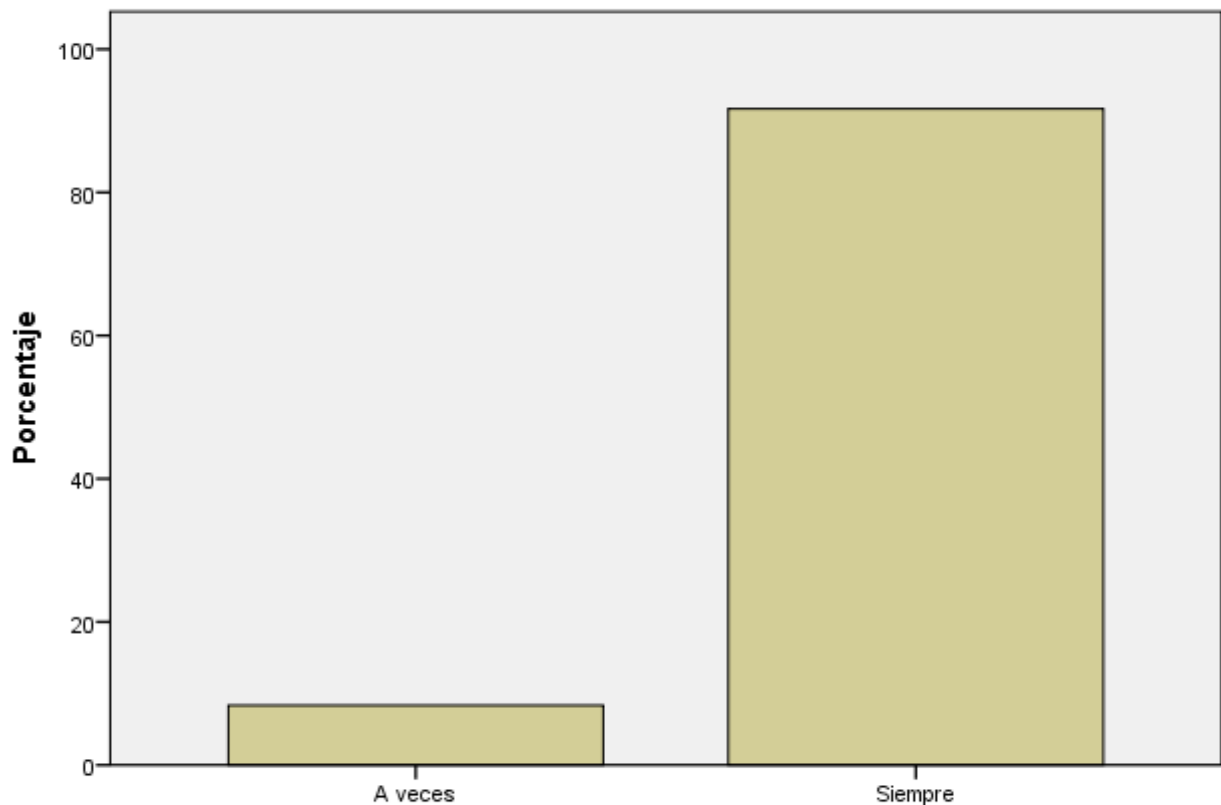
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	A veces	1	8,3	8,3	8,3
	Siempre	11	91,7	91,7	100,0
Total		12	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los sacerdotes de la Prelatura de Yauyos

Responsable: Paúl Florencio Supa

Figura 26

¿Reconoce en la celebración de la liturgia la realización de la función sacerdotal de Cristo?



¿Reconoce en la celebración de la liturgia la realización de la función sacerdotal de Cristo?

Tabla 27

¿Reconoce el ejercicio de la función profética de Cristo en el cumplimiento del anuncio del Evangelio de Cristo para constituir e incrementar el Pueblo de Dios?

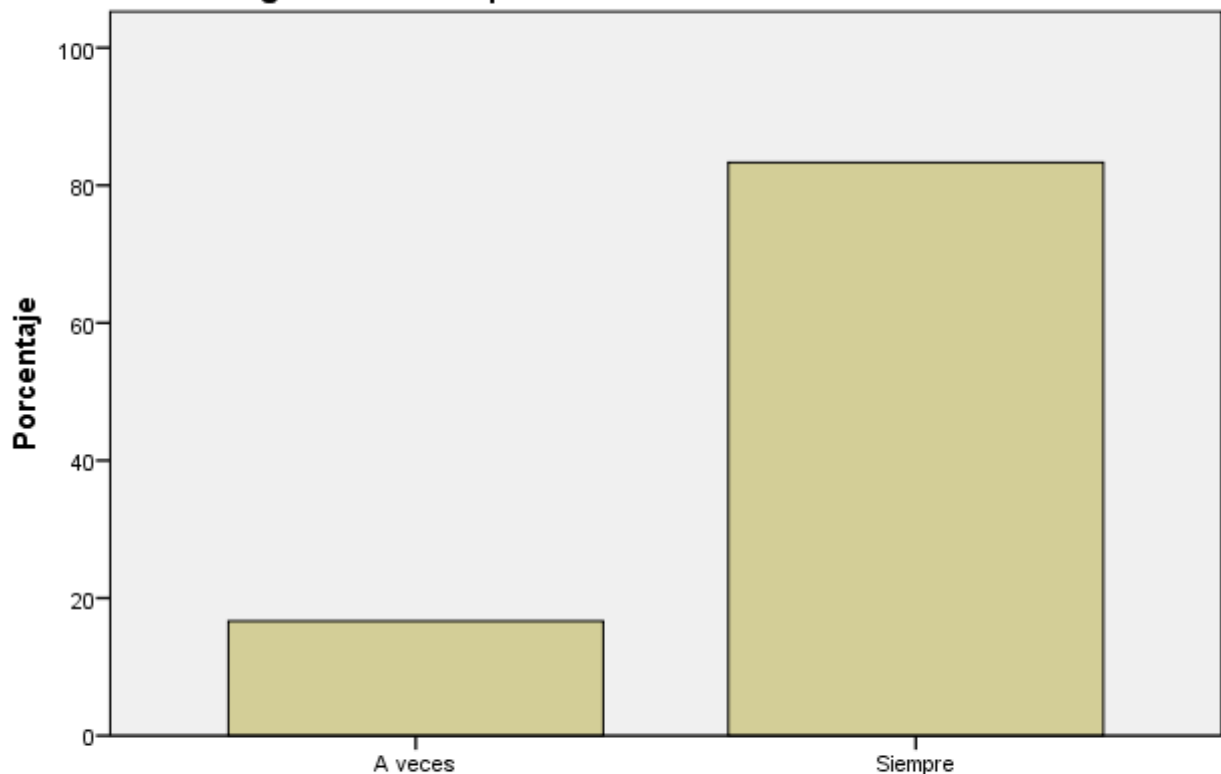
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	A veces	2	16,7	16,7	16,7
	Siempre	10	83,3	83,3	100,0
Total		12	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los sacerdotes de la Prelatura de Yauyos

Responsable: Paúl Florencio Supa

Figura 27

¿Reconoce el ejercicio de la función profética de Cristo en el cumplimiento del anuncio del Evangelio de Cristo para constituir e incrementar el Pueblo de Dios?



¿Reconoce el ejercicio de la función profética de Cristo en el cumplimiento del anuncio del Evangelio de Cristo para constituir e incrementar el Pueblo de Dios?

Tabla 28

¿Reconoce el ejercicio de la función real de Cristo en la potestad de orden que el sacerdote ejerce como rector del pueblo de Dios?

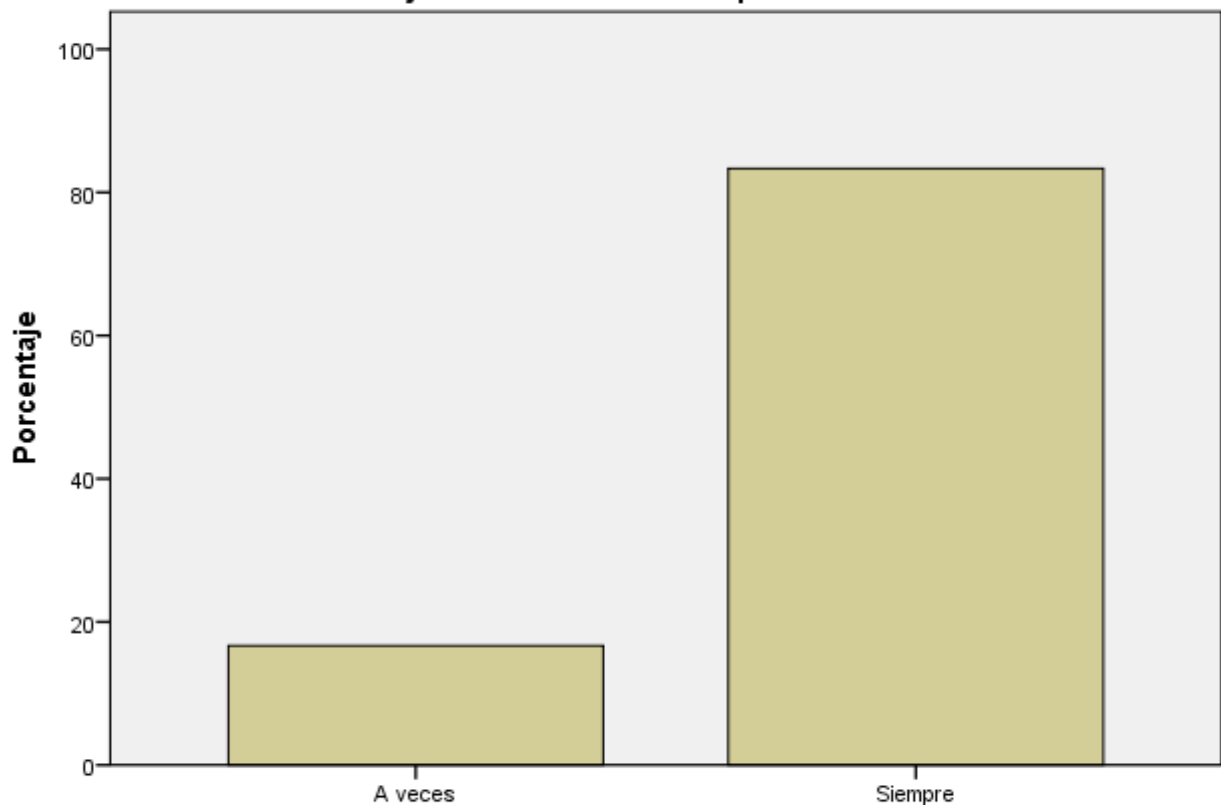
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	A veces	2	16,7	16,7	16,7
	Siempre	10	83,3	83,3	100,0
Total		12	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los sacerdotes de la Prelatura de Yauyos

Responsable: Paúl Florencio Supa

Figura 28

¿Reconoce el ejercicio de la función real de Cristo en la potestad de orden que el sacerdote ejerce como rector del pueblo de Dios?



¿Reconoce el ejercicio de la función real de Cristo en la potestad de orden que el sacerdote ejerce como rector del pueblo de Dios?

Tabla 29

¿Se da cuenta que la comunión sacerdotal se realiza con la Santísima Trinidad y con la Iglesia?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	A veces	3	25,0	25,0	25,0
	Siempre	9	75,0	75,0	100,0
	Total	12	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los sacerdotes de la Prelatura de Yauyos

Responsable: Paúl Florencio Supa

Figura 29

¿Se da cuenta que la comunión sacerdotal se realiza con la Santísima Trinidad y con la Iglesia?



Tabla 30

¿Conoce que la naturaleza de la comunión ministerial del sacerdote nace de la profundidad inefable del misterio de Dios?

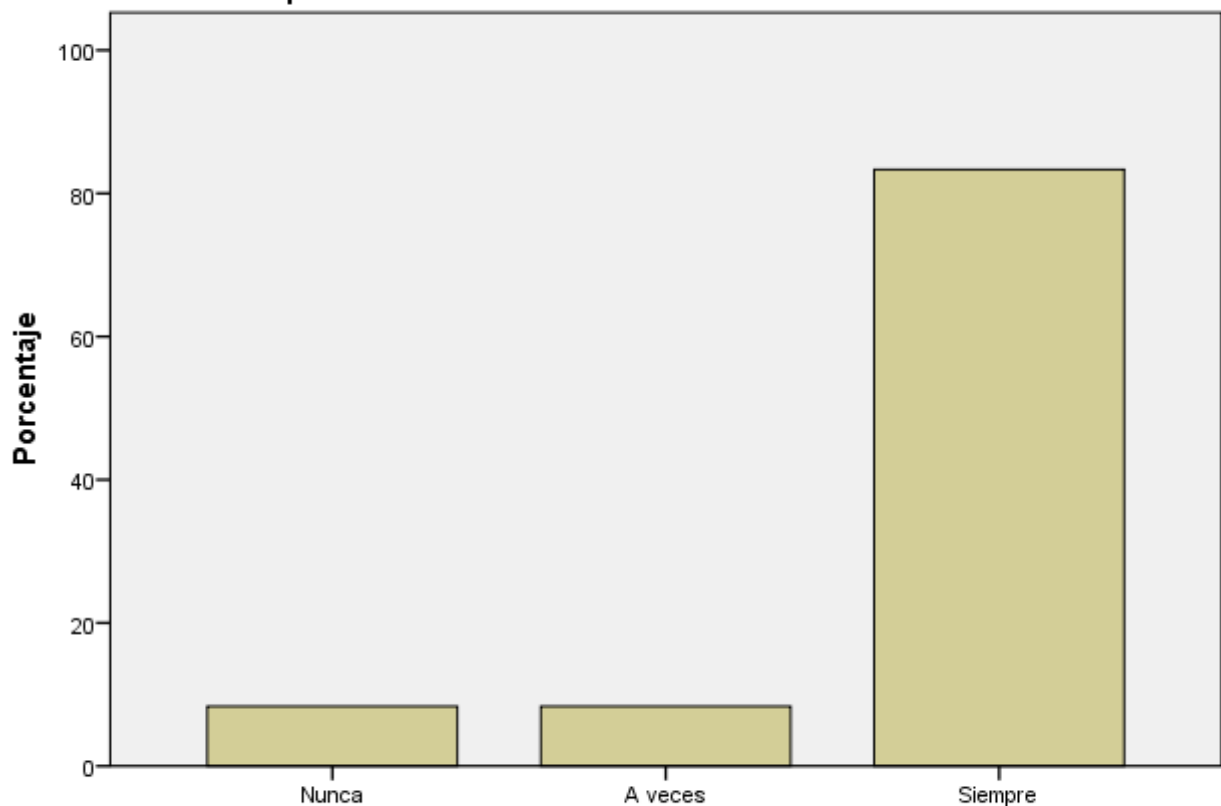
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	1	8,3	8,3	8,3
	A veces	1	8,3	8,3	16,7
	Siempre	10	83,3	83,3	100,0
	Total	12	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los sacerdotes de la Prelatura de Yauyos

Responsable: Paúl Florencio Supa

Figura 30

¿Conoce que la naturaleza de la comunión ministerial del sacerdote nace de la profundidad inefable del misterio de Dios?



¿Conoce que la naturaleza de la comunión ministerial del sacerdote nace de la profundidad inefable del misterio de Dios?

Tabla 31

¿Reflexiona que la santidad es la llamada del hombre a participar del orden de lo divino?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	A veces	1	8,3	8,3	8,3
	Siempre	11	91,7	91,7	100,0
Total		12	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los sacerdotes de la Prelatura de Yauyos

Responsable: Paúl Florencio Supa

Figura 31

¿Reflexiona que la santidad es la llamada del hombre a participar del orden de lo divino?

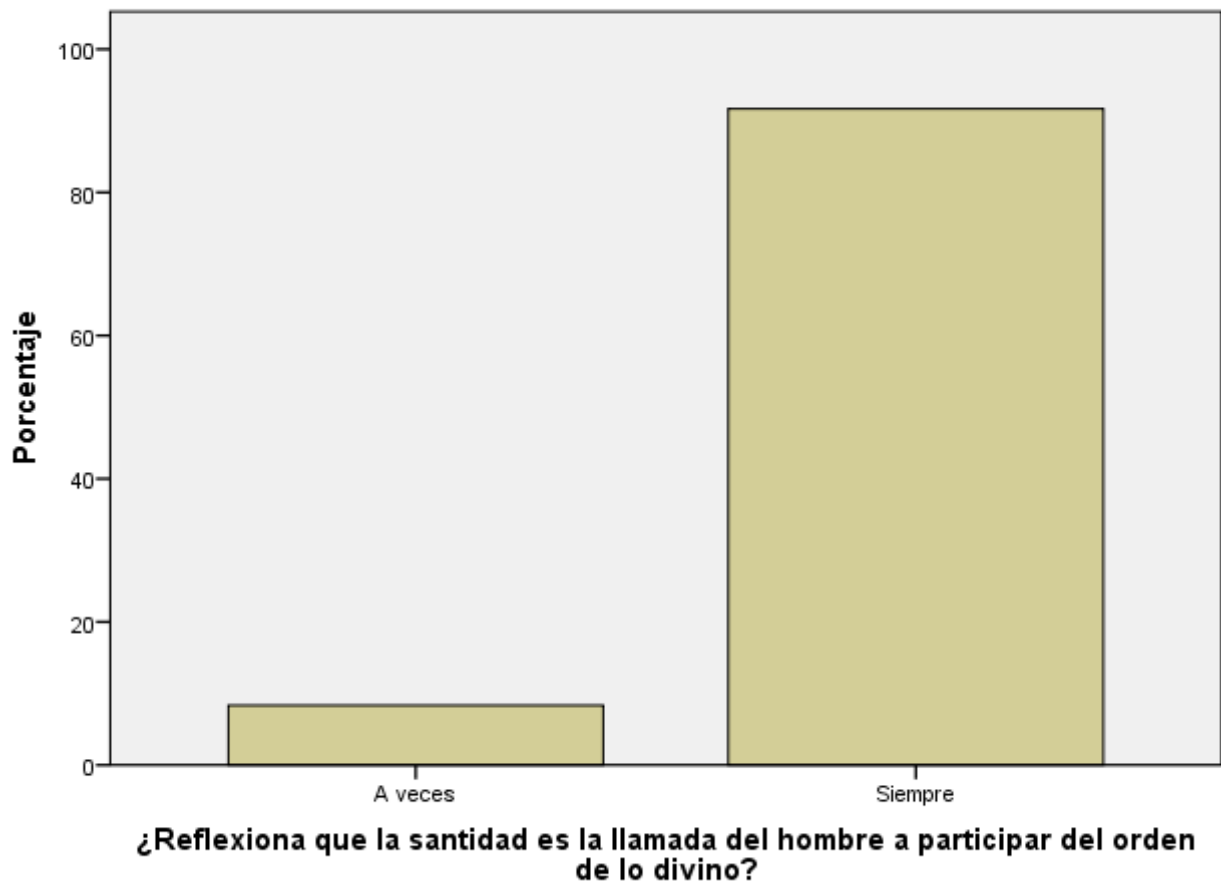


Tabla 32

¿Conoce que en la filiación divina del cristiano se da por la participación en la filiación del Verbo?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	A veces	1	8,3	8,3	8,3
	Siempre	11	91,7	91,7	100,0
Total		12	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los sacerdotes de la Prelatura de Yauyos

Responsable: Paúl Florencio Supa

Figura 32

¿Conoce que en la filiación divina del cristiano se da por la participación en la filiación del Verbo?

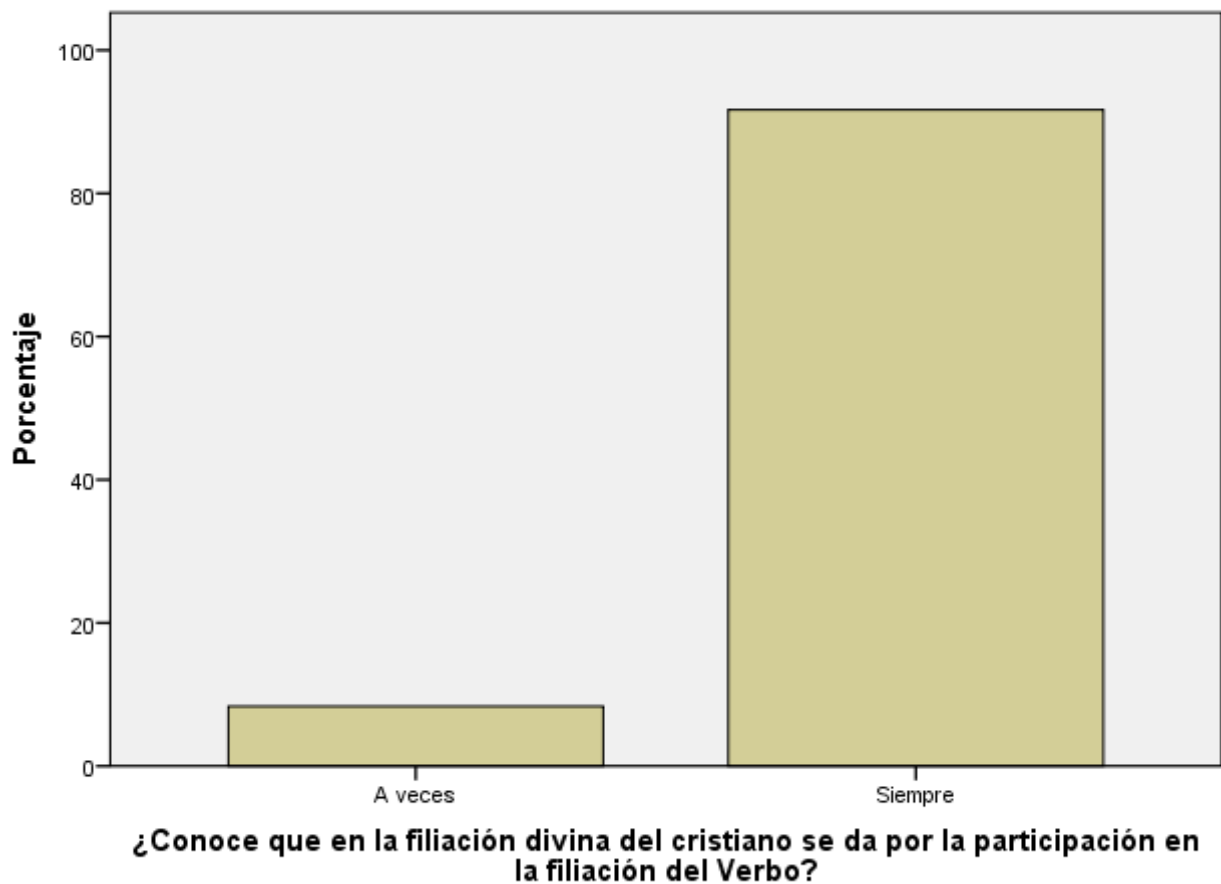


Tabla 33

¿Reflexiona la necesidad de configurar la vida espiritual como seguimiento de Cristo?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	A veces	3	25,0	25,0	25,0
	Siempre	9	75,0	75,0	100,0
Total		12	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los sacerdotes de la Prelatura de Yauyos

Responsable: Paúl Florencio Supa

Figura 33

¿Reflexiona la necesidad de configurar la vida espiritual como seguimiento de Cristo?

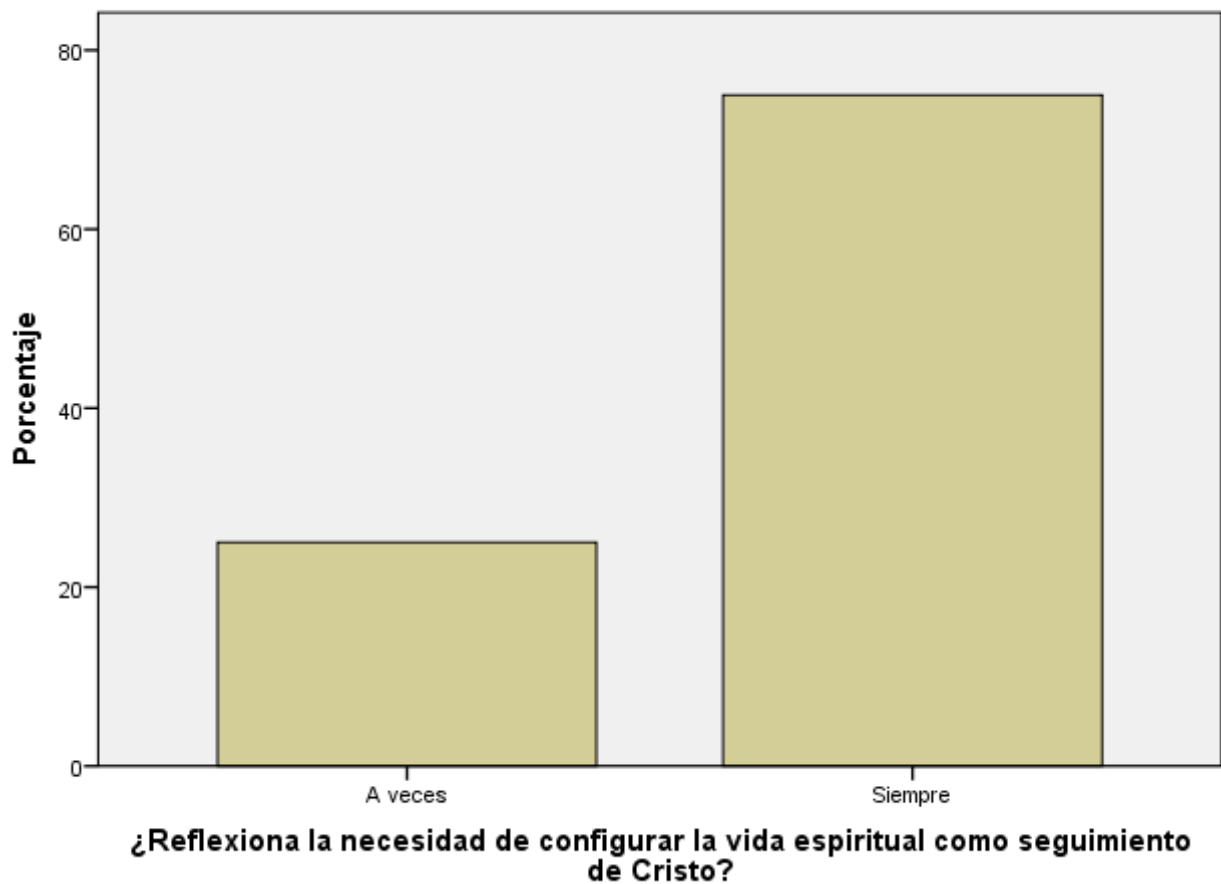


Tabla 34

¿Conoce que la docilidad a las inspiraciones del Espíritu Santo lleva al camino de la santificación?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	A veces	1	8,3	8,3	8,3
	Siempre	11	91,7	91,7	100,0
Total		12	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los sacerdotes de la Prelatura de Yauyos

Responsable: Paúl Florencio Supa

Figura 34

¿Conoce que la docilidad a las inspiraciones del Espíritu Santo lleva al camino de la santificación?

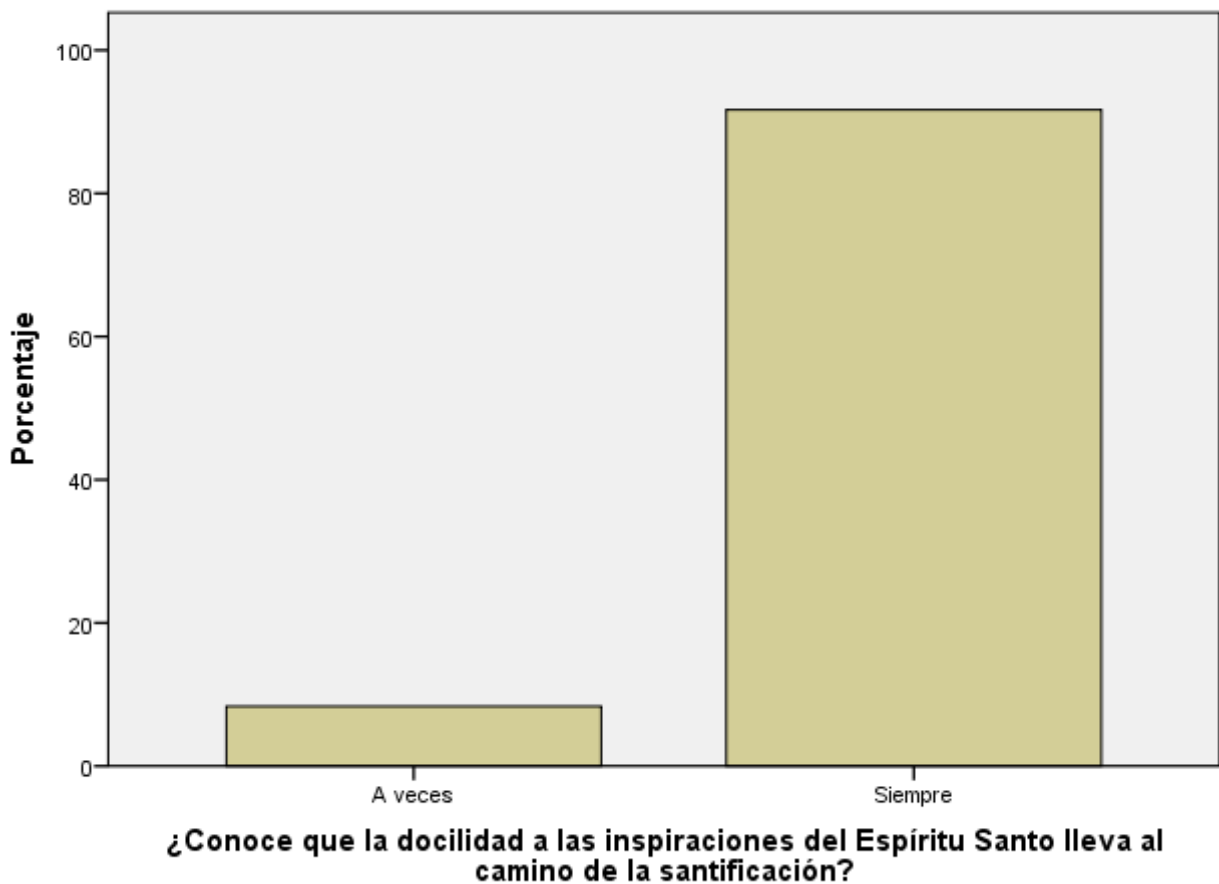


Tabla 35

¿Sabe que la realización del misterio de Cristo en cada uno se cumple sobre todo por los sacramentos?

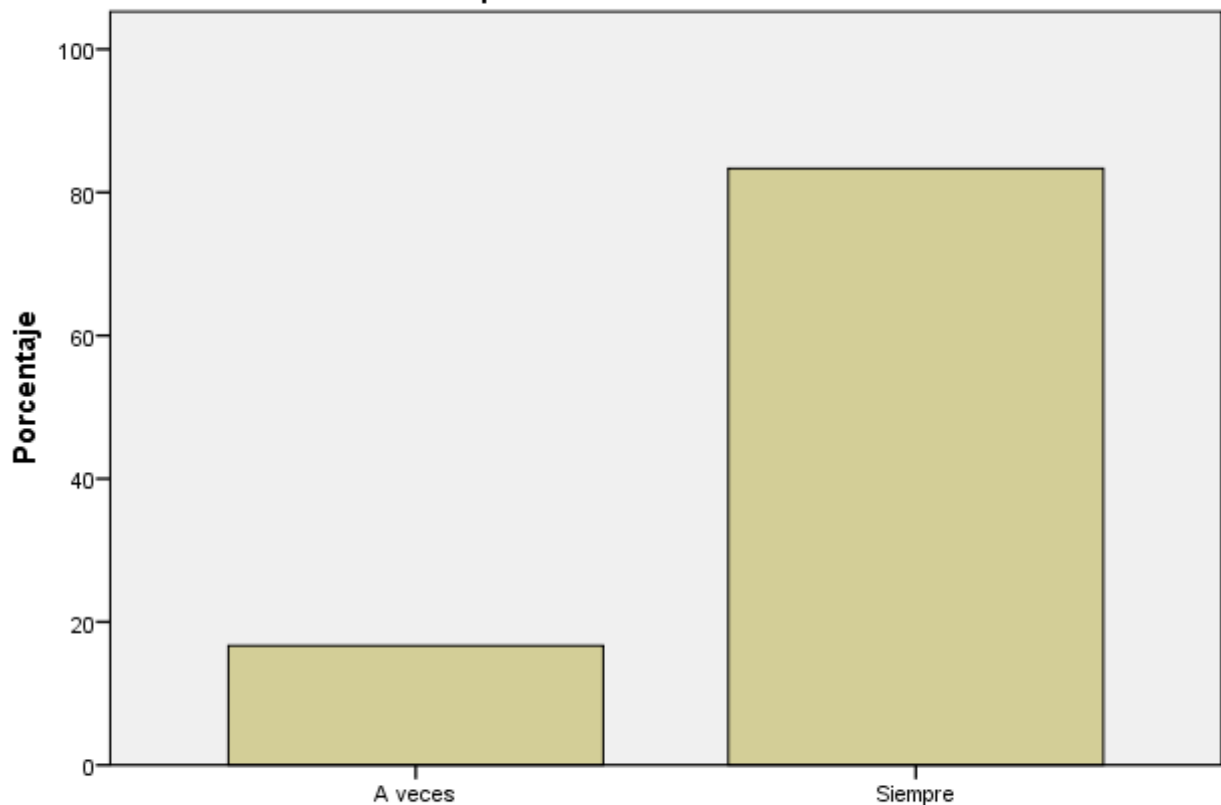
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	A veces	2	16,7	16,7	16,7
	Siempre	10	83,3	83,3	100,0
Total		12	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los sacerdotes de la Prelatura de Yauyos

Responsable: Paúl Florencio Supa

Figura 35

¿Sabe que la realización del misterio de Cristo en cada uno se cumple sobre todo por los sacramentos?



¿Sabe que la realización del misterio de Cristo en cada uno se cumple sobre todo por los sacramentos?

Tabla 36

¿Descubre que la santidad está estrechamente unida con la vocación cristiana al apostolado?

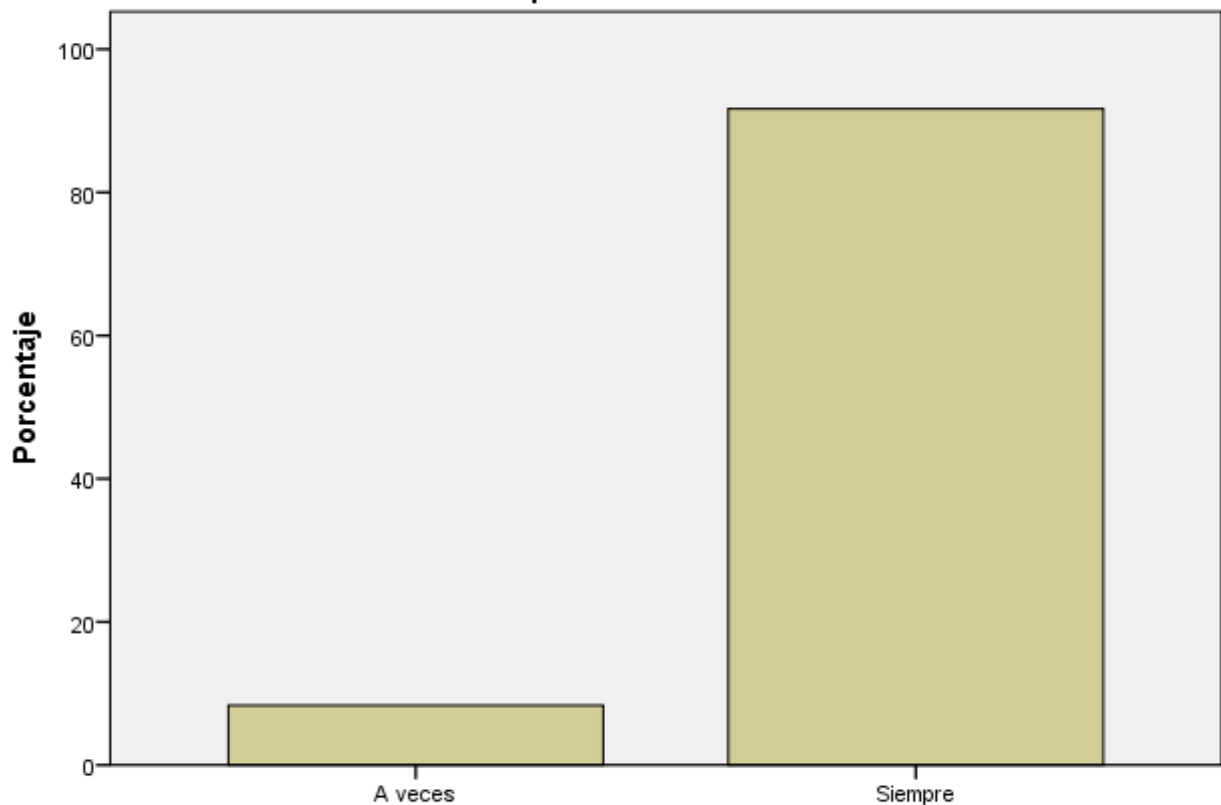
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	A veces	1	8,3	8,3	8,3
	Siempre	11	91,7	91,7	100,0
Total		12	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los sacerdotes de la Prelatura de Yauyos

Responsable: Paúl Florencio Supa

Figura 36

¿Descubre que la santidad está estrechamente unida con la vocación cristiana al apostolado?



¿Descubre que la santidad está estrechamente unida con la vocación cristiana al apostolado?

Tabla 37

¿Se da cuenta que la oración es la prioridad fundamental del sacerdote para su relación personal con Cristo?

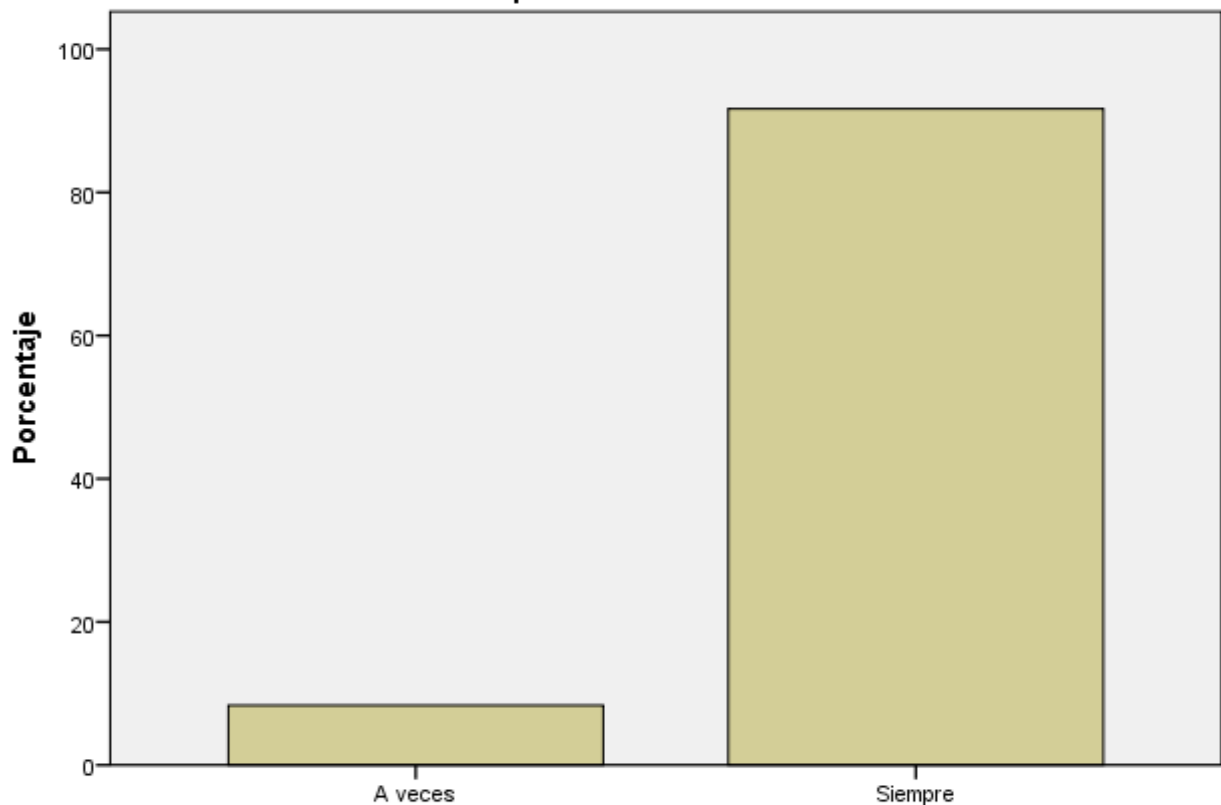
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	A veces	1	8,3	8,3	8,3
	Siempre	11	91,7	91,7	100,0
Total		12	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los sacerdotes de la Prelatura de Yauyos

Responsable: Paúl Florencio Supa

Figura 37

¿Se da cuenta que la oración es la prioridad fundamental del sacerdote para su relación personal con Cristo?



¿Se da cuenta que la oración es la prioridad fundamental del sacerdote para su relación personal con Cristo?

Tabla 38

¿Descubre que la caridad, en cuanto unida íntimamente a la Eucaristía, se constituye en el principio interior y dinámico que dirige todas las actividades del sacerdote en beneficio de los hombres?

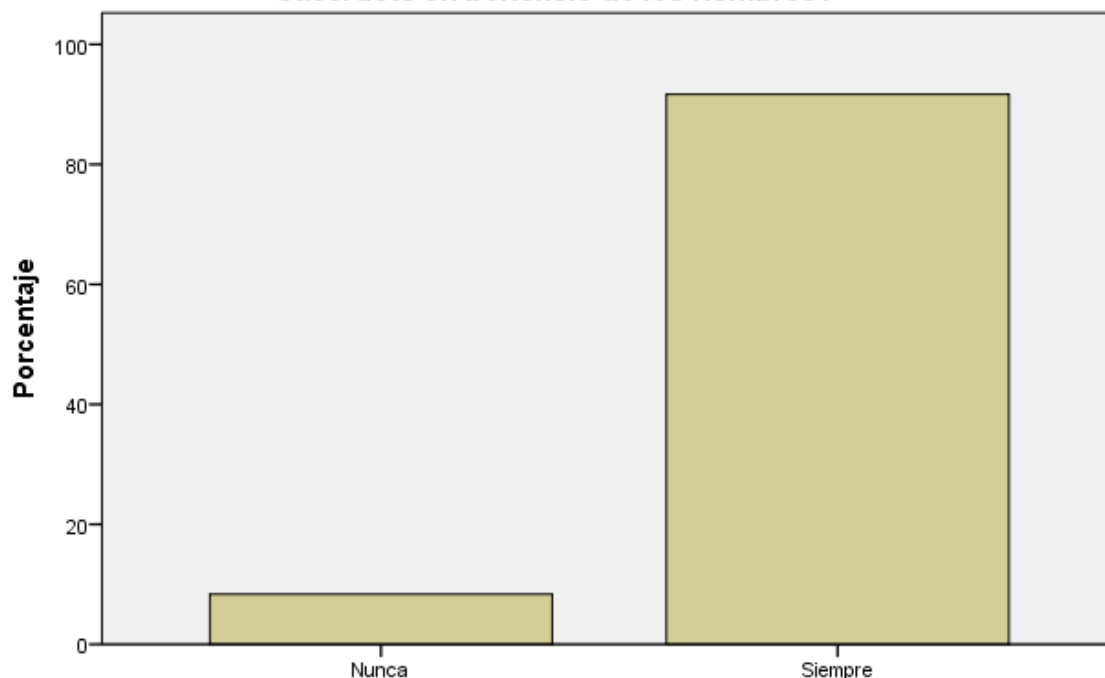
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Nunca	1	8,3	8,3	8,3
Siempre	11	91,7	91,7	100,0
Total	12	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los sacerdotes de la Prelatura de Yauyos

Responsable: Paúl Florencio Supa

Figura 38

¿Descubre que la caridad, en cuanto unida íntimamente a la Eucaristía, se constituye en el principio interior y dinámico que dirige todas las actividades del sacerdote en beneficio de los hombres?



¿Descubre que la caridad, en cuanto unida íntimamente a la Eucaristía, se constituye en el principio interior y dinámico que dirige todas las actividades del sacerdote en beneficio de los hombres?

Tabla 39

¿Sabe que la obediencia del sacerdote expresa la disponibilidad total y dichosa de cumplir la voluntad de Dios, que se manifiesta a través de su obispo?

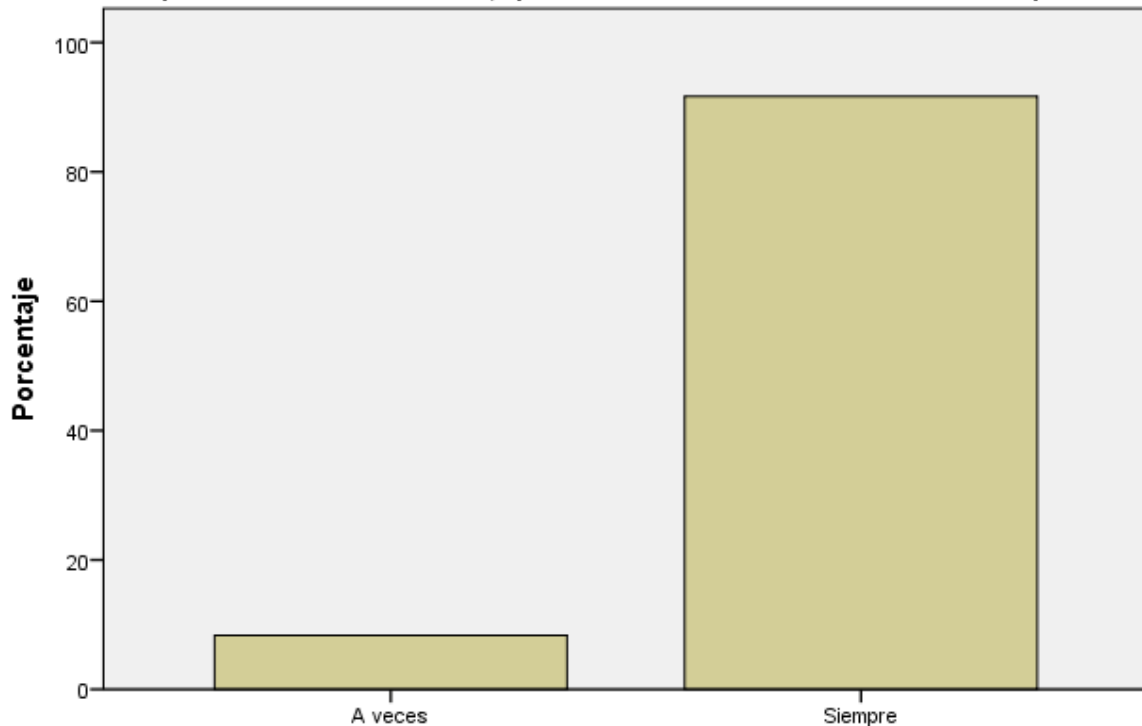
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	A veces	1	8,3	8,3	8,3
	Siempre	11	91,7	91,7	100,0
Total		12	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los sacerdotes de la Prelatura de Yauyos

Responsable: Paúl Florencio Supa

Figura 39

¿Sabe que la obediencia del sacerdote expresa la disponibilidad total y dichosa de cumplir la voluntad de Dios, que se manifiesta a través de su obispo?



¿Sabe que la obediencia del sacerdote expresa la disponibilidad total y dichosa de cumplir la voluntad de Dios, que se manifiesta a través de su obispo?

Tabla 40

¿Se da cuenta que esta disponibilidad con el obispo se entiende siempre como verdadero ejercicio de la libertad personal?

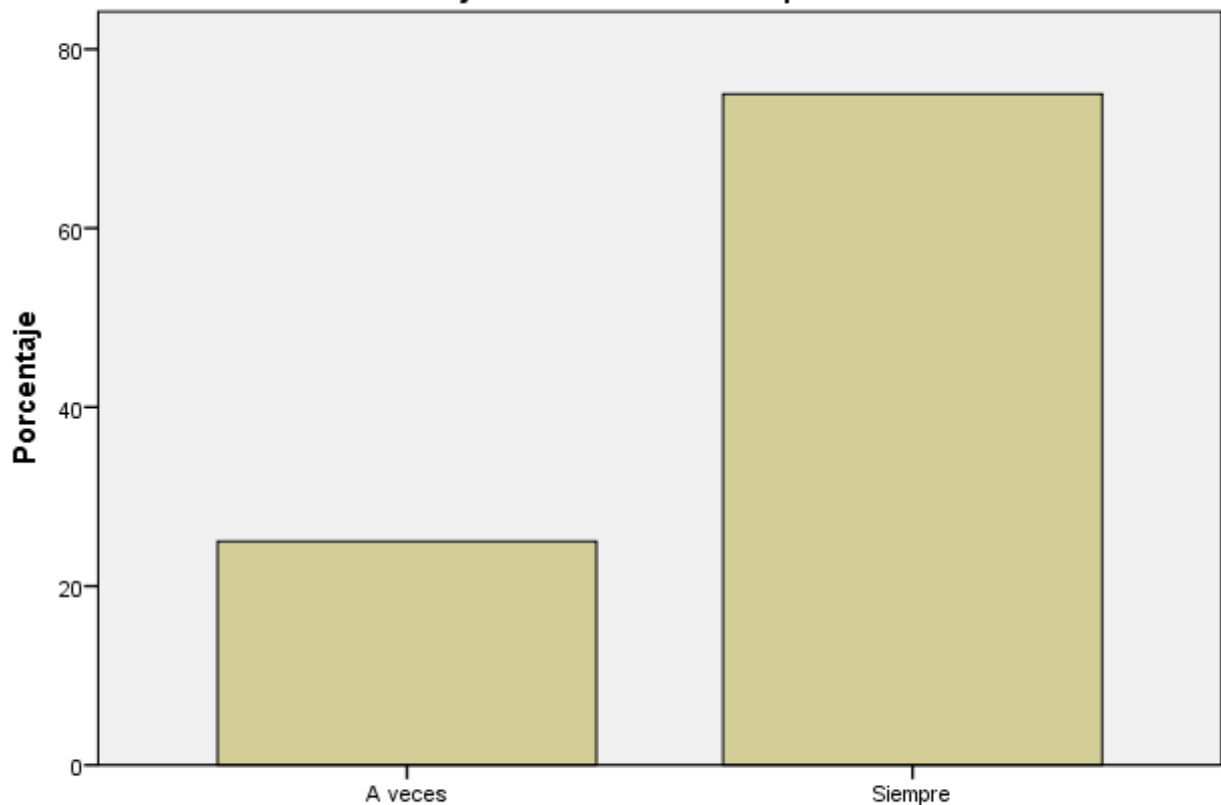
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	A veces	3	25,0	25,0	25,0
	Siempre	9	75,0	75,0	100,0
Total		12	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los sacerdotes de la Prelatura de Yauyos

Responsable: Paúl Florencio Supa

Figura 40

¿Se da cuenta que esta disponibilidad con el obispo se entiende siempre como verdadero ejercicio de la libertad personal?



¿Se da cuenta que esta disponibilidad con el obispo se entiende siempre como verdadero ejercicio de la libertad personal?

Tabla 41

¿Descubre en la Eucaristía el núcleo y centro vital de la espiritualidad sacerdotal?					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Siempre	12	100,0	100,0	100,0

Fuente: Cuestionario aplicado a los sacerdotes de la Prelatura de Yauyos

Responsable: Paúl Florencio Supa

Figura 41

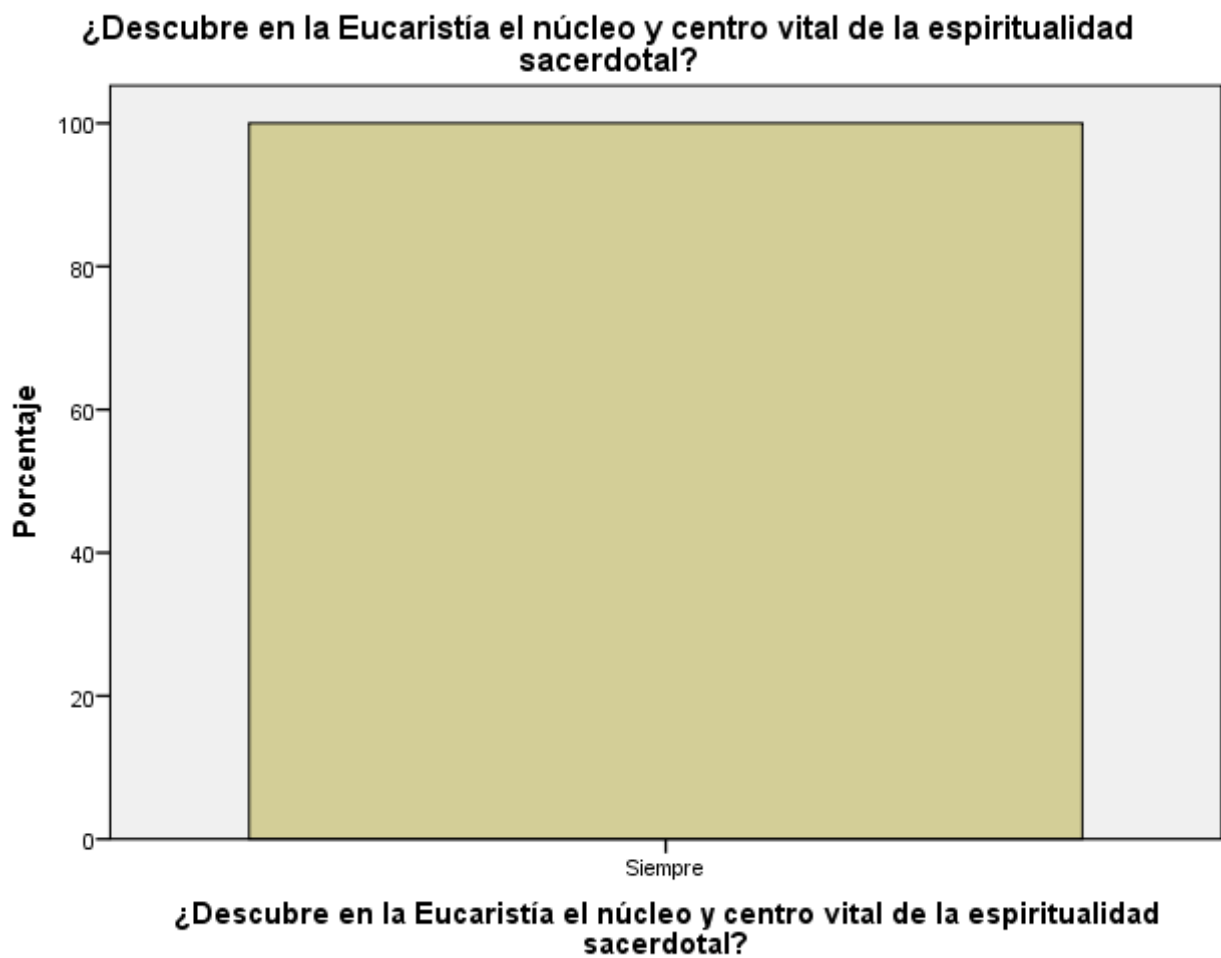


Tabla 42

¿Reflexiona que en el rezo de la Liturgia de las horas el sacerdote se une a la alabanza de toda la Iglesia a Cristo?

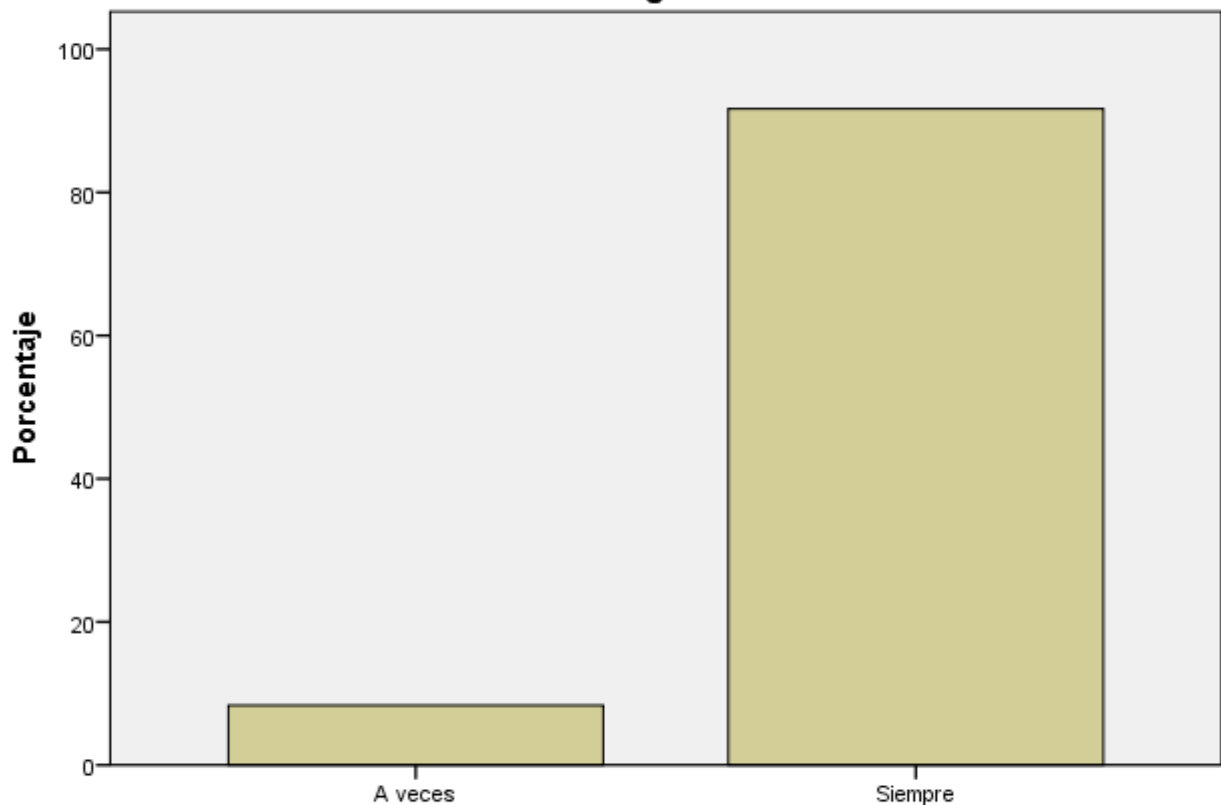
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	A veces	1	8,3	8,3	8,3
	Siempre	11	91,7	91,7	100,0
Total		12	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los sacerdotes de la Prelatura de Yauyos

Responsable: Paúl Florencio Supa

Figura 42

¿Reflexiona que en el rezo de la Liturgia de las horas el sacerdote se une a la alabanza de toda la Iglesia a Cristo?



¿Reflexiona que en el rezo de la Liturgia de las horas el sacerdote se une a la alabanza de toda la Iglesia a Cristo?

Tabla 43

¿Se da cuenta la necesidad de la devoción a la Virgen María para una verdadera espiritualidad sacerdotal?

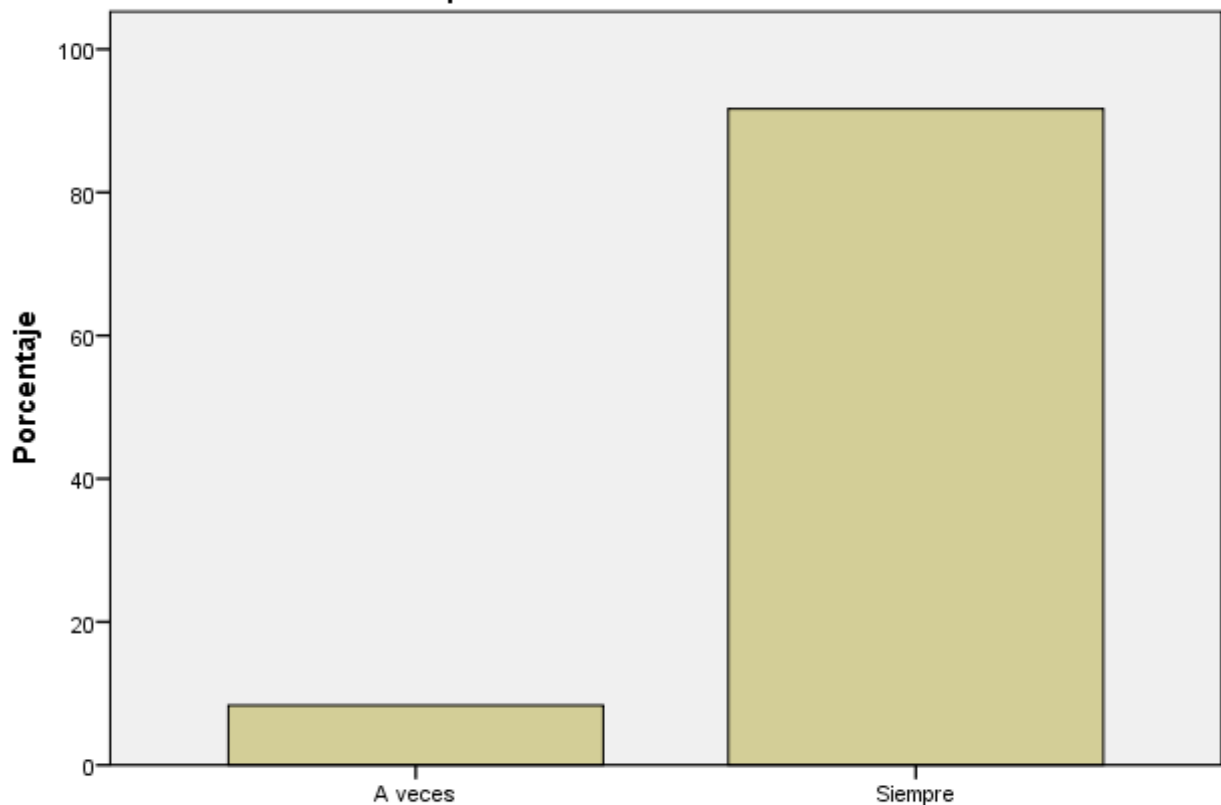
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	A veces	1	8,3	8,3	8,3
	Siempre	11	91,7	91,7	100,0
Total		12	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los sacerdotes de la Prelatura de Yauyos

Responsable: Paúl Florencio Supa

Figura 43

¿Se da cuenta la necesidad de la devoción a la Virgen María para una verdadera espiritualidad sacerdotal?



¿Se da cuenta la necesidad de la devoción a la Virgen María para una verdadera espiritualidad sacerdotal?

Bibliografía

- Abad Ibáñez, J. A. (2000). *La celebración del Misterio cristiano*. Pamplona, España: Universidad de Navarra, S.A., EUNSA.
- Aldazábal, J. (1999). *La Eucaristía*. Barcelona, España: Centre de Pastoral Litúrgica.
- Arocena, F. M. (2004). *En el Corazón de la Liturgia, La Celebración Eucarística*. Madrid, España: Palabra.
- Arocena, F. M. (2005). *La celebración de la palabra*. Barcelona, España: Centre de Pastoral Litúrgica.
- Benedicto XVI, (2007). *Sacramentum Caritatis*. Lima: Paulinas.
- Belda Plans, M. (2000). *Eucaristía y Vida Espiritual. 2º Curso Internacional de Actualización Teológica*. Lunahuaná, Perú: Prelatura de Yauyos, Cañete y Huarochirí.
- Belda, M. (2006). *Guiados por el Espíritu de Dios*. Madrid, España: Palabra, S. A.
- Borobio García, D. (2000). *Eucaristía*. Madrid, España: Biblioteca de Autores Cristianos BAC.
- Castellano Cervera, J. (2006). *Liturgia y Vida espiritual*. Barcelona, España: Centre de Pastoral Litúrgica.
- Catecismo de la Iglesia Católica. (1993). *Catecismo de la Iglesia Católica*. Bilbao, España.
- Catecismo de la Iglesia Católica. (2005). *Catecismo de la Iglesia Católica, Compendio*. Lima, Perú: Conferencia Episcopal Peruana; Paulinas.
- Concilio Vaticano II. (1991). *Concilio Vaticano II*. Bogotá, Colombia: Paulinas.
- Deiss, L. (1992). *Celebración de la Palabra*. Madrid, España: Paulinas.
- Facultad de Teología de Burgos. (2008). *Diccionario del Sacerdocio*. Burgos, España: B.A.C.
- Fernández, P. (2006). *Cómo vivir y comprender la eucaristía*. Santiago, Chile: Nueva Patris S.A.
- Giraud, C. (2012). *La plegaria eucarística*. Salamanca, España: Sígueme S.A.U.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. d. (2010). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill/Interamericana Editores, S. A. de C. V.
- Juan Pablo II. (2003). *Ecclesia de Eucharistia*. Lima: Salesiana.
- López Martín, J. (1994). *La Liturgia de la Iglesia*. Madrid, España: Biblioteca de autores cristianos, BAC.
- Miuses Narvaez, E. (2010). *La eucaristía, su significado y reflexiones para mejorar la convivencia de la comunidad parroquial del Señor de los Milagros*. Colombia: Universidad de San Buenaventura.
- Müller, G. L. (2002). *La Misa Fuente de vida cristiana*. Madrid, España: CRISTIANDAD, S.A.
- Ñaupas Paitán, H., Mejía Mejía, E., Novoa Ramírez, E., & Villagómez Paucar, A. (2014). *Metodología de la investigación*. Bogotá, Colombia: Ediciones de la U.

- Poitevin Paz, L. E. (2012). *La Eucaristía fuente y centro de la salud corporal según 1 de Corintios 11, 30*. Guatemala: Universidad Rafael Landívar.
- Polo Rubio, J.-J. (1991). *El sacerdote secular en los concilios limenses*. Cañete, Perú: I.E.S.P.P. San José.
- Ratzinger, J. (2002). *El espíritu de la liturgia*. Madrid: Cristiandad, S.A.
- Ratzinger, J. (2012). *Obras completas XI. Teología De la liturgia*. Madrid: BAC.
- Rey, A. (1975). *La Misa, centro de la vida cristiana*. Madrid, España: Palabra, S.A.
- Sánchez Arata, M. A. (2011). *Importancia del sacerdote para la Iglesia y la humanidad, según S.S. Benedicto XVI durante el "Año Sacerdotal"*. Cañete, Perú: I.E.S.P.P. San José.
- Sauras O.P., E. (1980). *Teología y espiritualidad del Sacrificio de la Misa*. Madrid, España: Palabra.
- Sayés, J. A. (2003). *El misterio eucarístico*. Madrid, España: Palabra.
- Suarez, F. (1989). *El sacerdote y su ministerio*. Madrid, España: Rialp, S. A.
- Tamayo y Tamayo, M. (2012). *El proceso de la Investigación científica*. México: Limusa, S. A. .
- Villareal del Alba, N. (2013). *La liturgia eucarística como pedagogía de la fe* . Bogotá, Colombia: Universidad Javeriana.

ANEXOS

Matriz de Consistencia

Título: La eucaristía, fuente y culmen de la vida espiritual en los sacerdotes de la prelatura de Yauyos

Responsables: Paúl Miguel Florencio Supa

	Problemas	Objetivos	Variables		Metodología	
General	<ul style="list-style-type: none"> ¿Cómo se valora la eucaristía como fuente y culmen de la vida espiritual de los sacerdotes de la Prelatura de Yauyos? 	<ul style="list-style-type: none"> Examinar y definir el valor de la eucaristía como fuente y culmen de la vida espiritual de los sacerdotes de la Prelatura de Yauyos. 	INDEPENDIENTE	La Eucaristía	TIPO	Científica Básica
Específicos	<ul style="list-style-type: none"> ¿Cómo la eucaristía es fuente de la vida espiritual de los sacerdotes de la Prelatura de Yauyos? ¿Cómo la eucaristía es culmen de la vida espiritual de los sacerdotes de la Prelatura de Yauyos? 	<ul style="list-style-type: none"> Analizar el valor de la eucaristía como fuente de vida espiritual en los sacerdotes de la Prelatura de Yauyos. Conocer el valor de la eucaristía como culmen de vida espiritual de los sacerdotes de la Prelatura de Yauyos. 	DEPENDIENTE	Centro y culmen de la vida espiritual	NIVEL	Descriptiva
					MÉTODO	Teórico
					POBLACIÓN	53 sacerdotes de la Prelatura de Yauyos
					MUESTRA	12 sacerdotes de la Prelatura de Yauyos